

ESTUDIO DE LOS VALORES
MATERIALES E INMATERIALES
DEL PATRIMONIO
ARQUITECTÓNICO
EN YANTZAZA (ECUADOR)

ARQUITECTURA SHUAR

Y PROPUESTA PARA
UNAS ESTRATEGIAS DE
RECUPERACIÓN

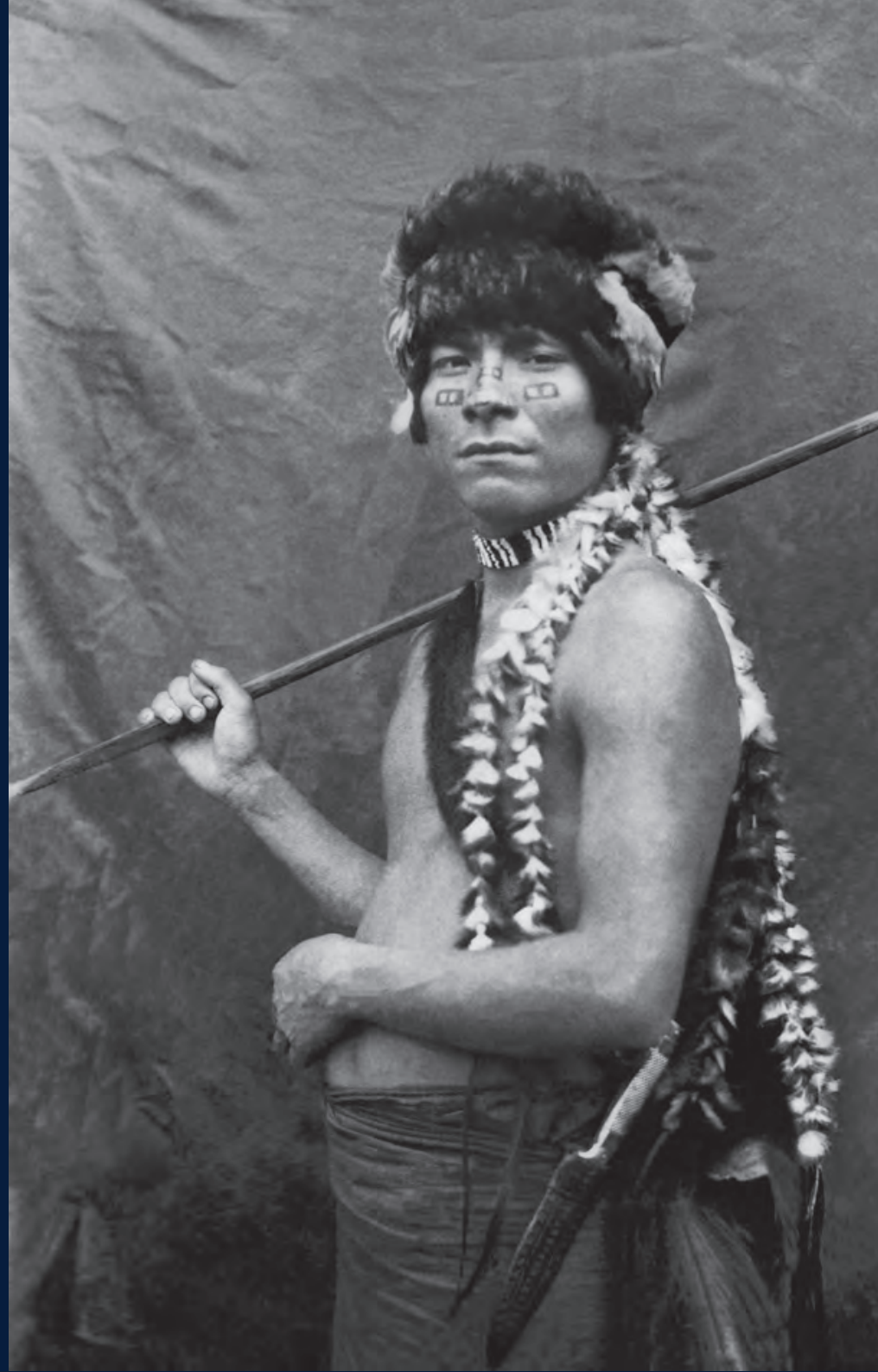
Autor : David Eduardo Morocho Jaramillo

Tutores : Camilla Mileto & Fernando Vegas López-Manzanares

TRABAJO FIN DE MÁSTER



Universitat Politècnica de València
Escola Tècnica Superior d'Arquitectura
Máster Universitario en Conservación del Patrimonio Arquitectónico
Curso 2019 - 2020
Valencia . España



AGRADECIMEINTOS

El desarrollo de esta investigación ha sido gracias al apoyo de mis tutores Camilla Mileto y Fernando Vegas, a quienes agradezco por su tutela y constante motivación en el presente trabajo; quiero agradecer a Fundación Carolina por haberme concedido la oportunidad de expandir mis estudios; a mis profesores del máster que me proporcionaron los conocimientos necesarios para saber actuar en el patrimonio arquitectónico, en especial Carles Boigues quien me acompañó en la formulación del tema; al equipo técnico del Departamento de Planificación del Gobierno Autónomo Municipal de Yantzaza por apoyarme con información que solicité; y a mis colegas Iván Jiménez y Carolina Bravo por compartirme sus experiencias en su fotografía.

Finalmente, quiero mostrar especial gratitud a mi familia, y a Luis Vioque por haberme acompañado en el transcurso de la realización de esta meta, que es a quienes dedico esta investigación.

RESUMEN

La diversidad cultural del Ecuador es muy rica, que consta de 14 nacionalidades y 18 pueblos indígenas, constituyendo casi el 7% de la población ecuatoriana. No obstante, se encuentra amenazada por múltiples cambios que han puesto en riesgo de olvido al patrimonio material e inmaterial de las culturas ancestrales.

La cultura shuar constituye una de las más grandes nacionalidades de la amazonía sur oriental del Ecuador, cuyos modos de vida se deben a su cosmovisión en particular, justificando su conformación espacial, modos de asentamientos e incluso la disposición de sus materiales como elementos de simbolismo.

A partir de una revisión bibliográfica de su historia y aplicación de sus técnicas constructivas ancestrales, se ha llegado a determinar las principales influencias que contribuyen al deterioro de su arquitectura. Evaluando su situación actual bajo un enfoque sostenible, para proponer una serie de estrategias que puedan preservar y fomentar su arquitectura vernácula; y además, contribuir con un desarrollo ambiental, socio-cultural y socio-económico de los centros shuar.

Palabras clave:

Ecuador, Yantzaza, shuar, arquitectura vernácula, identidad, desarrollo sostenible, cosmovisión.

ABSTRACT

The cultural diversity of Ecuador is very rich, consisting of 14 nationalities and 18 indigenous people, representing almost 7 percent of the ecuadorian population. However, it is threatened by multiple changes that have put the tangible and intangible heritage of ancestral cultures in danger of being forgotten.

The shuar culture is one of the biggest nationalities of the southeastern amazon of Ecuador, whose ways of life are due to its particular worldview, justifying its spatial conformation, settlement modes and even the disposition of its materials as elements of symbolism.

From a bibliographic review of its history and application of ancestral construction techniques, it has been possible to determine the main influences that contributes with deterioration of its architecture. Assessing the current situation of this culture with a sustainable approach in order to propose strategies that can preserve and promote their vernacular architecture. Besides, contribute to an environmental, socio-cultural and socio-economic development of the shuar centers.

Keywords:

Ecuador, Yantzaza, shuar, vernacular architecture, identity, sustainable development, worldview

ÍNDICE

Introducción	2
Objetivos	3
Metodología	3
Definición de términos	4

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

1.1 La conquista Inca	6
1.2 La conquista española	6
1.3. Expediciones misioneras	7
1.3.1 Misión Salesiana	7
1.3.1.1 Los internados	9
1.3.1.2 Federación shuar	13

CAMBIOS INFLUYENTES

2.1 Los salesianos como promotores de desarrollo	20
2.2 Integración regional	23
2.3 Minería en la amazonía ecuatoriana	27

ESTUDIO DE LUGAR

3.1 Descripción territorial	31
3.2 Contexto medioambiental y paisajístico	36
3.3 Transformación urbana	37
3.4 Tipologías de centros shuar	39

ARQUITECTURA SHUAR

4.1 Cosmovisión shuar	43
4.2 La casa shuar	46
4.2.1 Organización espacial	48
4.2.2 Emplazamiento	50
4.2.3 Unidad de medida	50
4.2.4 Herramientas y materiales	51

4.2.5 Cimentación	52
4.2.6 Estructura	52
4.2.7 Cerramientos y particiones	53
4.2.8 Cubierta	54
4.2.9 Acabados	56
4.2.10 Mobiliario	57
4.3 Puesta en obra	61
4.4 Transformación de la casa shuar	61

V

ARQUITECTURA SHUAR Y SU VALORACIÓN SOSTENIBLE

5.1 Arquitectura vernácula contemporánea	64
5.1.1 Napo Wildlife Center Ecolodge	66
5.1.2 Kapawi Ecolodge	67
5.1.3 Centro de Interpretación Cultural Nankais	68
5.2 Factores sostenibles de la arquitectura shuar	72
5.2.1 Aspectos medioambientales	73
5.2.2 Aspectos socio-culturales	73
5.2.3 Aspectos socio-económicos	74

VI

ESTRATEGIAS DE RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

6.1 Estrategias de conservación y protección	82
6.1.1 Conservación del entorno	83
6.1.2 Conservación de su arquitectura	85
6.2 Estrategias de recuperación y promoción	87
6.2.1 Puesta en valor de la cosmovisión shuar	88
6.2.2 Actores de gestión	89

CONCLUSIONES

FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

BIBLIOGRAFÍA

ÍNDICE DE FIGURAS

Fig. 1 Retrato de niño shuar. Provincia de Morona Santiago (1900)	6
Fig. 2 Celebración de la "chicha" junto a misioneros en Sucúa - Morna Santiago (1957)	7
Fig. 3 Indígenas shuar-achuar "saludando al misionero padre Matana" Provincia de Morona Santiago (1894)	8
Fig. 4 "Un matrimonio jíbaro en Gualaquiza". Hombre shuar con sus dos esposas (1920)	9
Fig. 5 Retrato de grupo indígena shuar-achuar en casa misional de Morona Santiago (1920)	10
Fig. 6 "Certamen Catequístico - Internado Jíbaro". Retrato de grupo de niños shuar en Méndez, Morona Santiago	11
Fig. 7 Escuela de la misión. Sacerdote enseñando el mapa territorial del Ecuador (1930)	12
Fig. 8 Miembros de la comunidad shuar reclaman el derecho a sus tierras. Méndez, Morona Santiago (1972)	13
Fig. 9 Obispo Comín y niño shuar (1909)	14
Fig. 10 Territorio shuar. Grupo lingüístico jíbaro	17
Fig. 11 Área territorial del pueblo shuar	18
Fig. 12 Misioneros y niños shuar trabajando en la huerta de una de las misiones de Morona Santiago	20
Fig. 13 Procesión religiosa en un poblado shuar	21
Fig. 14 Vista de Méndez, en Morona Santiago (1920)	22
Fig. 15 Banda de música colona en provincia de Morona Santiago (1910).	23
Fig. 16 Obispo Comín y colonos de la Misión en Morona Santiago (1915).	24
Fig. 17 Mapa de desplazamientos de la época colona	25
Fig. 18 Mapa vial de la RAE en 2010	26
Fig. 19 Buscando oro. Provincia de Morona Santiago.(1900)	27
Fig. 20 Mapa de interés minero de la RAE	28
Fig. 21 Ataque l campamento minero "Pananza San Carlos"	28
Fig. 22 Mina aurífera de Nambija	29
Fig. 23 Cifras de población indígena respecto a la población total en América	31
Fig. 24 Mapa demográfico indígena del Ecuador	32
Fig. 25 "Ritual indígena". Provincia de Morona Santiago (1910)	33
Fig. 26 Mapa político de Zamora Chinchipe	34
Fig. 27 Mapa temático de Yantzaza	35
Fig. 28 Paisaje amazónico	36
Fig. 29 Primera iglesia de Méndez-Morona Santiago, (1950)	37
Fig. 30 Asentamiento shuar tradicional, Bajo Pastaza (1977)	38
Fig. 31 Asentamiento shuar colono, San Juan Bosco	38
Fig. 32 Vista exterior de la Misión de Kuchantsa. Méndez-Morona Santiago, (1969)	39
Fig. 33 Ortofotos de asentamientos shuar en Yantzaza (2018)	40

41	Fig. 34 Mapas de asentamientos shuar en Yantzaza, (2020)
43	Fig. 35 Ritual shamánico con tzanza. provincia de Morona Santiago (1900)
44	Fig. 36 Indígena shuar-achuar en ritual de limpia, provincia de Morona Santiago (1900)
45	Fig. 37 Salvajes del cantón Gualaquiza, provincia de Morona Santiago (1910)
46	Fig. 38 Recolección del pau
47	Fig. 39 Tenencia política Provincia de Morona Santiago (1925)
48	Fig. 40 Esquema de organización espacial
48	Fig. 41 Sacralización del espacio
49	Fig. 42 Tankamash de una casa jíbara
49	Fig. 43 Ekent de una casa jíbara en el alto río Pastaza
50	Fig. 44 Medidas antropométricas para la construcción
51	Fig. 45 Herramientas para la construcción
51	Fig. 46 Excavación tradicional
52	Fig. 47 Excavación de huecos para pilares centrales
52	Fig. 48 Estructura de casa shuar
53	Fig. 49 Interior de una casa jíbara en Pastaza
53	Fig. 50 Armado de paredes
54	Fig. 51 Amarre de paredes
54	Fig. 52 Proceso de recolección y colocación de hojas kampanak
55	Fig. 53 Muralla de casa fortificada
55	Fig. 54 Remate de cubierta
56	Fig. 55 Casa jíbara desde el lado de la puerta del tankamash
56	Fig. 56 Carpinterías de casa shuar
57	Fig. 57 Mobiliario de la casa shuar
57	Fig. 58 Camas tradicionales de la casa shuar
58	Fig. 59 Resumen del proceso de construcción del jéa
59	Fig. 60 La casa shuar en contexto
60	Fig. 61 Planta arquitectónica de una vivienda shuar tradicional en el alto río Kánkaim (1957)
61	Fig. 62 Casa colona shuar
61	Fig. 63 Tipología de vivienda moderna shuar en San Luis de Chicaña (2020)
61	Fig. 64 Tipología de tankamash en Nangaritza (2020)
61	Fig. 65 Tipología de ekent en Nangaritza (2020)
62	Fig. 66 Tipologías de vivienda colona

Fig. 67 Casa shuar en Misión de Yaupi-Morona Santiago (1982)	64
Fig. 68 Kapawi Ecolodge en provincia de Pastaza	65
Fig. 69 Interior del Napo Wildlife Center Ecolodge	65
Fig. 70 Vista exterior del Napo Wildlife Center Ecolodge	66
Fig. 71 Vista exterior del Kapawi Ecolodge	67
Fig. 72 Fotografías del proceso de construcción del Centro de Interpretación Cultural Nankais (2019)	68
Fig. 73 Planos arquitectónicos del Centro de Interpretación Cultural Nankais	69
Fig. 74 Secciones del Centro de Interpretación Cultural Nankais	70
Fig. 75 Fotografías e ilustración explotada de las cabañas del Centro de Interpretación Cultural Nankais (2019)	71
Fig. 76 Proyecto Versus, propuesta de métodos de investigación	72
Fig. 77 Centro shuar con capilla	81
Fig. 78 Trabajo en la huerta bajo la dirección de las misiones religiosas	83
Fig. 79 Comunidad shuar y misiones religiosas	85
Fig. 80 La pesca en uno de los sitios sagrados naturales	88
Fig. 81 En la chacra de chontaduro, regresando del trabajo. Provincia de Morona Santiago (1930)	91
Fig. 82 Mujer shuar brinda chicha de yuca en la comunidad de Taruka (2014)	95

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Línea del tiempo de principales hitos de la historia de la cultura shuar	15
Tabla 2 Análisis de la sostenibilidad medioambiental	73
Tabla 3 Análisis de la sostenibilidad socio-cultural	74
Tabla 4 Análisis de la sostenibilidad socio-económica	75
Tabla 5 Análisis FODA de los asentamientos shuar	78
Tabla 6 Esquema de estrategias de conservación y protección de la arquitectura vernácula shuar	80
Tabla 7 Esquema de estrategias de recuperación y promoción de la arquitectura vernácula shuar	84

INTRODUCCIÓN

La arquitectura vernácula constituye un modelo de sostenibilidad que sirve de reflexión para la arquitectura contemporánea. Es necesario desvincular a este tipo de arquitectura con aspectos de pobreza, nostalgia del pasado o subdesarrollo; al contrario, es un ejemplo de reflexiones de aspectos socio culturales, técnico constructivos y en relación al paisaje. No presenta pretensiones teóricas o estéticas, sino que es el resultado de las formas de habitar el lugar, respetando la cultura y formas de cosmovisión de sus moradores; que se presenta de forma variada bajo un orden natural establecido por el territorio (Rapoport, 1969).

La cultura shuar pertenece a una de las 14 nacionalidades indígenas del Ecuador, ubicada al sur oriente de la región amazónica; tienen una forma particular de ver el mundo, que, mediante simbolismos, y una organización espacial propia, construyen su arquitectura directamente relacionada a su contexto.

No obstante, se ha visto afectada por cambios importantes, que parten de la colonización, que ha influido en el olvido de las técnicas constructivas vernáculas. Llegando al punto en el que los materiales y procesos modernos intentan sustituirlos; trayendo consigo un pensamiento mucho más globalizado y de menor interés por fomentar las costumbres y tradiciones culturales.

Para poner en valor su cultura y arquitectura vernácula, es importante estudiar sus sistemas constructivos y su cosmovisión, para poder establecer una serie de reflexiones que generen estrategias de recuperación, y con ello buscar soluciones que fortalezcan los valores intrínsecos de los pueblos shuar.

El presente trabajo tiene como alcance, estudiar el territorio shuar y su evolución en la historia, las problemáticas y situación actual de los asentamientos shuar del cantón Yantzaza de la provincia de Zamora Chinchipe; para poder comprender los principales aspectos más influyentes a evaluar. Considerando que el lugar de estudio, es una zona amenazada por temas de minería a gran escala, que aceleran un proceso de deterioro de su arquitectura vernácula y sus formas de vida tradicionales; mediante una modernización y crecimiento de las ciudades durante los últimos años; a diferencia de la zona norte de los territorios shuar, donde se ha ubicado su sede y han sucedido hitos importantes para la cultura shuar, cuya identidad en su memoria cultural, está más presente.

En el último capítulo, se evaluarán aspectos de sostenibilidad de los actuales poblados shuar, para poner en cuestión puntos que mejorarán el desarrollo de la nacionalidad shuar como comunidad y como cultura; vinculándose el rescate de su arquitectura vernácula como escenario de recuperación a sus costumbres y tradiciones. La articulación de estos aspectos establecerá las directrices sobre las que se apoyarán estrategias de conservación, protección, recuperación y promoción de su arquitectura.

OBJETIVOS

- Profundizar en el conocimiento de la arquitectura shuar como patrimonio material e inmaterial: sus aspectos simbólicos, funcionales, técnico-constructivos, y su organización urbana.
- Identificar y analizar las principales problemáticas de transformación, valoración y abandono que está sufriendo esta arquitectura en la actualidad, y evaluar los casos prácticos que han surgido en este contexto.
- Analizar la arquitectura shuar desde el punto de vista de la sostenibilidad (medioambiental, socio-cultural y socio-económico) identificando sus interacciones con el contexto natural, y poder valorarla como fuente de conocimiento y de aprendizaje para la arquitectura contemporánea.
- Desarrollar estrategias de puesta en valor y salvaguarda mediante herramientas que promuevan la aplicación de la arquitectura tradicional en la arquitectura local. Estas estrategias deberán poner en valor el patrimonio material e inmaterial, y crear una conciencia patrimonial alrededor de la arquitectura vernácula mediante estrategias de protección, conservación, recuperación y promoción de este patrimonio

METODOLOGÍA

Como primera fase se interpretará la arquitectura shuar, mediante el estudio de su cultura y las problemáticas que han devaluado la manifestación cultural en el patrimonio arquitectónico vernáculo. Luego se estudiará las técnicas constructivas, materiales y simbolismos aplicados en la arquitectura.

Como segunda fase se analizará el lugar, como un acercamiento y delimitación del objeto de estudio, se hará una valoración cualitativa mediante ejemplos de arquitectura existente, que propicie las reflexiones necesarias para comprender la situación actual desde los enfoques de sostenibilidad.

Finalmente, la tercera fase establecerá una serie de estrategias de protección, conservación, recuperación y promoción; donde bajo los mismos términos de análisis empleados en la fase anterior, se promuevan estrategias que reincorporen la arquitectura vernácula shuar sobre la arquitectura local y con ello su rescate cultural.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Shuar: Término proveniente de la lengua shuar, que significa "gente" "persona" y es empleado por los nativos de la alta Amazonía o selva alta ecuatoriana, correspondiente a las provincias de Zamora Chinchipe y Morona Santiago.

Jíbaro: Término castellanizado proveniente del término shuar, empleado para nombrar a las personas shuar, que para ellos es recibido como peyorativo.

Internado: Centro de corrección de conducta que pretendía catequizar a la juventud shuar y además corregir su conducta mediante trabajo, educación y el aprendizaje de la lengua castellana, establecimiento fundado por las misiones salesianas que se localizaban en los centros indígenas de estos pueblos.

Acéfala: Término empleado para describir a los pueblos shuar antes de la llegada de las primeras misiones, que se establecían como una sociedad sin jerarquías políticas.

Hierofanía: Proviene del griego hieros (ἱερός) que significa sagrado y faneia (φαίνειν), que significa manifestar. Es decir, hace referencia al acto de manifestación de lo sagrado.

Pau: Palabra shuar, para definir los postes centrales de la vivienda, y elemento que sacraliza el espacio interior de la vivienda y hace de conector entre el cielo y la tierra.

Bejuco: Nombre genérico designado a varias especies de plantas tropicales de tallos largos, delgados; aptos para la elaboración de tejidos o fijar objetos, que, por su durabilidad y flexibilidad permiten un

amarre y unión lo bastante fuerte, asemejándose a una auténtica sogá.

Nacionalidad Indígena: Es un conjunto de pueblos milenarios, quienes tienen su propia identidad histórica, idioma y cultura. Además, ocupan territorios determinados bajo el régimen de su propia organización social, económica, jurídica, política y ejercicio de autoridad (CARE & FLACSO).

Pueblo Indígena: Están conformadas por comunidades o centros con identidades culturales que les distinguen del resto de la sociedad ecuatoriana, y están regidos por sistemas propios de organización social, económica, política y legal (CARE & FLACSO).

Minga: Proviene del término precolombino "minka", es una reunión solidaria de amigos y vecinos de una comunidad para la realización de un trabajo en común, que al final comparten una generosa comida pagada por los beneficiados.

Quincha: Sistema constructivo que consiste en el entramado de caña o bambú, que en ocasiones es recubierto con barro.

Sustentable: Que pueda funcionar por sí mismo.

Sostenible: Que se mantenga gracias a condiciones económicas, sociales y ambientales.

Ecolodge: Proviene del término inglés lodge (refugio), añadiendo el prefijo "eco", relacionado al desarrollo del ecoturismo nacido en la década de 1980, donde se fomenta programas ambientales y educativos.

CAPÍTULO I

ANTECEDENTES
HISTÓRICOS

1.1 LA CONQUISTA INCA

Los orígenes de la conformación de las culturas indígenas shuar, se remontan a la época de conquista de los incas en el siglo XV, así como lo comprueban nombres designados a algunos de sus ríos. Sin embargo dichas colonias no quedaron afianzadas en el tiempo, ni se extendieron rotundamente (Izaguirre, 1978).

1.2 LA CONQUISTA ESPAÑOLA

La conquista española, a diferencia de la inca, resultó más decisiva y totalitaria; que avanzó mediante Francisco Pizarro en 1535 hasta Paute (centro - sur del país). Luego, en 1538 Pedro de Vergara conquista Jaén de Bracamoros, que se extenderá hasta las regiones de Chinchipe y Santiago. Por este tiempo es que el capitán Hernando de Benavente explora Bomboisa o Bajo – Zamora y da las primeras noticias de los llamados "jíbaros".

En 1546 el capitán Alonso de Mercadillo funda la ciudad de Loja y más adelante en 1550 Benavente y Mercadillo fundan la villa de Zamora, nombrándola así por estar a orillas del río.

En 1553 y por mandado de Mercadillo, el capitán Pedro de Ibarra explora la zona del Bajo - Zamora y la cuenca del Santiago, organizando la región con el nombre de gobernación Yaguarzongo. En 1556 el capitán Juan de Salinas Loyola intentó unificar toda la zona del Chinchipe y Santiago, fundando como cabecera del Chinchipe la ciudad de Valladolid; luego de atravesar el ramal de la cordillera en dirección al río Santiago establece en 1558 donde uno de los ríos llamado Jibarra y habitado por "jíbaros", la ciudad de Santiago de las

Montañas, que más tarde la ha de trasladar a orillas del río (Izaguirre, 1978).

Luego de la fundación de Santiago de las Montañas, Salinas emprende una exploración en 1558, un viaje que, siguiendo el afluente del río Santiago, atravesando el río Marañón, el Ucayali, el Pachitea y Urubamna, siendo uno de los primeros exploradores que ha navegado los más poderosos ríos del Amazonas. Luego de un año de exploraciones vuelve a Valladolid, donde parte a Lima, que es donde ha de obtener la concesión de la conquista de Yaguarzongo y por cinco años el gobierno de las ciudades de Piura, Jaén, Loja y Cuenca (parte sur del Ecuador y norte del actual Perú); considerando que los movimientos de exploraciones, conquistas, fundaciones de ciudades y organismos de gobierno procedían de Lima con cierto apoyo de la Audiencia de Quito (Izaguirre, 1978).

En esta etapa, la explotación minera emprende un auge de riqueza y prosperidad, haciendo quedar el nombre de Salinas Loyola en la gloria ante el rey de España como ante las autoridades coloniales. Por otra parte, el paisaje amazónico comienza a sufrir modificaciones con sus poblados y descubrimiento de yacimientos mineros.

A todo esto, los indígenas de Chinchipe y Santiago se revelaron contra la invasión colonial de sus tierras, por ello, en 1599 se produjo una sublevación que acabó en el reclamo de sus tierras que se encontraban sublevadas por el dominio colonial y siendo explotadas de una forma descontrolada. Luego de ello, quedaron cortadas las comunicaciones entre Santiago con Loja y Cuenca, y del mismo modo el medio más inmediato de comunicación entre el Perú y el Ecuador.



Retrato de niño shuar. Provincia de Morona Santiago (1900).
Autor: Manuel Jesús Serrano
Recuperada del acervo documental del Vicariato Apostólico Salesiano en la Amazonía Ecuatoriana, 1980-1930. UNESCO, Memory of the World, INPC (2015).

1.3 EXPEDICIONES MISIONERAS



Celebración de la "chicha" junto a misioneros en Sucúa - Morna Santiago (1957). Autor: Anónimo. Recuperada de: Maurizio Gnerre, "Los Salesianos y los Shuar" (2014).

Los primeros religiosos que llegaron a territorios shuar para evangelizar fueron los jesuitas, en Mainas, en 1638 (Conde, 1981), con la misión Compañía de Jesús (Izaguirre, 1978). Y aunque no se ha conseguido documentación importante sobre cómo fue su labor, se puede suponer que por su corta estancia es poco probable que hayan dejado constancia de su aprendizaje y labor en territorios amazónicos.

Al último cuarto del siglo XIX, sucede un fenómeno único en la zona de Macas con los jesuitas, pues los blancos aprendieron mucho más shuar de lo que los indígenas el castellano. Según Bottasso, en este caso debió haber jugado un papel importante el número de misioneros

que los hacía más dependientes que los indígenas a ellos; lo que permitió que no se perdieran las costumbres y tradiciones, el modo de vida en general habría seguido siendo el mismo, por ello los habitantes de esta zona han adoptado mayoritariamente los patrones shuar (Bottasso, 1993).

Del mismo modo sucedió con las misiones franciscanas y dominicas, que emprendían su avance evangelizador, rumbo al oriente peruano, utilizando diferentes métodos para evangelización del pueblo shuar, donde iban empleando recursos que disponían y lo manejaban según el contexto social, cultural y político de la época.

1.3.1 MISIÓN SALESIANA

Por otra parte, los salesianos en 1896 llegan a la zona sur oriental de la región amazónica de aquel entonces; con una actitud que por algún tiempo, no estuvo enfocada en el desarrollo bicultural, sino que las escuelas misionales en su mayoría de régimen de internado, y dirigidas por religiosos y religiosas extranjeros o de familia colona. Los educadores desconocían el idioma autóctono y por ello la formación estaba empecinada en la prohibición de las costumbres y habla indígena, para que puedan ser culturizados al modo occidental, y valiéndose de la asimilación del castellano como medio de comunicación y la integración con el colono (Bottasso, 1993).

La principal preocupación por los agentes sociales de la época, era cambiar su estructura social era su conformación familiar; siendo criticada por no ser congruente con los modelos de vida del resto del país.



Indígenas shuar-achuar "saludando al misionero padre Matana" Provincia de Morona Santiago (1894). Autor: Anónimo. Recuperada del acervo documental del Vicariato Apostólico Salesiano en la Amazonía Ecuatoriana, 1980-1930. UNESCO, Memory of the World, INPC (2015).



“Un matrimonio jíbaro en Gualaquiza”.
 Hombre shuar con sus dos esposas
 (1920). Autor: José Salvador Sánchez
 Recuperada del acervo documental
 del Vicariato Apostólico Salesiano en
 la Amazonía Ecuatoriana, 1980-1930.
 UNESCO, Memory of the World, INPC
 (2015).

Aspectos como la poligamia, promiscuidad, matrimonios precoces, etc.; donde la tarea “civilizadora” sería la encargada de corregir dicha conducta e imponer otra, que diera como resultado “ciudadanos” que aportasen al desarrollo del país.

De aquí parte la idea de la creación de los internados, como una especie de institución que ha de limitar a los jóvenes shuar a convivir según el estilo de vida tradicional, e imponer nuevos valores sobre sus modos de vida (Garzón, 2013). En otras palabras, su objetivo era vincular a los shuar a la sociedad ecuatoriana para que contribuyeran al desarrollo de una nación en común.

A todo ello, fue en Morona Santiago donde los misioneros salesianos hicieron mayor parte de su trabajo, mientras que en Zamora su influencia era menor. Los franciscanos que se encontraban en esta zona, llevan la labor catequista bajo varias complicaciones de conflictos entre familias shuar, batallas internas que vulneran la situación de los misioneros, tanto así, que en 1897 la misión fue abandonada por enfermedades y falta de misioneros, por lo que se movilizaron a Loja para intentar restablecerse (Conde, 1981).

1.3.1.1 LOS INTERNADOS

El primer internado en establecerse se dio en la misión de Indanza, en la segunda década del siglo XX; cabe mencionar que las relaciones comerciales que se daban entre los shuar y los macabeos (poblado de blancos mestizos en la zona de Macas), consolidaron la conformación de los internados, ya que los shuar tenían

a los misioneros como intermediarios para conseguir mercancías, y por esta razón comenzaban a enviar a sus hijos a dichas instituciones (Garzón, 2013).

Los internados se convierten también en las primeras tiendas de abastecimiento de herramientas y utensilios para los shuar, resultando así misiones como intermediarios para poder defenderse en contra de los blancos, pues comenzaban a tener la convicción de que una forma de defensa ante ellos era asemejarseles en algo. Más tarde, en 1914 y 1924 se establecen en Mendez y Macas, llegando a ser la misión eclesiástica dominante de la región, y los internados sean considerados una institución “modelo” para la educación de los pueblos shuar (Garzón, 2013).

La conversión de los shuar fracasó parcialmente, pues se consideraba “civilizado” a un shuar, en el momento en el que este se bautizaba; sin embargo, no tuvo mayor importancia moral para ellos, y siguieron con sus modos de vida tradicionales en su mayoría.

Según Michal Harner, que realizó trabajos de campo a final de 1950 sugiere que los modos de relacionarse entre shuar y misioneros, representaba la fuerza de su comportamiento; pues, su habilidad para juzgar la conveniencia de cambiar o no su comportamiento tradicional, únicamente estaba dado por razones personales.

Es así que, aceptaban enviar a sus hijos a los internados para aprender del mundo exterior, comprender el idioma con el fin de ser intermediarios, y a su vez poder manipular las estructuras y velar por los intereses propios de sus pueblos (Rubenstein, 2005).



Retrato de grupo indígena shuar-achuar en casa misional de Morona Santiago (1920).

Autor: Anónimo.

Recuperada del acervo documental del Vicariato Apostólico Salesiano en la Amazonía Ecuatoriana, 1980-1930. UNESCO, Memory of the World, INPC (2015).



"Certamen Catequístico - Internado Jíbaro". Retrato de grupo de niños shuar en Méndez, Morona Santiago. Recuperada del acervo documental del Vicariato Apostólico Salesiano en la Amazonía Ecuatoriana, 1980-1930. UNESCO, Memory of the World, INPC (2015).

Y aunque consiguieron eliminar prácticas como el chamanismo, la poligamia; se consiguió promover la etnicidad shuar, territorial y circunscrita legalmente ante el estado en 1964 como la reserva shuar, a nombre de "los shuar" bajo el manejo de los misioneros, de modo paternalista, donde los sacerdotes se establecían como autoridades administrativas en todo momento (Rubenstein, 2005).

En 1965 surge el Concilio Vaticano II, de donde se imparten capacitaciones en toda Latinoamérica, y unos cuantos misioneros asisten para abrir nuevos

horizontes en su labor, intentando mejorar la comprensión y valoración de la cultura local como un medio formación y una mejor transmisión del mensaje.

Luego de algunos encuentros latinoamericanos se trazaron directrices en el mismo sentido, donde la evangelización empezaría a ser tratada a partir de la cultura de los pueblos. A pesar de ello algunos conservaron su posición anterior, en especial en aquellos centros donde había una mayoría de colonos y no fueron sensibles al cambio (Bottasso, 1993).

A partir de 1974-75 se comienza a utilizar un método de enseñanza llamado "EL SERBISH", donde se pretendía fortalecer la cultura propia del lugar al comienzo de la educación, y luego, poco a poco se iría introduciendo la cultura occidental y el castellano, de manera simultánea y bajo ciertos criterios selectivos (Bottasso, 1993).

El método "puente" iría reduciendo la educación en idioma shuar hasta que el castellano llegue a ser el único.

Esto lleva consigo un conflicto de mixtura cultural, ya que, los niños comenzaban a expresarse en castellano, adquiriendo consigo una cultura colona, la cual no conseguían comunicar después a sus familias los conocimientos adquiridos, por falta de manejo de los dos idiomas, incentivando una marcada diferenciación entre las dos culturas.

Al final de todo, la labor más importante de las misiones fue la reproducción de infraestructura en los distintos centros, aportando al desarrollo económico para los pueblos shuar.



Escuela de la misión. Sacerdote enseñando el mapa territorial del Ecuador anterior a la pérdida territorial con el Perú. Morona Santiago (1930). Autor: Anónimo. Recuperada del acervo documental del Vicariato Apostólico Salesiano en la Amazonía Ecuatoriana, 1980-1930. UNESCO, Memory of the World, INPC (2015).

1.3.1.2 FEDERACIÓN SHUAR



Miembros de la comunidad shuar solicitan al presidente Guillermo Rodríguez Lara, el derecho a sus tierras. Méndez, Morona Santiago (1972). Autor: Anónimo Recuperada de Maurizio Gnerre, "Los Salesianos y los Shuar" (2014).

Alrededor de la década de los 60, un sacerdote checoslovaco llamado Shutka, se institucionalizó como líder político de la organización shuar de ese entonces, cimentando los fundamentos para su autonomía; donde, mediante la instalación de una estación de radio en Sucúa (Morona Santiago), se ha de fomentar la integración de todos los centros shuar dentro del proceso de desarrollo.

Para este entonces, la labor catequista ya no era lo más importante para la labor misionera; sino que, comenzó a formarse un nuevo pensamiento, donde el

desarrollo económico y social será consecuente con la "conversión" de los shuar al catolicismo y como ciudadanos ecuatorianos.

La influencia política y económica que se estaba desarrollando en Sucúa principalmente, la capital de morona Santiago, los shuar notaron ventajoso organizarse y centralizarse para poder tomar una participación activa en la toma de decisiones y reclamo a sus territorios.

Los problemas de apropiación de tierras entre los colonos y los shuar empezaban a ser un asunto importante a solucionar, donde Shutka fue el principal puente con el reclamo de las tierras; sin embargo, se intenta fomentar una organización propiamente de los shuar y conformada por ellos mismos, para que sean estos capaces de defender sus intereses sin necesidad de un intermediario.

En 1961 se organizó una reunión entre los ex-alumnos de los internados para analizar los problemas de las tierras, de educación y comercio con los colonos.

A todo ello se debe a la redacción de estatutos, que posteriormente formaran la Asociación de Sucúa, la misma que será la encargada de promover infraestructura a los diferentes centros, como escuelas, centros de salud, capillas, senderos y caminos. Llegando a ser los pioneros en ser reconocidos por el Ministerio de Bienestar Social como la Asociación de Centros Shuar de Sucúa en 1962.

Esta primera asociación repercutirá sobre los demás centros, por lo que seguidamente se conformaron las

asociaciones como Méndez, Bomboiza, Sevilla, Limón, Chingunza, Yaupi y Taisha, etc; convirtiéndose en una región cada vez mejor consolidada y claramente definida.

El 13 de enero de 1964, llegan a ser 52 los delegados que han de conformar la Federación shuar, donde se designa una comisión para elaborar estatutos, dicha asociación estaba distribuida en cinco comisiones: "tenencia de la tierra, trabajo y cooperativas, cultura y educación religiosa, salud, y medios de comunicación". Siendo presentados los estatutos por Shutka ante el ministerio de Bienestar Social en Quito para finalmente ser aprobados el 22 de octubre de 1964.

El gobierno, mediante la Federación como intermediario administrativo, regulaba la venta de dichas tierras mediante un sistema en el que las familias obtenían un título de propiedad que podría ser comprado, vendido y heredado únicamente dentro de la comunidad.

En 1969 se delimita el territorio shuar para evitar que los colonos se apropiaran de lo que no les pertenecía. Dichas tierras estarán asumidas por la Ley de Reforma Agraria, considerando que el territorio era comunal con título de propiedad global y el usufructo familiar (Gnerre, 2014).

En 1985 los jóvenes más preparados y formados no precisamente en los internados, empezaron a jugar un papel político activo dentro del partido que defiende los derechos de las culturas indígenas del país.

Es cuando incrementa el distanciamiento de la Misión Salesiana. No obstante, incentivó favoritismos familiares

y una fragmentación social, similar a la que estaban ya acostumbrados antes que llegaran los misioneros religiosos a los territorios shuar (Gnerre, 2014).

Luego de dichas participaciones activas de los shuar en el reclamo de sus derechos, se consiguió un impulso significativo a la declaratoria de sus derechos como pueblos indígenas.

En 1989, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en el Convenio 169, afirma que es obligación de los países, el cumplimiento en un marco constitucional, para que los pueblos indígenas velen por el cumplimiento de dicha legislación.

Luego también la declaración de la Organización de Naciones Unidas (ONU) sobre los derechos de los pueblos indígenas en 2007, se dicta como obligación para el Ecuador, velar por los derechos individuales y colectivos de los pueblos indígenas, sirvió de fundamento para la realización de nuevas políticas públicas y guiar desiciones judiciales sobre problemáticas indígenas.



Obispo Comín y niño shuar (1909).
Autor: Manuel Jesús Serrano
Recuperada del acervo documental
del Vicariato Apostólico Salesiano en
la Amazonía Ecuatoriana, 1980-1930.
UNESCO, Memory of the World, INPC
(2015).

LÍNEA DEL TIEMPO

siglo XV

Conquista incaica **1.450**

Conquista española **1.492**

Llegada de Cristóbal Colón a América

siglo XVI

1.546

Fundación de la ciudad de Loja por Alonso de Mercadillo

1.550

Fundación de la villa de Zamora por Hernando de Benavente en disposición de Mercadillo

1.553

Gobernación Yaguarzongo organizada por Juan de Salinas Exploración de la zona Sur - Oriente

1.556

Fundación de la ciudad de Valladolid por Juan de Salinas, siendo capital del Chinchipe y Santiago

Fundación de la ciudad Santiago de las Montañas **1.558**

Primer poblado shuar en fundarse como ciudad

Sublevación Shuar **1.599**

Destrucción de Logroño y Sevilla del Oro en reclamo de sus tierras a los colonos

siglo XVII

1.611

Expedición de Francisco Pérez para pacificar a los indígenas (fracasa)

Expediciones religiosas **1.638**

Misión jesuita llega a Mainas

LÍNEA DEL TIEMPO

siglo XIX

Llegada de los salesianos

1.895

Primer establecimiento de la misión salesiana de la región en Gualaquiza

siglo XX

Los Internados y conversión shuar

1.920

Primer internado creado en la misión Indanza

Conflictos limítrofes

1.941

Contiendas limítrofes entre el Ecuador y el Perú

1.959

Primera declaración de reserva shuar en Zamora El Pincho

1.961

Reunión de ex-alumnos para tratar problemas de territorio

Concilio Vaticano II

1.962

Mejoras misioneras en la formación shuar a través de la comprensión y valoración cultural

Asociación de Centros Shuar de Sucúa

1.962

Primera organización reconocida por el Ministerio de Bienestar Social

Federación Shuar

1.964

Los territorios shuar se inscriben ante el estado como reserva shuar

1.967

Delimitación del territorio

Integración regional

1.970

Construcción de vías de conexión entre la Sierra y la Amazonía

1.975

El "Serbish", sensibilización del modo de formación shuar

Fin de la misión salesiana como ente social activa

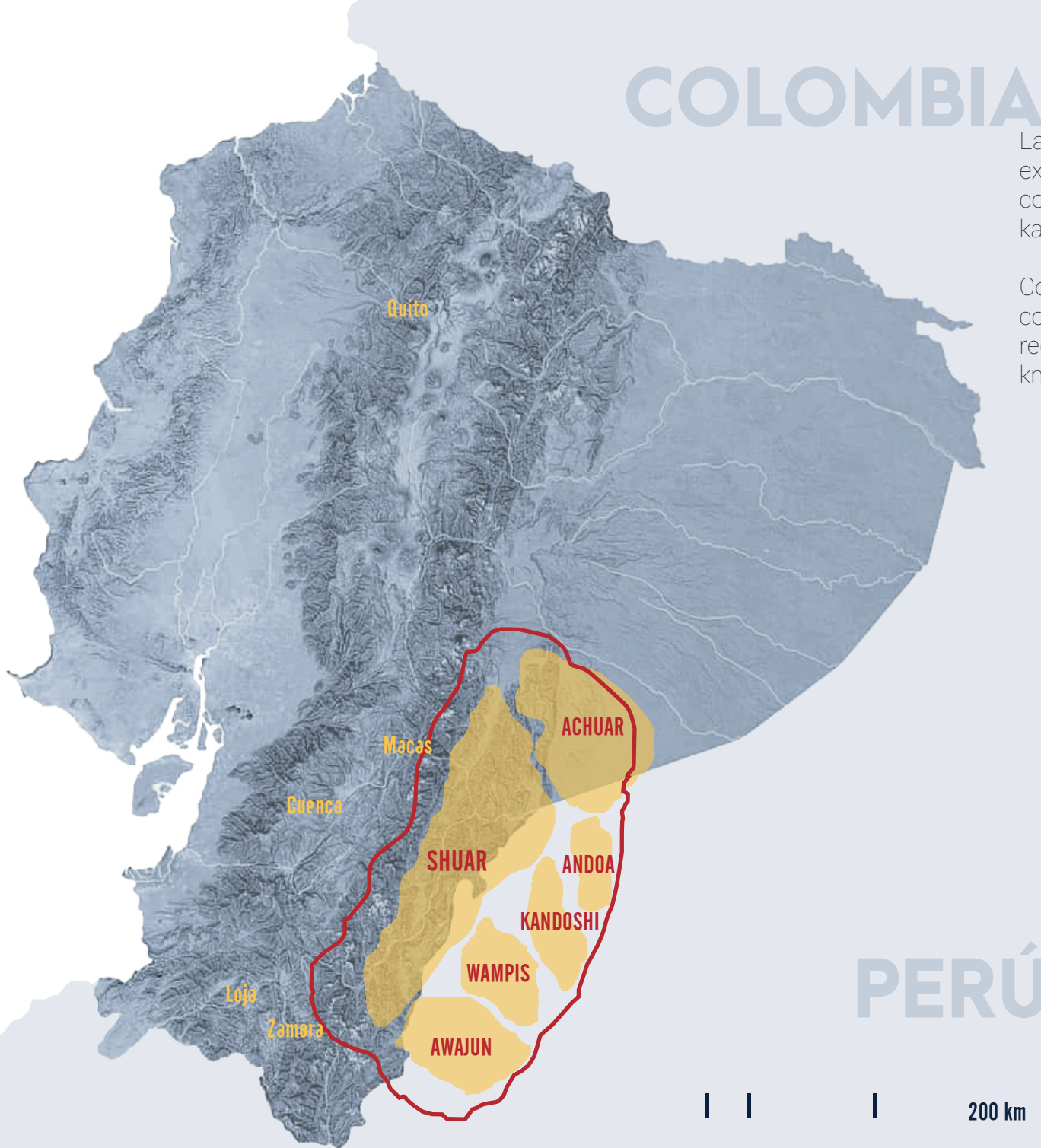
1.985

Integración política de los shuar en reclamo de sus derechos

COLOMBIA

La región sur - oriental de la Amazonía Ecuatoriana, se extiende al Perú con las aún existentes etnias indígenas, como la shuar, achuar en el Ecuador, y la wajun, wampis, kandoshi, y andoa en el Perú.

Considerando que antes de las contiendas limítrofes con el Perú en 1941, todo este territorio era una misma región, pues la pérdida territorial del país fue de 200.300 km², según la firma de paz de 1998.



- Etnias de origen jíbaro
- Grupos étnicos

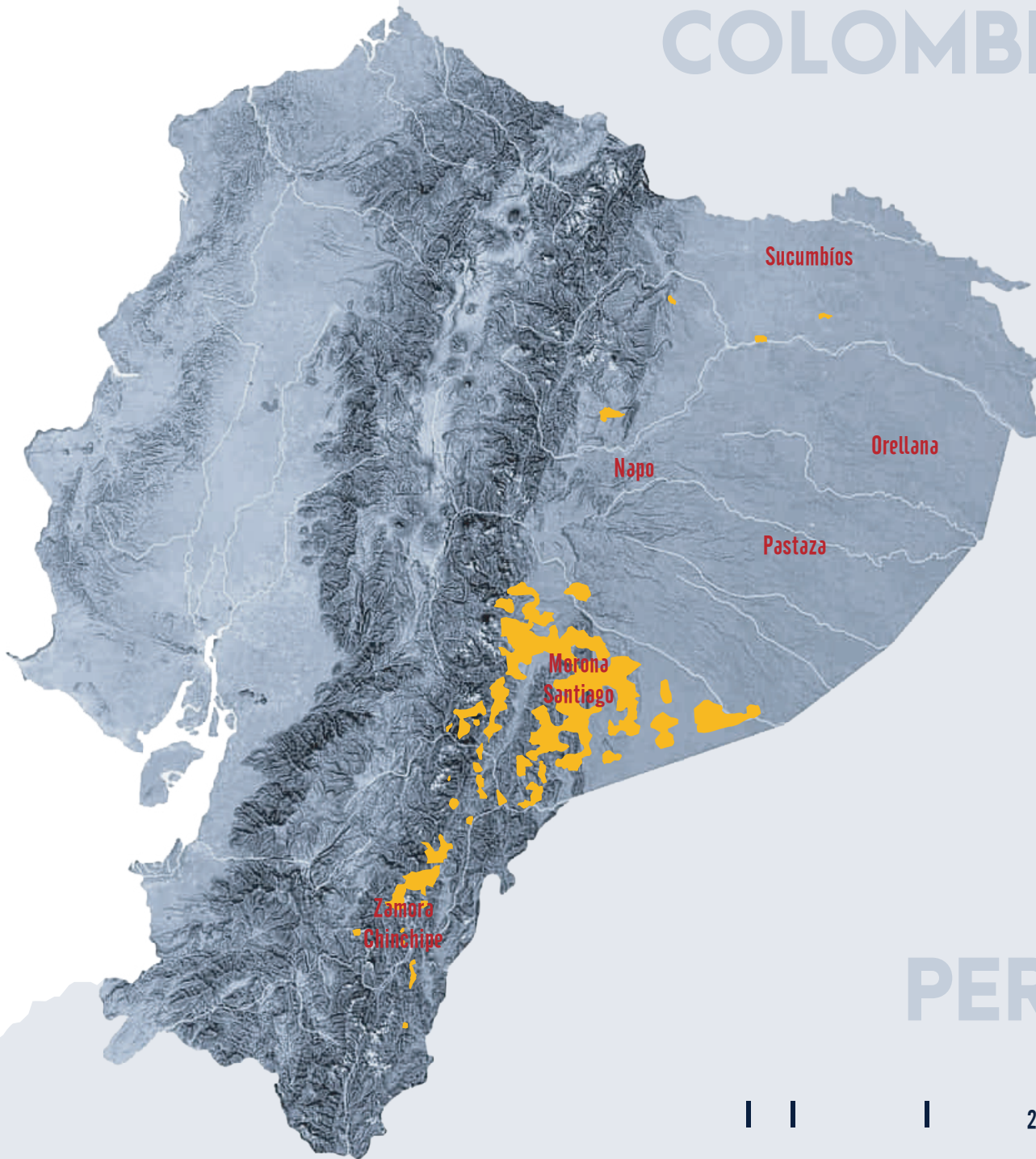
Territorio shuar. Grupo lingüístico jíbaro
Autor: Garzón, B. (2013)
Edición: El autor

COLOMBIA

La principal concentración de comunidades shuar está en la zona de Morona Santiago y luego en Zamora Chinchipe y Pastaza.

Siendo actualmente 69 centros y 11 asociaciones pertenecientes a la Federación Shuar.

Ocupan una extensión de 887.615 hectáreas, de las cuales 727.615 son tituladas, y el resto se encuentra en proceso de reclamo actualmente.



PERÚ

|| | | 200 km |

Área territorial del pueblo shuar.
Autor: Juncosa, J. (2017)
Edición: El autor

CAPÍTULO II

CAMBIOS INFLUYENTES

2.1 LOS SALESIANOS COMO PROMOTORES DE DESARROLLO

Los indígenas amazónicos, en la época de la llegada de las primeras misiones religiosas, estaban constituidos por micro sociedades "acéfalas". Entonces se encontraban fragmentados y dispersos en familias numerosas que actuaban de manera independiente (Gnerre, 2014).

Antes de la creación de la Federación, su organización social era equitativa entre sus miembros, pues no tenían una situación territorial definida y todos gozaban de igual acceso y control sobre los recursos y poderes de sus tierras. Sus viviendas estaban dispersas y no existía linaje corporativo.

La relación de los shuar con los misioneros estaban dadas en una constante negociación, considerando los modos de vida de los pueblos shuar, los misioneros tuvieron que adaptar sus actuaciones de forma diferente.

Dentro de dichas actuaciones y considerando el análisis que hace Maurizio Gnerre en su estudio "Los salesianos y los shuar. Construyendo la identidad cultural"(2014), se rescatan los siguientes puntos:

— La defensa legal de los territorios shuar que permitió crear los centros y organizaciones en cada uno de ellos, que posteriormente contribuyó a la fundación de la Federación Shuar.

— La formación de trabajo, para crear una forma de vida sedentaria, desde la formación en los internados con un programa misionero; que luego tendrán gran acogida por parte de las cooperativas ganaderas y agrícolas para del desarrollo de las nuevas prácticas de trabajo.



— El trabajo investigativo en la recopilación de la lengua, mitología y literatura oral; como material importante para la incorporación a la educación bilingüe.

Misioneros y niños shuar trabajando en la huerta de una de las misiones de Morona Santiago.

Autor: Anónimo

Recuperada de Garzón, B. (2013).

A todo ello, es preciso señalar las acciones de los salesianos como contribución a una autonomía de los pueblos shuar que ayudaron a incentivar nuevas relaciones con el resto del país.



Procesión religiosa en un poblado shuar.
Autor: Anónimo
Recuperada del archivo fotográfico
digital del INPC, disponible en:
www.fotografiapatrimonial.gob.ec

En el siglo XX, los desplazamientos estaban dados por las relaciones con otras comunidades o pueblos para el intercambio comercial de productos. Sin embargo, las contiendas con grupos indígenas vecinos como los Achuar, relacionado con negociación de espacios geográficos y disputas sociales, provocó la dispersión de algunas comunidades shuar hacia la primera mitad del siglo (Rubenstein, 2005).

Los salesianos distinguen sus esfuerzos por convertir

a los pueblos shuar al catolicismo, los sacerdotes representan los colonos, mientras que los misioneros se identifican de distinta manera, respondiendo a autoridades distintas. A partir de ello los esfuerzos se verán involucrados por establecer una frontera étnica. Siendo los salesianos, mediadores entre lo shuar y los gobiernos de Quito y el poder eclesiástico de Roma de aquel entonces.

Es así que en 1935 durante el período de Velasco Ibarra se otorga el control sobre las tierras y sus habitantes a los salesianos, considerando que su jurisdicción no se extendía a los colonos.

En 1942, luego de haber perdido la guerra con el Perú, se intensifica la importancia de la reserva de las tierras de los pueblos shuar, puesto que, luego de haber perdido 200,300 kilómetros cuadrados al país colindante, y considerando que las tierras shuar se encontraban en pleno conflicto limítrofe; el gobierno renovó los acuerdos consignados a los salesianos en 1944 (Rubenstein, 2005), para de esta manera intentar mantener estas tierras dentro del territorio ecuatoriano y vincular a los shuar dentro de un desarrollo común.

Un par de generaciones doctrinadas bajo los establecimientos de formación, que eran los internados, fueron necesarias para que las nuevas generaciones censuren las tradiciones propias del pueblo shuar. Es decir, el nuevo carácter de los integrantes de las comunidades se debe en gran parte por la gestión de los misioneros salesianos a través de los internados, donde resultaban "ciudadanos" que debían de actuar de manera más participativa al desarrollo de una vida occidentalizada (Garzón, 2013).



Vista de Méndez, en Morona Santiago (1920). Autor: Anónimo.

Recuperada del acervo documental del Vicariato Apostólico Salesiano en la Amazonía Ecuatoriana, 1980-1930. UNESCO, Memory of the World, INPC (2015).

2.2 INTEGRACIÓN REGIONAL



Banda de música colona en provincia de Morona Santiago (1910).
Autor: Manuel Jesús Serrano
Recuperada del acervo documental del Vicariato Apostólico Salesiano en la Amazonía Ecuatoriana, 1980-1930. UNESCO, Memory of the World, INPC (2015).

Las problemáticas políticas del siglo XX, como la explotación de petróleo, y las disputas territoriales con el Perú, hicieron que el estado integrara la zona shuar al desarrollo económico y de organización del país. Sin embargo, en aquel entonces el estado no tenía los recursos para poder crear vínculos de infraestructura entre la Amazonía y el resto del país, por ello, se cocomiendan a las misiones salesianas para delegar dicha conversión al catolicismo como a una integración social con el resto de ciudades; es así que, el gobierno

concede la educación de los pueblos shuar a la orden salesiana (Rubenstein, 2005).

Las conexiones entre la región amazónica y los poblados andinos (considerados como el mundo civilizado) eran muy distantes y difíciles de atravesar. Para las misiones religiosas era difícil desplazarse fuera de las selvas, los escasos transportes eran a través de los ríos o por cabaña y mula a través de caminos de herradura (Gnerre, 2014).

Por varias décadas fue una prioridad (desde el primer establecimiento de la misión de Gualaquiza en 1895 hasta los años en guerra con el Perú en 1941-42, establecer mejores conexiones que mejoraran el contacto entre las dos regiones. Luego de mejorar la conexión en sus caminos, los terratenientes de la región andina, comenzaron a ver a los territorios shuar como un desfogue a los problemas políticos de la época, y por ello ampararon migraciones de familias campesinas a territorios shuar (Gnerre, 2014).

Hacia mediados del siglo XX se desata una crisis socioeconómica en la región andina, considerando la baja de precios de la paja toquilla en el Azuay y Cañar, debido a una creciente preferencia por tejidos sintéticos. Por ello, muchos campesinos migraron a las tierras de los misioneros o bien habitando nuevos poblados favorecidos por la colonización (Juncosa y Walsh, 2017).

La conformación colona cada vez crecía más en la región amazónica, y a su vez se intensificaban los conflictos con la población shuar con relación a la apropiación de tierras. Es entonces, cuando la misión salesiana comienza a repensar la evangelización de

otra manera a la de hasta entonces, empecinada en cambiar la conducta de los shuar para que sean iguales al mundo colono.

A partir de ello, se comienzan a crear nuevos internados en zonas donde hay una alta concentración de los shuar donde casi no se tiene contacto con los colonos, como Sevilla (1943), Yaupi (1945), Bomboiza (1951), Chiguanza (1954) Taisha (1958) Santiago (1964) y Miazal (1970) (Juncosa y Walsh, 2017).

Sin embargo, la entrada de los misioneros a los centros shuar, facilitaron la accesibilidad a dichas tierras, y por ende, los colonos han de tener más facil llegar a esos sitios y poder colonizar. Juan Botasso en 1978, describe lo siguiente:

“Las misiones en cierta medida abrieron el camino y facilitaron el ingreso [de los colonos], lo que desde algún punto de vista, puede ser un mérito. Misión significa desmonte, iglesia, escuela. En cierto momento significó también camino de herradura. Más que nada – y al comienzo esto era muy importante – misión significó defensa frente a la hostilidad de los shuar. En una palabra: la misión volvió más habitable la región para los inmigrantes. Pero si miramos las cosas desde el punto de vista de los shuar, ¿se tratará aún de títulos de méritos? ¿O no será que la misión es vista como un instrumento para volver más dóciles a los indígenas y, por ende más indefensos frente a la invasión de sus tierras?... Si hechamos una mirada al mapa actual de la provincia, no podemos no quedar impresionados por un hecho: las residencias

más antiguas (Gualaquiza, Méndez, Indanza, Limón) hoy son poblaciones de colonos. Sólo unos pocos shuar han quedado, pero en situación de inferioridad. Poquísimos han adoptado un estilo de vida parecido al de los colonos. La gran mayoría se han retirado más adentro. En algunos casos ya se han realizado varias emigraciones sucesivas, porque los misioneros los han seguido y los colonos han seguido a los misioneros” (Bottasso, J. 1968, en Bottasso, J. 1978, 39).

En 1970, el gobierno construye vías de conexión entre la sierra y la amazonía, para poder permitir que los espacios coloniales se integraran económica, política y culturalmente con la sierra y el resto del país. Los centros más grandes como Sucúa emergieron económicamente y se convirtieron en ciudades de modernización (Rubenstein, 2005).

Uno de los principales cambios que contribuyeron al desarrollo socioeconómico de la región amazónica, fue la introducción de campos de cultivo promocionados por la organización de cooperativas ganaderas. Dichas actuaciones introdujeron al paisaje natural, cambios influyentes, donde se concentra una deforestación para el uso productivo de dichas tierras (Gnerre, 2014).

Por todos estos impulsos económicos y productivos, surgen movimientos migratorios importantes hacia los poblados amazónicos, resultado de una integración regional. Una nueva era económica comenzó resultado de aquel crecimiento productivo, que traerá consigo una acelerada modernización de las ciudades y con ello un desplazamiento territorial de los centros shuar tal y como se los conocía hasta entonces.



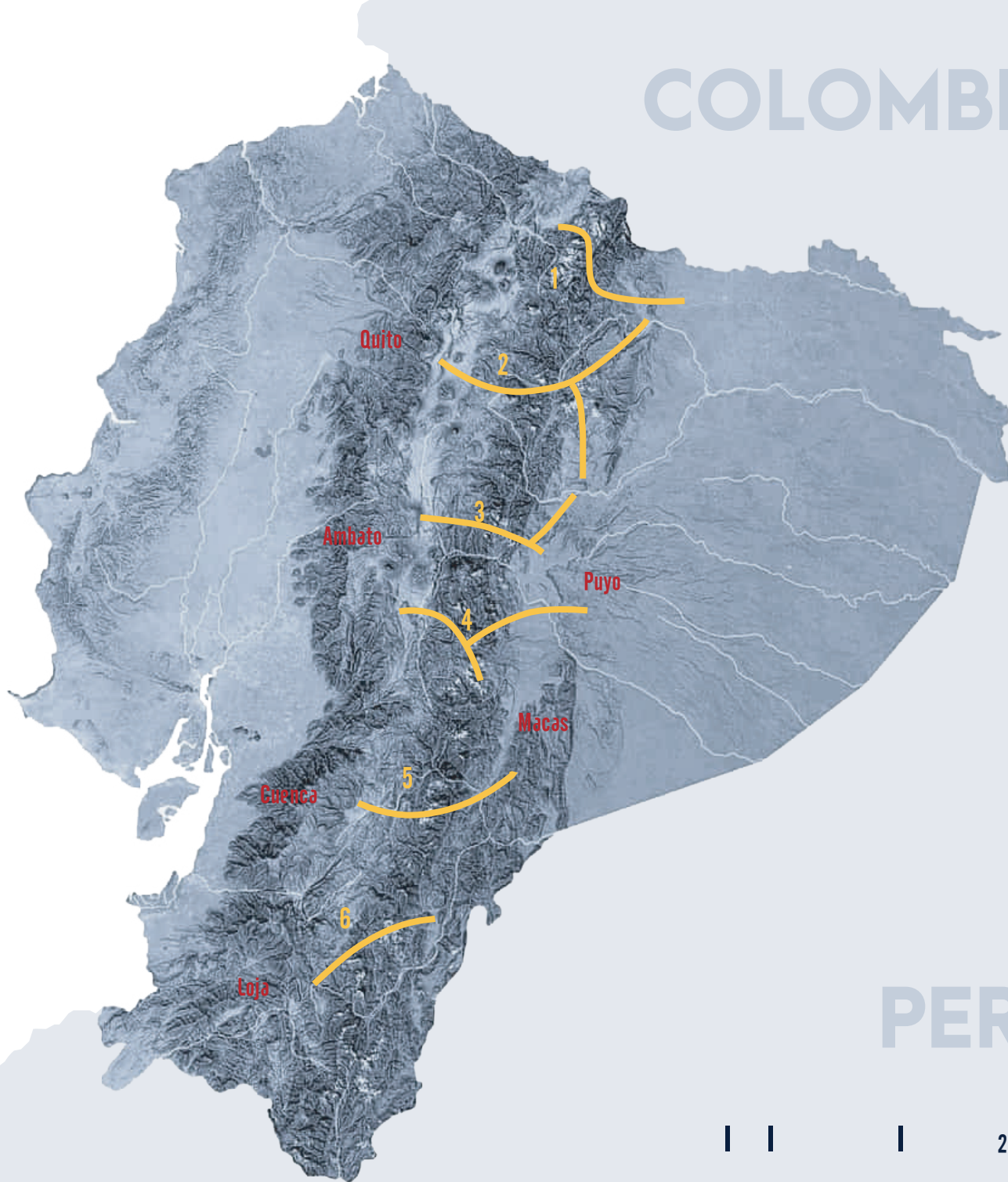
Obispo Comín y colonos de la Misión en Morona Santiago (1915).
Autor: Manuel Jesús Serrano
Recuperada del acervo documental del Vicariato Apostólico Salesiano en la Amazonía Ecuatoriana, 1980-1930. UNESCO, Memory of the World, INPC (2015).

COLOMBIA

Durante la época colonial, se hacían intercambios de productos entre la región Amazónica y la Sierra como textiles, sal, animales, utensillos de hierro por parte de la sierra; mientras que de la Amazonía se llevaba plantas medicinales, colorantes, plumas, oro y animales.

Las principales vías de comunicación:

- 1 Del Tilcán al río Aguarico
- 2 Por Papallacta y Baeza al río Coca
- 3 Por Ambato y Baños a Puyo
- 4 De Riobamba a Macas
- 5 De Cuenca al río Upano
- 6 De Loja al río Zamora



PERÚ

|| | | 200 km |

Mapa de desplazamientos de la época
colona
Autor: Bottasso, J. (1993)
Edición: El autor

COLOMBIA

Luego de los distintos sucesos migratorios de población campesina hacia la Amazonía, hechos políticos y la misma gestión de los centros shuar mediante las misiones salesianas; los desplazamientos y las vías asfaltadas en el siglo XXI se incrementaron en toda la región, conectando de mejor manera con las principales ciudades de la Sierra.

La nueva infraestructura contribuirá a la modernización de las ciudades, que traen consigo nuevos materiales con los que comenzará una nueva etapa de edificación importada en la región.



PERÚ

Mapa vial de la RAE en 2010.
Autor: EcoCiencia (2013)
Recuperada de "Amazonía Ecuatoriana Bajo Pre-sión". Quito-Ecuador.

2.3 MINERÍA EN LA AMAZONÍA ECUATORIANA



Buscando oro. Provincia de Morona Santiago.(1900).
Autor: Anónimo
Recuperada del acervo documental del Vicariato Apostólico Salesiano en la Amazonía Ecuatoriana, 1980-1930. UNESCO, Memory of the World, INPC (2015).

Desde época de la conquista española, ya se habían hecho explotaciones mineras en territorios de la Amazonía, desde entonces, el suelo amazónico se ha considerado como una potencial fuente de riqueza. La minería artesanal se había venido dando de manera descontrolada desde entonces, tanto así, que se crearon ciudades verdaderamente importantes alrededor de aquellas explotaciones, como es el caso de Nambija, ocasionando una movilización importante desde otras regiones del país.

A todo ello, se suma la llegada de la población

campesina de la sierra, y apoyadas por instituciones gubernamentales como el IERAC (Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización), EL INCRAE (Instituto Nacional de Colonización de la Región Amazónica del Ecuador), y PREDESUR (Programa Regional para el Desarrollo del Sur del Ecuador), que servían de entes administrativas y reguladoras de los territorios amazónicos, así como la Constitución de 2008 que ratifica derechos individuales y colectivos a las comunidades indígenas, en Art. 57 se reconoce 21 derechos colectivos, tales como: propiedad imprescriptible de sus tierras; posesión de las tierras y territorios ancestrales; consulta previa, libre e informada; no ser desplazados de sus tierras ancestrales; limitación de las actividades militares en sus territorios, entre otros; además, los tratados internacionales de derechos humanos son de directa aplicación.

De esta manera se impulsa la producción de sus tierras, como la extracción de madera, agricultura y la ganadería; y gracias a dicho impulso económico facilitó la construcción de vías de conexión y con ello incrementar un mayor movimiento económico en toda la región, del que se beneficiaría todo el país.

Según el Catastro Minero de 2010, se reportan 484.927,52 hectáreas de áreas de interés minero, de donde aquellas concesiones "inscritas", es decir que poseen un título minero inscrito en el Registro y Catastro Minero, regulado por entidades gubernamentales, y se establecen derechos y obligaciones que regulan sus actividades.

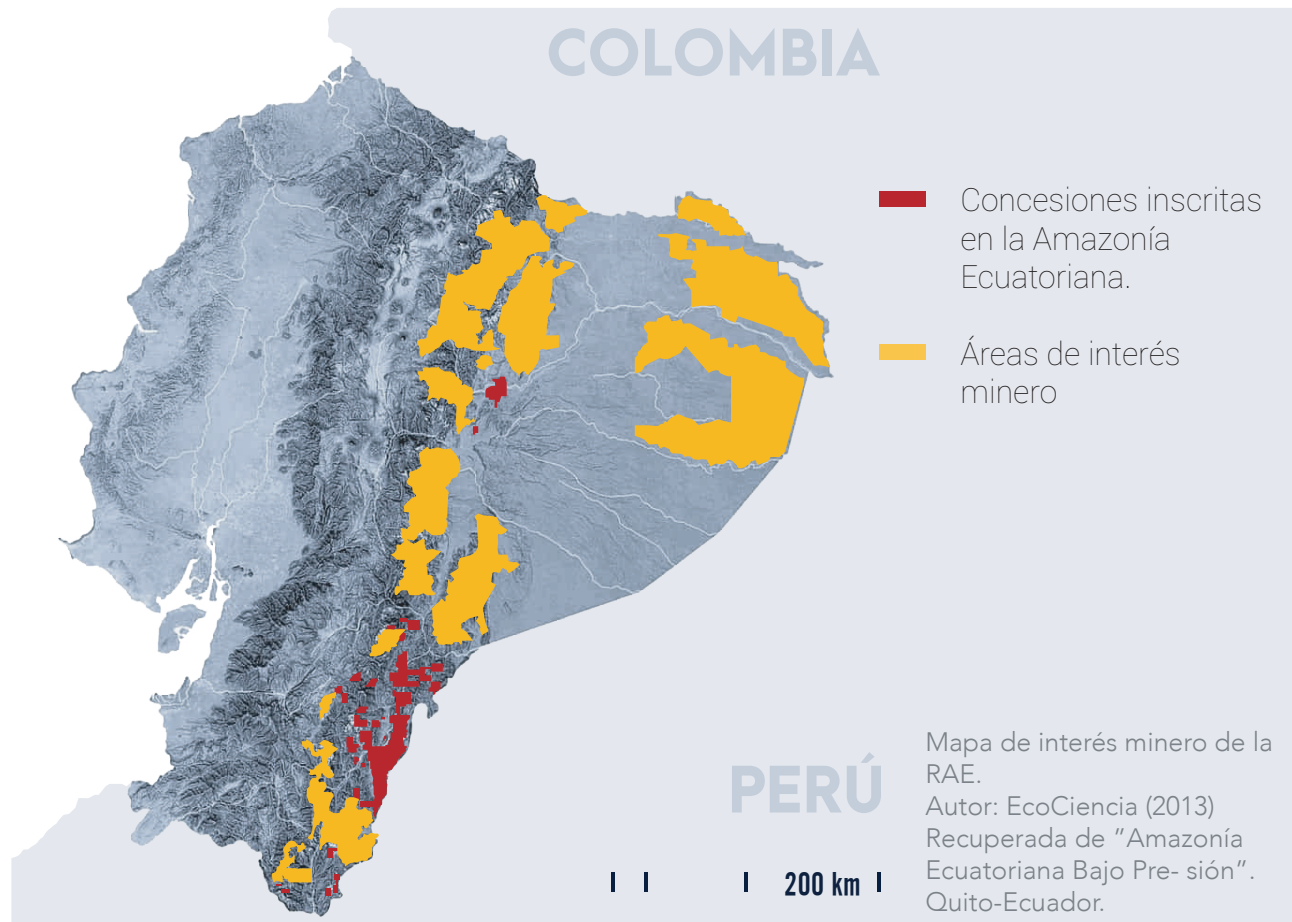
La minería a gran escala se concentra en tres grandes proyectos extractivos: Mirador, Panantza y Fruta del

Norte-El Zarza; cuyas actividades están principalmente ubicadas en las provincias de Morona Santiago y Zamora Chinchipe (López et al., 2013), donde se pretende extraer oro y cobre, por un lapso de 20 años, y constituyendo hasta 624 millones de dólares anuales de renta, es así que, dichas empresas deberían estar comprometidas con varios estándares de calidad en su extracción y contribuir al desarrollo social (López y Vallejo, 2014).

En 2008 la Asamblea Nacional Constituyente, en respuesta a varias protestas en contra de dicha explotación, establece el Mandato Constitucional Número 6, en el cual se establecía la extinción de concesiones mineras en determinados casos, donde agredieran notoriamente el medio ambiente; por lo que se exige los estudios ambientales pertinentes para que dicha extracción sea segura (López y Vallejo, 2014).

Sin embargo, en 2009, el gobierno nacional avala a las compañías mineras su extracción, considerando un sector estratégico los recursos naturales no renovables, siendo considerada la minería como "Utilidad Pública e Interés Nacional Prioritario" (López et al., 2013). Por ello, infraestructura nueva, se comenzó a construir para que dicha extracción pudiese ejecutarse, tales como vías, puentes, y sus propias plantas de extracción.

Los proyectos más ambiciosos se dan sobre la Cordillera del Cóndor, siendo parte de la frontera con el Perú, y extendiéndose alrededor de 150km, su formación rocosa trae consigo depósitos de oro, cobre y otros minerales. Es así que en esa zona se crea el proyecto Mirador, que abarca una gran cantidad de territorios de Zamora Chinchipe (según el Gobierno Autónomo provincial de Zamora Chinchipe, está concesionado el 100%



del cantón Paquisha, 81% de la parroquia Tundayme, 54% de los Encuentros, 45% de Yantzaza, y 41% de Guaysimi), donde se incluyen territorios ancestrales shuar de una gran biodiversidad (López y Vallejo, 2014).

Aunque los pueblos amazónicos siempre han dependido en gran parte al comercio de otras regiones, con la presencia de empresas mineras se ha notado un aumento de una riqueza socioeconómica; no obstante, a costa de un incremento de conflictos entre distintos agentes sociales y sus habitantes. También es verdad



Ataque al campamento minero "Pananza San Carlos". Autor: Anónimo
Recuperada de: ecuador.indymedia.org



Nambija, mina aurífera. En la década de los 90 se empleaban métodos tradicionales de extracción, que por su descontrol, acabó con la vida de cientos de personas, tras deslizamientos masivos de tierras.

Autor: Iván Jiménez (2015)
Recuperado de:

que la lucha por un territorio más fuerte que pueda defender sus territorios ha incentivado la organización y unificación de varios sectores de la población, entre ellos las organizaciones shuar.

La minería en el oriente ecuatoriano es considerada por la CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador) como la "conquista moderna", donde los despojamientos de los territorios ancestrales resultan la consecuencia del capitalismo.

Sin embargo, en las últimas décadas, los gobiernos han

dispuesto la riqueza de la amazonía ecuatoriana a la explotación por parte de transnacionales; que con una proyección de veinte a veinte y cinco años de explotación, no representa un beneficio sostenible para el país.

Según mesas de discusión organizadas por FLACSO y su Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio en 2017, su recuperación se tardaría al menos treinta años más luego de su explotación, no llegando a recuperarse en su totalidad de las secuelas que lleva consigo la minería a gran escala.

Uno de los conflictos que representan la tensión entre los pueblos ancestrales frente a dichas concesiones mineras, podría mencionarse en el año 2016, Morona Santiago sucedieron varios levantamientos por parte del pueblo indígena; pues, según un informe de la Fundación TIAM y del Pueblo Shuar Arutam, el ejército desalojó a 35 familias de sus tierras ancestrales para que se pueda desarrollar el proyecto minero San Carlos-Panza dirigido por la empresa china ExplorCobres S.A. EXSA, donde se pretendían explotar 3.200 hectáreas. (Jornadas de UASB, Cedenma, Ceplaes, Minka Urbana, 2017).

Finalmente se evidencia una segregación socio-espacial (López y Vallejo, 2014) hacia las comunidades campesinas e indígenas, considerando que la "mega minería" se enmascara bajo la generación de empleo y beneficios para el desarrollo de las comunidades, a costa de un consumo de recursos no renovables, producción de desechos contaminados, consumo de energía, impactos medioambientales y socioculturales; por una prestación que no reflejará beneficio alguno para un desarrollo sostenible.

CAPÍTULO III

ESTUDIO DEL LUGAR

3.1 DESCRIPCIÓN TERRITORIAL

El presente estudio se ubica en el nuevo continente, que, a pesar de haber sido conquistado por Europa resulta interesante rescatar el porcentaje de población indígena que aún preexiste en América, a pesar de los cambios culturales que trajo consigo la colonización.

Los cambios a los que las sociedades se someten continuamente en la historia, hoy en día se ven vinculadas a un mundo tecnológico que presupone un proceso de globalización y de cambios culturales importantes. No obstante, es preciso señalar aquella población que prevalece culturalmente en las sociedades actuales, ya que es un testimonio vivo del patrimonio inmaterial.

Luego de los datos observados en la gráfica, se puede notar que Ecuador es uno de los países que tienen una gran cantidad de población indígena respecto a la del resto de América.

Por ende, una rica diversidad cultural que a pesar del mestizaje aún prevalece en su población, y se hace evidente en las costumbres, lengua, arquitectura y modos de vida, y aunque ya no son precisamente lo que fueron antes de la colonización, su cultura muta de una manera peculiar.

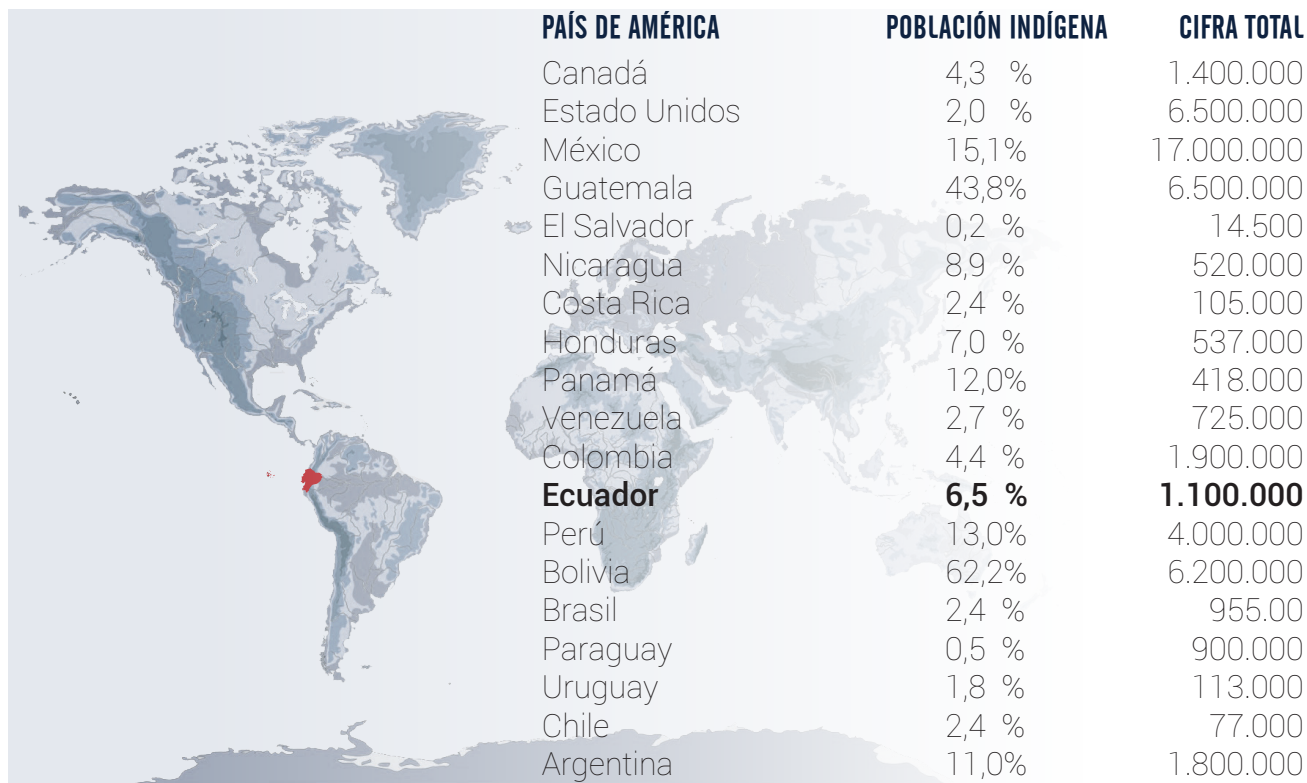
La población indígena está dispuesta en 14 nacionalidades (tsa'chila, chachi, épera, awá, kichwas, shuar, achuar, shiwiar, cofán, siona, secoya, zápara, andoa y huaorani), de donde las más importantes que representan en la Sierra son los kichwa y en la Amazonía los shuar.

Además de las nacionalidades, también están 18 pueblos indígenas, cuya diferencia respecto a las nacionalidades, es que no poseen título de propiedad a sus territorios ancestrales; sin embargo, ambos poseen un sistema propio de organización social, económica, jurídica y política.

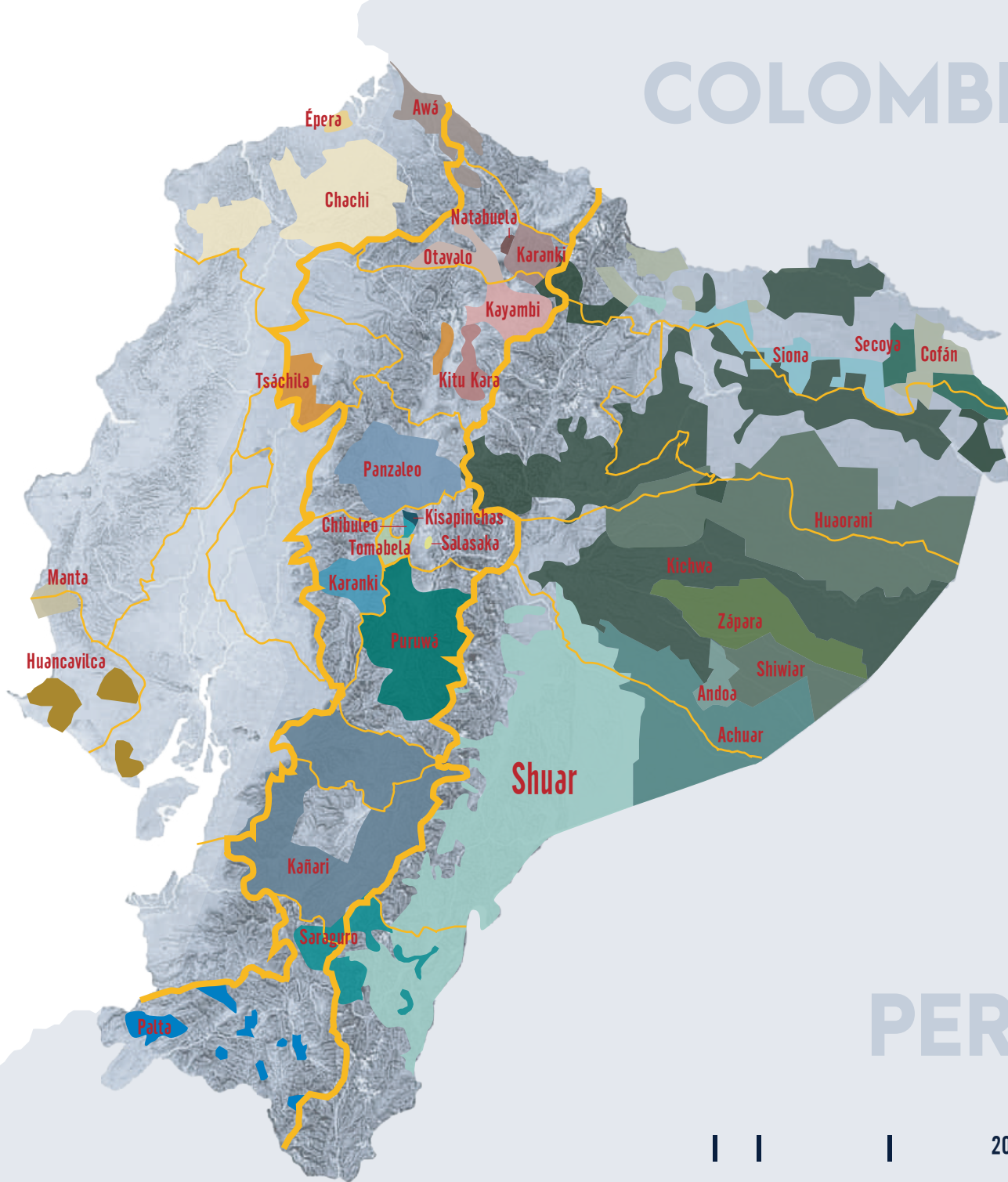
La nacionalidad shuar es una de las más densas en el país, luego de los kichwa, que se concentra principalmente en la provincia de Morona Santiago y Zamora Chinchipe.

Sus territorios ancestrales siguen un modelo territorial estipulado por la Constitución Ecuatoriana, que a pesar de ello, surgen muchas necesidades y divergencias a la hora de ser estipuladas con fines económicos por la riqueza de sus tierras.

Cifras de población indígena respecto a la población total en América.
Tomado de: CEPAL, 2014 & IWGIA, 2020
Edición: El autor



COLOMBIA



NACIONALIDADES

COSTA:

- 1 Awá
- 2 Chachi
- 3 Épera
- 4 Tsa'chila

SIERRA:

- 5 Kichwa
- 3 Kitukara
- 4 Panzaleo
- 5 Natabuela
- 6 Otavalo
- 7 Puruwá
- 8 Palta
- 9 Salasaka
- 10 Saraguro
- 11 Waranka
- 12 Karanki
- 13 Cayambi
- 14 Chibuleo
- 15 Kisapincha
- 16 Cañarí
- 17 Thungurahua

ORIENTE

- 6 Shuar
- 7 Cofán
- 8 Siona
- 9 Secoya
- 10 Huaoraní
- 11 Zápara
- 12 Andoa
- 13 Shiwiar
- 14 Achuar
- 18 Kichwa amazonía

PERÚ

200 km

Mapa demográfico indígena del Ecuador
Tomado de: Carpio E., 2018
Edición: El autor



“Ritual indígena”. Provincia de Morona Santiago (1910).

Autor: Manuel Jesús Serrano
Recuperada del acervo documental del Vicariato Apostólico Salesiano en la Amazonía Ecuatoriana, 1980-1930. UNESCO, Memory of the World, INPC (2015).

La cultura shuar, se ubica en la zona sur - oriente del Ecuador, donde la provincia de Morona Santiago donde se concentra la mayor población shuar, cuyos antecedentes históricos durante la colonización contribuyó a que hoy los centros shuar sean gestores de su territorio otra vez.

Sin embargo, luego de las concesiones mineras en terrenos ancestrales, han sucedido una serie de cambios sobre el paisaje social, económico y cultural de la zona, pues trajo consigo infraestructura nueva y grandes movimientos migratorios de otras regiones, incentivando una modernización acelerada de las ciudades amazónicas.

Es preciso señalar que el crecimiento urbano de las ciudades, influye directamente sobre los centros shuar, ya que surge una nueva oferta económica y laboral para la población de esta zona, la cual, evidentemente no será igual a los modos de vida tradicionales.

No obstante, es importante conservar dicha autonomía que ya se había conseguido, y que dichos cambios sirvan para cuestionar cómo fortalecerse como un ente importante para un desarrollo sostenible de la región sin perder su identidad como cultura.

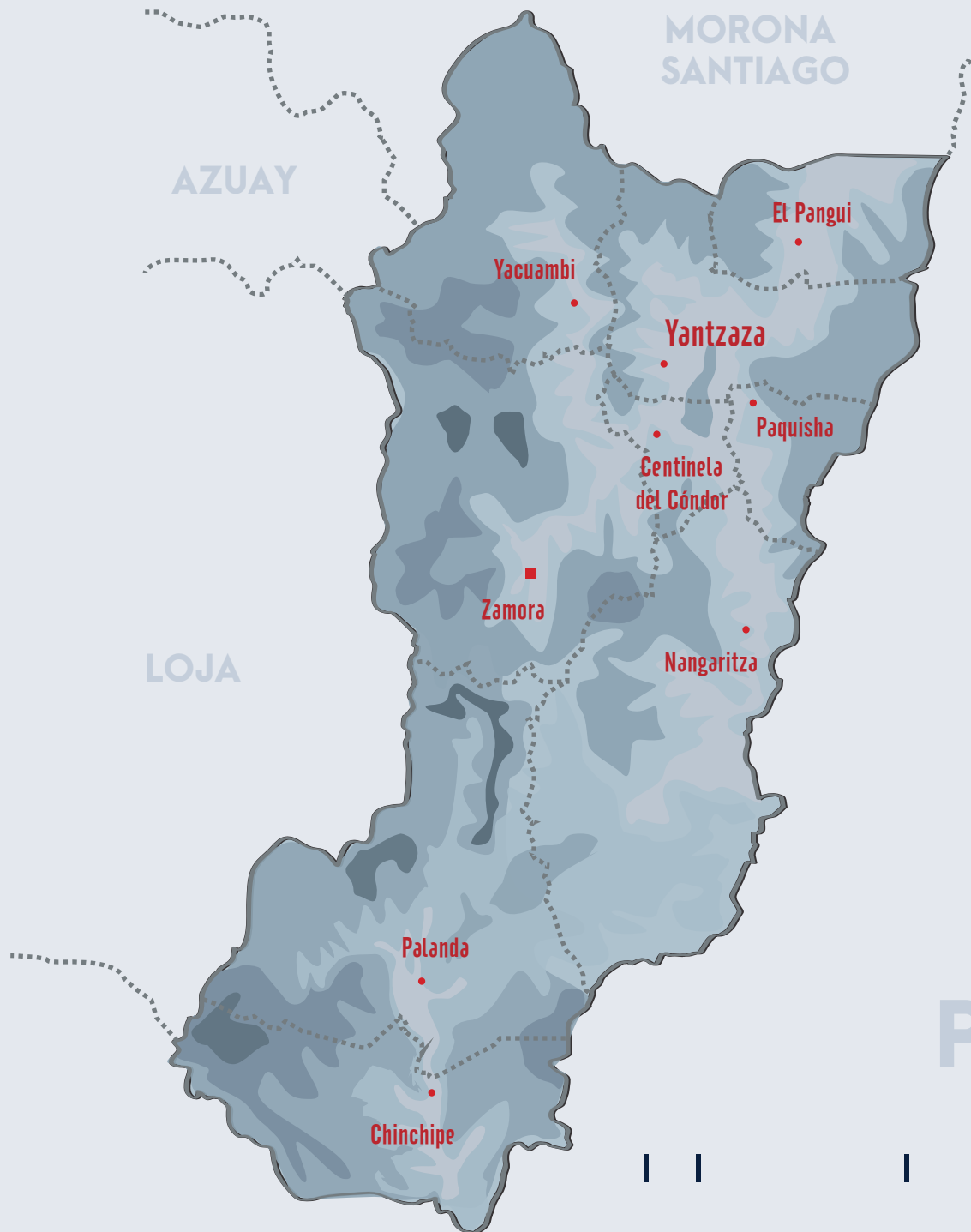
La provincia Zamora Chinchipe, ubicada al sur de la región amazónica consta de nueve cantones, siendo los más influyentes la cabecera provincial Zamora y Yantzaza como centros económicos y poblacionales de la provincia. En esta provincia se encuentra con mayor cantidad la cultura shuar, luego también se encuentran poblados de saraguros que han migrado de la sierra por fines económicos.

La economía y los medios de producción ayuda a comprender la forma en que están conformados los asentamientos humanos. Para los shuar, la colonización trajo consigo nuevas formas de subsistencia, donde el sedentarismo y la agricultura provocó que dejaran su vida nómada y ocuparan sus territorios de una forma diferente; pues sus modos de vida solían giraban alrededor de la naturaleza, mas no por un título de propiedad, lo que limitará drásticamente sus modos de vida, que en el capítulo IV se explicará de mejor manera a través de su cosmovisión.

La infraestructura nueva vino dada por un pensamiento occidentalizado que representa un condicionante importante para su conformación urbana. Así pues, las nuevas necesidades de producción se verán reflejadas en la vivienda shuar.

Lamentablemente, hoy en día las comunidades más tradicionales están rezagadas en la selva, mientras que aquellas que se encuentran cerca a las ciudades se han de ver modificadas por influencia de un ordenamiento territorial pensado para las ciudades modernas y no para la conservación de los centros shuar tal y como lo fueron originalmente.

El turismo es uno de los campos que abre nuevos horizontes en la conservación de la cultura, ya que es un recurso importante para fomentar una nueva actividad económica. Por ello, algunas de las comunidades de Zamora están siendo concienciadas de la importancia de conservar su cultura, con la apertura de museos, centros de interpretación o comunidades que intentan acoger a los turistas; sin embargo, es un campo con mucho trayecto para recorrer.



La provincia de Zamora Chinchipe posee nueve cantones, siendo Zamora la cabecera provincial, y Yantzaza como la segunda ciudad más poblada de la provincia; considerando que la actividad económica más importante está en este cantón, al estar cerca de las concesiones mineras más importantes de la provincia, y por la existencia de un gran número de población migratoria.

- Cabecera provincia
- Cabecera cantonal
- ▬ Límite provincial
- ⋯ Límite cantonal

- Elevaciones (m.s.n.m.)
- 800 - 1000
 - 1000 - 1300
 - 1300 - 1600
 - 1600 - 1900
 - 1900 - 2200
 - 2200 - 3199

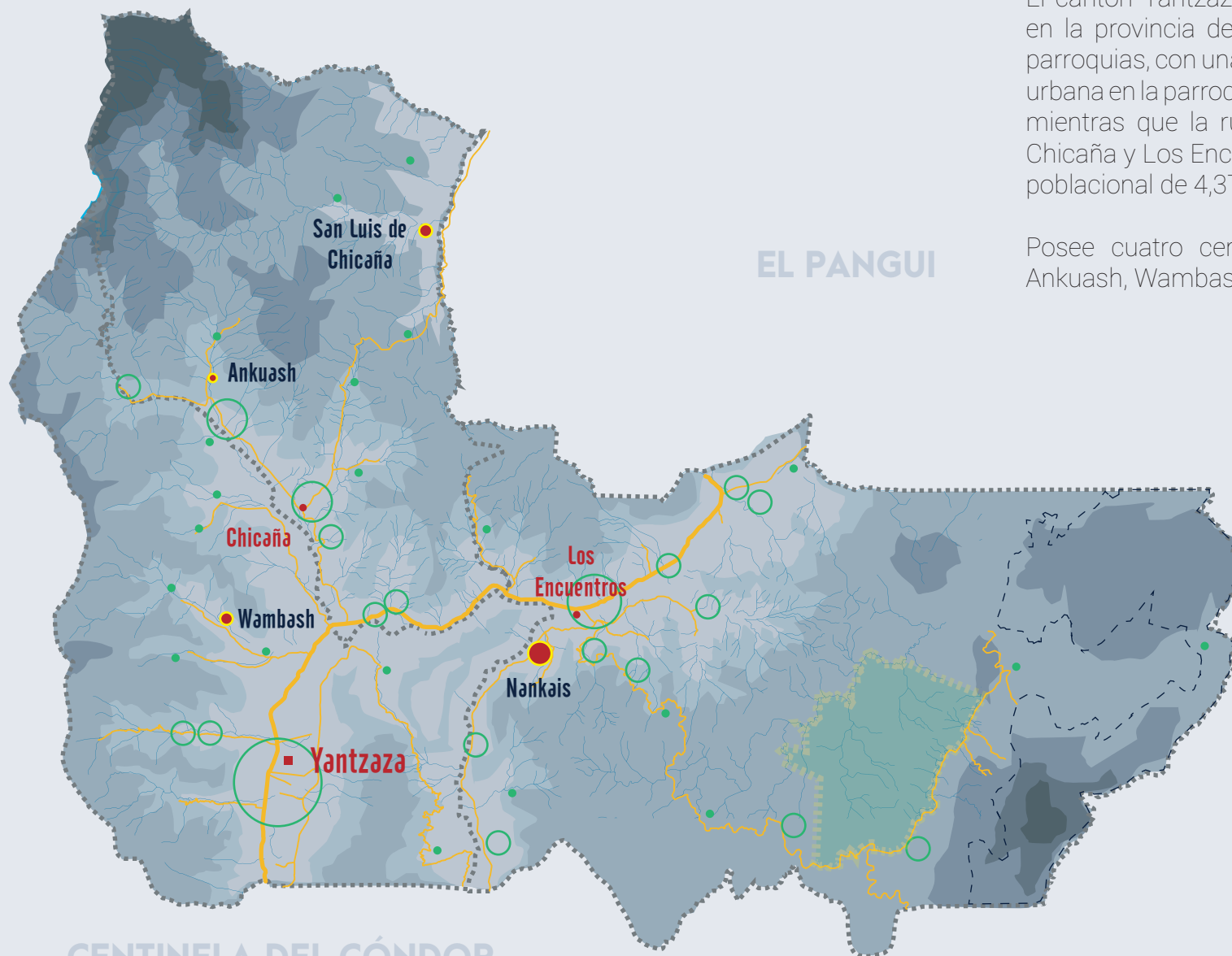
Mapa político de Zamora Chinchipe
 Tomado de: www.gifex.com
 Edición: El autor

GUALAQUIZA

EL PANGUI

El cantón Yantzaza se crea el 26 de Febrero de 1981 en la provincia de Zamora Chinchipe. Consta de tres parroquias, con una población de 19.977; cuya población urbana en la parroquia de Yantzaza representa el 66.16%, mientras que la rural el 33.84% en las parroquias de Chicaña y Los Encuentros; con una tasa de crecimiento poblacional de 4,37% anual (INEC, 2010; PDOT, 2015).

Posee cuatro centros shuar: San Luis de Chicaña, Ankuash, Wambash y Nankais.



- Centros shuar
- Cabecera cantonal
- Parroquias
- Centros poblados
- Vialidad
- Límite parroquial
- Áreas protegidas:
- B.P. Cordillera del Cóndor
- R.V. El Zarza
- Elevaciones (m.s.n.m.)
- 800 - 1000
- 1000 - 1300
- 1300 - 1600
- 1600 - 1900
- 1900 - 2200
- 2200 - 3199

CENTINELA DEL CÓNDOR

2 km

Mapa temático de Yantzaza
Autor: GAD Municipal de Yantzaza
Edición: El autor

3.2 CONTEXTO MEDIOAMBIENTAL Y PAISAJÍSTICO

En tiempos remotos el agua recubría la región, considerando la amplia cuenca de sedimentación marina que se ha encontrado en el lugar. Cuando el mar se retira deja depósitos sedimentarios compuestos principalmente por arenas finas y arcillas rojas, grises e incluso amarillas (Descola, 1988).

Por otra parte, estos territorios han estado en constante mutación, los ríos se encargan de ir modificando el paisaje natural.

Una de las características de la zona es que gracias a la barrera montañosa de la Cordillera de Los Andes y la del Cóndor, se modifican la circulación atmosférica de las bajas presiones intertropicales (Descola, 1988), conservando masas de aire húmedo. Los promedios anuales de temperatura mínimas son entre 19 y 20 grados, que variarán según la altura del lugar; mientras que las máximas están entre 29,8 y 31 grados.

La humedad relativa varía entre el 85 y 90 %, donde los meses más calurosos es cuando esta disminuye. Sin embargo, las precipitaciones suelen ser mucho más variantes durante el año, cuyo promedio está entre los 2.000 a 3.000 mm y suele variar según la temporada más lluviosa del año que suele ser alrededor del mes de abril, marzo, o junio, mientras que las menores precipitaciones están en diciembre o agosto.

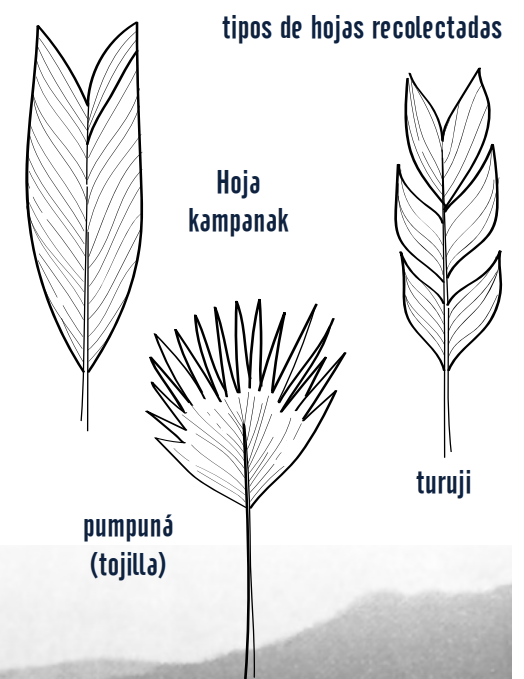
Por otra parte, la vegetación posee una rica variedad para la alimentación, construcción, medicina, entre otras.

La huerta para los shuar, representa la domesticación de los recursos que ofrece la naturaleza, y tiene una

función importante dentro de la vida shuar. Las plantas cultivables son: tubérculos (yuca, camote, taro), fruta (ananás, papaya, plátano, chonta), el maíz, algodón, barbasco, natém, acho, entre otros (Allioni, 1978).

Las plantas madereras más utilizadas en la construcción son los diversos tipos de palma, del que se aprovechan sus hojas para el tejido de sus techos.

Por otra parte, es recurrente la caza, y la pesca; mediante utensilios como el uso de la cerbatana (arma blanca). Si bien, la naturaleza es un medio de subsistencia, también es hogar, por lo que el shuar tiene una íntima relación con los sitios naturales que para ellos son sagrados.



Paisaje amazónico
Autor: Rafael Karsten
Recuperada de: "La vida y la cultura de los shuar" (2000)
Edición: El autor

3.3 TRANSFORMACIÓN URBANA



establecer elementos verticales para establecerse como centros, que eran consideradas como "tierras sin males". Durante la segunda mitad del siglo XX, en la medida que se iban formando los centros, estos se iban replicando en otros (Gnerre, 2014).

Para las edificaciones se ha de utilizar los recursos del medio, en especial la madera, hasta que los medios de transporte hicieron posible el ingreso de nuevos materiales (Rubenstein, 2005).

Una de las transformaciones sociales en los shuar ha sido el cambio de un estilo de vida nómada a uno sedentario; sin embargo, la propiedad privada empezó a estar amparada por el gobierno desde 1998 y en especial a partir de la actual Constitución de 2008, donde se ratifica a los pueblos indígenas como titulares de derechos individuales y colectivos.

La Federación Shuar no solamente ha heredado la reserva original shuar, sino que también ha de continuar en un proceso administrativo donde se pretendía reorganizar el espacio social de la misma, mediante una jerarquización de los centros y asociaciones.

Actualmente la principal fuente económica de los shuar es el comercio de productos agrícolas, ganaderos y maderero. Posteriormente al igual que el resto de ecuatorianos se ven obligados los jóvenes que no pueden hacer producir sus tierras, a migrar a países extranjeros por fuentes de trabajo, y en otras ocasiones ha habido familias que han podido enviar a sus hijos a una educación superior. Por ende, aunque la Federación representa a los shuar, también provoca cierta división económica entre sus miembros (Rubenstein, 2005).

Primera iglesia de Méndez-Morona Santiago, (1950).
Autor: Maurizio Gnerre
Recuperada de "Los salesianos y los shuar. Construyendo la identidad cultural" (2014).

En la época de las misiones religiosas, la educación debía ser el modelo que convertiría a los indígenas en ciudadanos disciplinados ante una doctrina religiosa y social, por ello los internados organizaban una parte fija del tiempo a los estudios y otra al trabajo en la huerta; lo cual se manifestaba físicamente en el traslado de los internos del dormitorio a la capilla, al aula y al comedor.

Esto confirma el modelo español colonial, con el que se organizaban los poblados alrededor de una plaza central y todas las edificaciones importantes del centro del poblado daban hacia un campo deportivo abierto, cuya organización manifestaba la inversión del modelo shuar, donde el concepto de espacio público centraba su atención no hacia una plaza, sino un espacio interior que era la vivienda, a partir de la cual se miraba hacia afuera.

Dicha plaza tendría una iglesia, elemento que ha de

La tipología tradicional de asentamientos de los shuar giraba en torno a la naturaleza, donde la casa pasaba a ser la sacralización de un territorio sobre el que se desenvolvería la vida cotidiana.

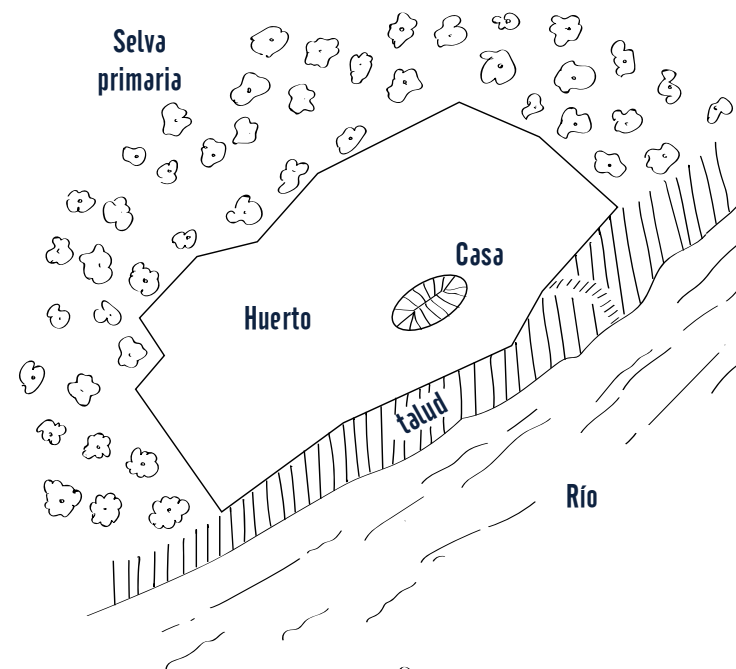
La huerta, es uno de los elementos del recinto que servía de ante sala hacia la selva, siendo un territorio de cierta manera domesticado, que servía como punto de partida para la caza y recolección materiales para la vivienda.

Para que se asentara una familia tendrían que haber los suficientes recursos en su entorno, como para mantenerse abastecido; al momento en que estos se escaseaban, la familia saldrá en busca de otro territorio más fecundo.

Dentro de la casa vivía un número grande de personas, considerando que la tipología de familia era polígama, donde las nuevas uniones serán el motivo para que se construya una nueva casa, pero en un recinto totalmente distinto y alejado al mismo.

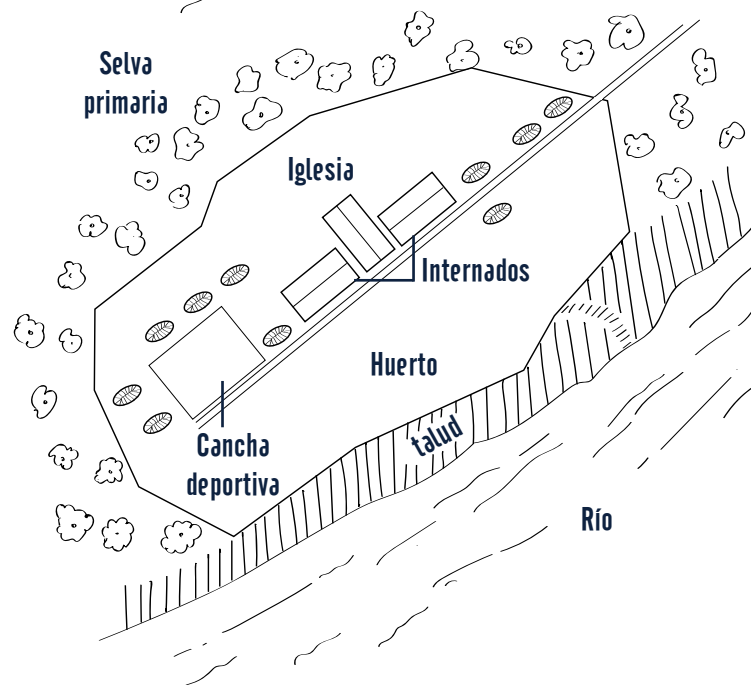
Por otra parte, los internados fueron la forma de evangelización de los misioneros salesianos, que impusieron estos establecimientos para cambiar los modos de vida de los shuar, considerados como "paganos", y así llegar a ser replicados más fácilmente a las nuevas generaciones.

Dichos internados estaban divididos para varones y mujeres; basadas en el trabajo, educación y oración. La casa shuar deja de ser el centro del recinto y pasa a ser sustituida por la iglesia; consiguiendo así un territorio organizado que comienza a desvalorizar la importancia de la naturaleza como punto de partida.



La vivienda shuar se emplazaba en medio de la selva, y resguardada por ríos, dentro de un recinto para la huerta y dispersas entre sí. La vida shuar se desarrollaba en torno a la naturaleza.

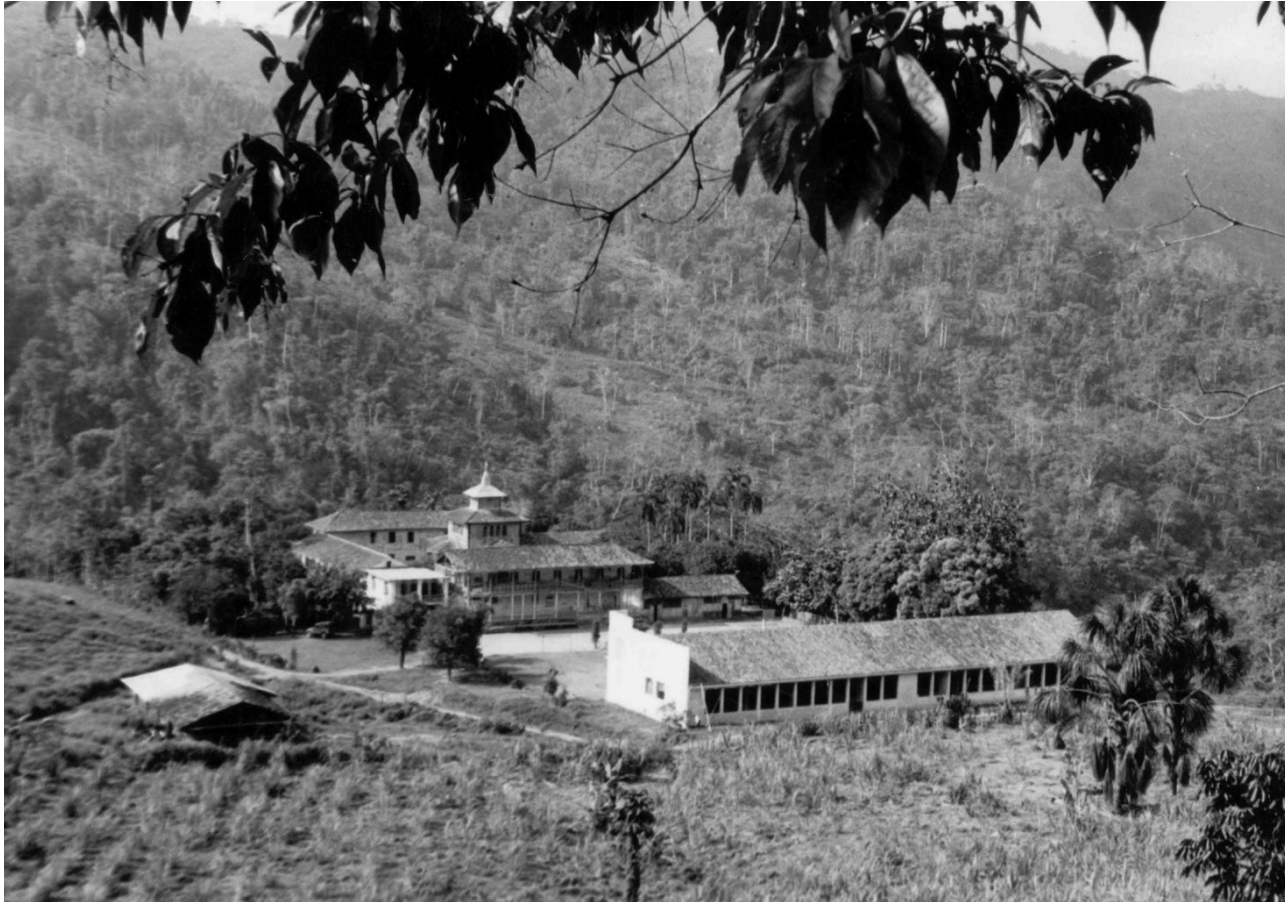
Asentamiento shuar tradicional, Bajo Pastaza (1977)
Autor: Philippe Descola
Recuperada de "La selva culta. Simbolismo y praxis en la ecología de los Achuar" pp. 136 (1988.)
Edición: El autor.



La colonización trajo consigo los internados, como la implantación de nuevos modos de vida. Ahora el sedentarismo provocó que los asentamientos se agrupen en torno a las instituciones misioneras, dejando atrás su vida nómada.

Asentamiento shuar colono, San Juan Bosco
Autor: Blas Garzón
Recuperada de "Los salesianos en el Oriente Ecuatoriano 1893 - 1970. El internado de Sevilla Don Bosco y sus repercusiones en la cultura Shuar contemporánea." pp. 56 (2013.)
Edición: El autor

3.4 TIPOLOGÍAS DE CENTROS SHUAR



Vista exterior de la Misión de Kuchantsa. Méndez-Morona Santiago, (1969). Autor: Maurizio Gnerre Recuperada de "Los salesianos y los shuar. Construyendo la identidad cultural" (2014).

La conformación shuar que existe hoy en día se debe en gran parte a las conformaciones urbanas dotadas por las misiones que colonizaron los pueblos desde la zona de Morona Santiago hasta Zamora Chinchipe. Los internados fueron establecimientos que se implantaron en los poblados estratégicamente para poder recibir cada vez más internos, los mismos que obedecían al trazado típico colonial (Rubenstein, 2005).

A pesar de que las instituciones misioneras dejaron de funcionar con la misma relevancia, no representó que los

centros pierdan la misma centralidad que tenían en torno a la iglesia. Los establecimientos educativos, que en muchos de los casos adoptan tipologías elípticas para intentar mantener de cierta manera la misma esencia de sus casas tradicionales; sin embargo, estas son construidas con materiales modernos.

Se refuerzan los espacios comunitarios como las áreas deportivas al aire libre, pero también se disponen casas comunales o cubiertas que sirven para la organización de la comunidad y poder realizar sus reuniones.

En ciertos casos se comienza la apertura de establecimientos de acogida turística, como es uno de los casos locales que más adelante se profundizará más en detalle. Con estos centros se pretende rescatar las costumbres y tradiciones de la cultura shuar, donde mediante la arquitectura permitir un lenguaje identitario que fomente el turismo local.

En Yantzaza, como se puede observar en el mapa político mostrado anteriormente, son cuatro los centros shuar: Nankais, San Luis de Chicaña, Ankuash y Wambash.

En ellos se puede notar una regularización mucho más notoria que se desarrolla entorno a la vía principal de acceso; y aunque siguen algunos de los mismos lineamientos originarios de su emplazamiento, como estar rodeado de zonas fértiles y bien irrigadas por fuentes de agua; sus asentamientos se verán claramente influenciados por un ordenamiento territorial de las ciudades colonas mucho más ortogonal. Se podría concluir que su tipología urbana original se ha perdido casi por completo, es únicamente en la arquitectura donde aún quedan algunas huellas de su tradición.



NANKAIS

100m



ANKUASH

100m



WAMBASH

100m



SAN LUIS DE CHICAÑA

100m

Ortofotos de asentamientos shuar en Yantzaza (2018).
Recuperado de: Mapas 2.0
Edición: El autor



NANKAIS

100m | ANKUASH



Equipamiento:

- Religioso
- Educativo
- Turístico
- Comunal
- ⊕ Deportivo

Vialidad:

- Principal
- Secundaria

Simbología:

- Hidrografía
- Cercos

100m |



WAMBASH

100m | SAN LUIS DE CHICAÑA



Mapas de asentamientos shuar en Yantzaza, (2020).
 Autor: GAD de Yantzaza
 Edición: El autor

100m |

CAPÍTULO IV

ARQUITECTURA SHUAR

4.1 COSMOVISIÓN SHUAR



“Ritual shamánico con tzanza”. Provincia de Morona Santiago (1900).
Autor: Anónimo
Recuperada del acervo documental del Vicariato Apostólico Salesiano en la Amazonía Ecuatoriana, 1980-1930. UNESCO, Memory of the World, INPC (2015).

Los shuar consideran importante la vida espiritual vincularla con sus costumbres y tradiciones cotidianas para tener presente sus creencias y cosmovisión. Es así que su concepción de la vida es “continuativo”, es decir que el ser humano no tiene un final como tal al llegar a su muerte; sino que luego de cumplir su ciclo vital, su espíritu se reencarna en otro ser humano (Chiriap et al., 2012a)

Arutam es considerado un espíritu importante para la vida de los shuar, pues es quien controla las fuerzas de la naturaleza, por lo quedan de considerar que el espíritu de *Arutam* está presente en la selva, por lo que lo han de relacionar siempre en sus actividades cotidianas. Por otra parte el símbolo de la vida es el fruto de la palma de chonta llamado chontaduro, pues su temporada de cosecha ha de representar la estación abundancia, por lo que se acostumbra a celebrar rituales en su homenaje y para pedir la fermentación de la chicha (bebida hecha a base de la chontaduro y yuca madurada), fertilidad a la flora y fauna de la selva y vitalidad al hombre shuar; como si fuesen rituales de fe y devoción a *Uwi* (mito de la chonta) (Barrueco, 2007).

En la celebración de la chonta, el hombre contribuye con la caza, la cosecha y recolección de alimentos, para que la mujer los prepare y se encargue de fermentar la chicha. Esta celebración sucede durante un determinado número de danzas y cantos, hasta que la chicha se encuentre lista para su consumo.

“Todo espacio sagrado implica una hierofanía, una irrupción de lo sagrado que tiene por efecto destacar un territorio del medio cósmico circundante y el de hacerlo cualitativamente diferente.” (Eliade, 1981).

Las hierofanías, es decir, la manifestación de lo sagrado, anulan la homogeneidad del espacio, delimitando un punto fijo sobre el cual se construye una atmósfera que la comunica con lo sagrado, de ahí parten las distintas formas de vida y constituye nuevos significados que trascienden sobre la existencia de los mismos.

La vivienda es mucho más que un refugio, es capaz de demostrar los modos de vida de sus habitantes mediante la forma de componer su espacialidad; incluso el mobiliario o la forma de emplearlos dentro de la vivienda pueden tener significados trascendentales.

El punto de vista religioso influirá sobre la concepción del mundo, por lo que la vivienda trasciende a significados simbólicos y cosmológicos; no solamente como un sistema de elementos que componen un modo de vida, sino que, además de ser morada, será concebida como templo.

Con el planteamiento de lo sagrado, el carácter de refugio, toma significados mucho más simbólicos; donde las características de confort y la percepción del espacio, hacen de dicha espacialidad, distinta, resultando completamente diferente a la del exterior.

Según Eliade, el mundo está compuesto por tres niveles: el cielo, la tierra y las regiones infernales; que mediante una hierofanía se produce su ruptura, pero a la vez, se comunican mediante la imagen de una columna universal, llamada, "Axis mundi"; ubicada al centro de dicho universo, donde el espacio, se extiende a partir del mismo hacia sus cuatro puntos cardinales, creando con ello, una cosmología sobre el territorio.

Por lo tanto, dicho templo ha de constituirse como un arquetipo del hombre y su concepción del mundo a través del territorio.

El hombre tradicional tiende a vivir en comunicación abierta con lo alto o el cielo, asegurándose simbólicamente de no romper los tres niveles, provocando que las sociedades tradicionales tengan la necesidad de estar constantemente en un mundo completo y organizado llamado cosmos (Eliade, 1981).

El centro, como espacio vacío tendrá un significado simbólico sagrado, donde se erigen los pilares que representan el mundo, los mismos que estarán conectados al suelo (la tierra), con el techo (el cielo), a veces señalado por la cima de un árbol o la imagen de una montaña (Eliade, 1981). En el caso de la cultura shuar, el **pau**, es el poste sagrado de la vivienda, que sería la representación de aquel pilar cósmico que organiza el microcosmos, al momento en que se erige dicho poste se consagra el espacio.

La significación cosmogónica de la vivienda se ve comprometida no solamente por una espacialidad geométrica, o un pensamiento religioso; sino, más bien un espacio existencial y sagrado que se presenta de una manera única, quedando susceptible a rupturas de lo verdaderamente trascendental.

La separación de lo profano y lo sagrado puede ser evidente en la concepción de los espacios interiores y exteriores; o bien en la forma, el plano, el emplazamiento; y del mismo modo, las creencias pueden influir sobre sus asentamientos o sus posibles cambios.



"Índigena shuar-achuar en ritual de limpia". Provincia de Morona Santiago (1900).

Autor: Manuel Jesús Serrano
Recuperada del acervo documental del Vicariato Apostólico Salesiano en la Amazonía Ecuatoriana, 1980-1930. UNESCO, Memory of the World, INPC (2015).



Salvajes del cantón Gualaquiza, provincia de Morona Santiago (1910).
 Autor: Manuel Jesús Serrano
 Recuperada del acervo documental del Vicariato Apostólico Salesiano en la Amazonía Ecuatoriana, 1980-1930. UNESCO, Memory of the World, INPC (2015).

La instalación de un pueblo sobre un territorio equivale a la fundación de un mundo; y considerando que el mundo equivale a la realidad única de cada individuo, el hombre siempre se sitúa cerca del "centro del mundo" (Axis mundi) (Sanz y Herrera, 2017).

Arutam se presenta como hombre, mujer, fenómenos atmosféricos y animales; de donde se recogen enseñanzas sobre los orígenes de los shuar, la moral, el orden social y económico, las guerras o la supervivencia en el bosque (Sanz y Herrera, 2017). Algunos de estos son: *nunkui* (arquetipo femenino), *shakaim* (arquetipo masculino), *etsa* (dios de la caza, se presenta a través del sol, fuego, colibrí o el ají), *Iwia* (espíritu demonio), *tzunki* (dios de la pesca), *ayumpum* (se presenta con

una figura femenina para representar la vida, o bien como una figura masculina de guerrero que simboliza la muerte) su fuerza se trasmite a través de las celebraciones como la *tzantza* y la chonta.

Los elementos más importantes que se encuentran presentes en la mitología shuar, están la naturaleza, y hacen referencia siempre a los alrededores con los que se ven vinculadas sus actividades cotidianas:

- _ Ríos: Los mitos de *tzunki*, relacionados a las técnicas de pesca; y al río como un espacio de encuentro.
- _ El bosque: Los mitos de *etsa*, que enseñaba la talla y uso de la cerbatana para la caza; el mito *chuank*, que relata la recolección de materiales para la construcción de la vivienda shuar; y el mito de la polilla *mámuk* sobre la construcción de canoas;
- _ La cascada y quebradas: Simboliza la purificación del hombre (mito del *tuna*, donde los shuar se juntan con sus ancestros cuando mueren);
- _ Fecundidad del suelo: Los mitos de *nunkui*, que enseñaban a las mujeres shuar a elaborar comida y la recolección de arcilla para la alfarería.
- _ La huerta: Se relacionaba a las actividades de la mujer shuar (mitos que relatan las reliquias de *nunkui*), también está el mito de *shakaim*, que hace referencia a los cultivos y las técnicas de siembra y trabajo.

Por lo tanto, la vivienda shuar ve influenciada por todos estos aspectos religiosos; que, sin ellos ese microcosmos construido no estaría completo. Su cosmovisión está vinculada directamente con la naturaleza y por ende, el contexto inmediato significará un punto importante en la concepción de la vivienda como un templo, sobre el que se desarrolla su vida cotidiana.

4.2 LA CASA SHUAR

En shuar llamada *jéa*, la vivienda shuar, tradicionalmente para que se ejecute una nueva vivienda se relacionaba con un nuevo matrimonio que, en principio, el shuar que desposaba a una mujer tendría que pasar un tiempo en casa de los suegros para luego construir su propio hogar (Sanz and Herrera, 2017).

Usualmente los asentamientos shuar están dispersos, pues no se fundaban en agrupaciones como tal, sino, mas bien casas comunales donde habitan familias de un gran número de miembros; que no precisamente se ubicaban cerca unas de otras, sino que estaban dispersas en la selva virgen. Cada vivienda representaba una unidad social totalmente independiente de las demás, donde el gobernante era el jefe de familia (Karsten, 2000).

Lo usual es que dichas familias, abandonaran sus viviendas después de haber agotado la fecundidad de las tierras provocando que no haya recursos de los que subsistir como alimentos o materiales para la construcción, y se movilaran en busca de nuevos territorios.

Es así, que la vivienda no está referida a un territorio en concreto, sino que es un espacio que se debe a la riqueza natural del lugar, siendo la única y verdadera herencia a la que se deben los shuar, la naturaleza como tal.

El comienzo se marca con la sacralización del espacio, que surge con la recolección de los materiales empleados para la construcción, luego con el desbroce y limpieza del terreno como un recinto en mitad de la selva, para después alzar el *pau* como símbolo de la fundación de un nuevo cosmos; que servirá para como

punto de referencia para trazar la vivienda shuar (Sanz y Herrera, 2017).

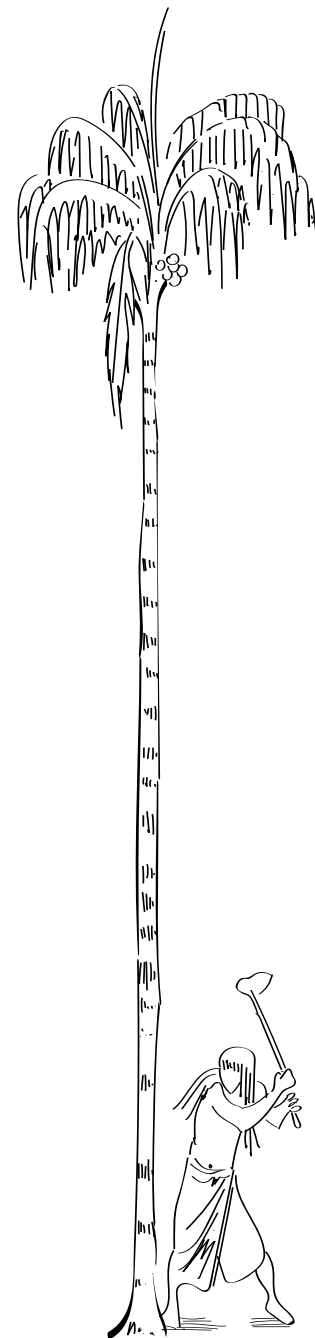
La mitología se ve reflejada en la arquitectura, así, por ejemplo, *etsa* enseñó al shuar la técnica constructiva tradicional para construir la vivienda, la forma de distribución espacial, la elección de los materiales y la manera de construir; que responden a la cosmovisión del pueblo shuar.

La casa shuar es considerada el núcleo comunitario, "siendo un microcosmos dentro del macrocosmos que es la selva" (Chiriap et al., 2012a).

La vivienda es de planta elíptica, hecha con diversos tipos de maderas, especialmente palmas; cubierta por un techo a cuatro aguas, cuyas dimensiones son: dos laterales de más o menos 10 metros de longitud y las de los extremos ocho metros (Chiriap et al., 2012a); cuya pendiente será suficiente para evacuar fácilmente las aguas lluvias, está cubierta por hojas de las mismas palmas utilizadas en su estructura y particiones, y finalmente el piso usualmente es de tierra, donde alrededor de la vivienda se cava una zanja para recoger las aguas lluvias.

El elemento más simbólico dentro de la vivienda es el poste central denominado *pau*, que será el elemento conector de ese microcosmos, compuesto por sus tres niveles: el cielo, el mundo y el inframundo.

Recolección del *pau*.
Autor: César Bianchi
Recuperada de "La casa shuar" (1978)
Edición: El autor





Tenencia política Provincia de Morona
Santiago (1925).

Autor: Anónimo

Recuperada del acervo documental
del Vicariato Apostólico Salesiano en
la Amazonía Ecuatoriana, 1980-1930.

UNESCO, Memory of the World, INPC
(2015).

4.2.1 ORGANIZACIÓN ESPACIAL

Es preciso señalar que en la vivienda shuar, a causa de su cosmovisión y forma de relacionarse, el espacio de la vivienda está conformado por dos ejes, el horizontal y el vertical. En el horizontal se refiere a la división espacial entre lo masculino y lo femenino, mientras que en el vertical se encuentra la figura del *pau* como elemento simbólico y de sacralización para el espacio al erigirse sobre el territorio (Sanz y Herrera, 2017).

Dicha división espacial está demarcada por elementos que hacen notoria su distinción, como por ejemplo en el *ekent* (zona femenina), el elemento central era el *untsuriri*, que era una repisa apoyada sobre dos postes centrales para apoyar los utensilios de cocina y todo lo que respecta al cuidado del hogar; por ello este espacio tendrá un carácter mucho más íntimo para la familia, donde se desenvuelve la vida cotidiana como descansar, fabricar artesanías, cocinar o comer.

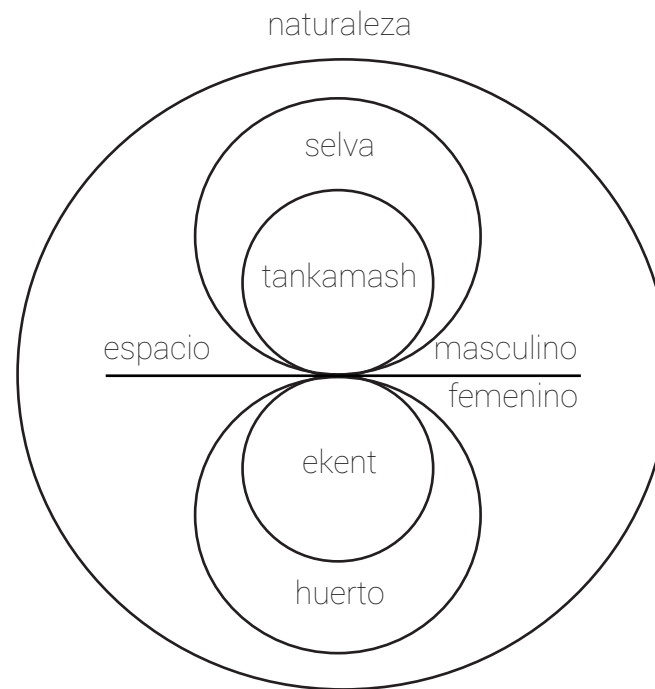
En esta zona, cada mujer de la casa tiene un espacio propio, conformado por el *peak* (cama) y su respectivo fogón, que en muchas ocasiones puede estar separado por tabiques de hojas o troncos de palmas.

La zona femenina siempre estará relacionada con la huerta que en shuar se denomina *aja*; que en ocasiones está conformada por un pequeño cobertizo que sirve de almacenaje o de uso exclusivo para las mujeres.

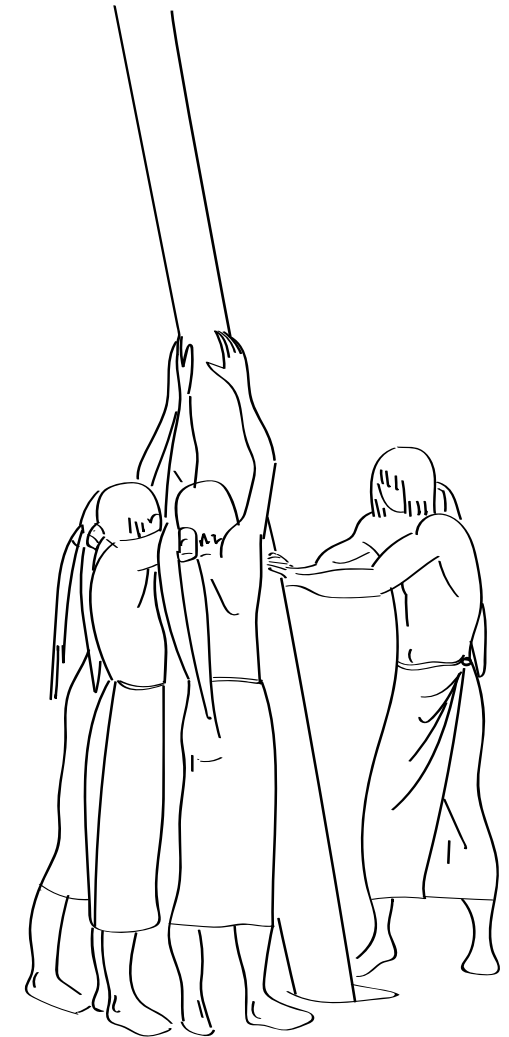
Por otra parte, el espacio masculino denominado *tankamash*, cuyo elemento central era el *pau* como conector entre el cielo y el submundo (Sanz y Herrera, 2017). Este es un espacio donde se desenvuelve la actividad social, como la toma de decisiones de la

familia, la realización de alianzas entre comunidades o matrimonios, y las grandes celebraciones y rituales; además, es un espacio donde se realizan tareas masculinas como la elaboración de armas o cestos artesanales llamados *itip*.

El espacio masculino en cambio, tiene contacto directo con el exterior (bosque, cascadas, ríos) mediante su acceso, por lo que la casa sería el encuentro de un microcosmos dentro de un macrocosmos (la naturaleza).



Esquema de organización espacial.
Recuperada de "La selva culta", Philippe Descola (1988)
Edición: El autor



Sacralización del espacio.
Autor: César Bianchi
Recuperada de "La casa shuar" (1978)
Edición: El autor



Tankamash de una casa jíbara.
Autor: Rafael Karsten
Recuperada de "La vida y la cultura de
los shuar".(2000).



Ekent de una casa jíbara en el alto río
Pastaza.
Autor: Rafael Karsten
Recuperada de "La vida y la cultura de
los shuar".(2000).

4.2.2 EMPLAZAMIENTO

La casa está emplazada usualmente cerca a recursos naturales, donde pueda adaptar el territorio a su beneficio. Normalmente está aislada en la selva y cercada por la huerta, ubicada en un sitio alto del cual se pueda divisar a través del recinto, para poder defenderse de invasores (Harner, 1978).

Las viviendas se ubicaban en sitios estratégicos para su defensa, cuyo territorio escogido será una colina desde la que se pueda vigilar, estar rodeado de ríos como protección, incluso se construye una empalizada a manera de cerco para intentar proteger el territorio de los enemigos (Sanz y Herrera, 2017).

Los factores considerados para escoger el territorio, según Nampir Chiriap en 2012, estaban dados principalmente por los siguientes puntos:

- _ La fecundidad del territorio que sirva para alimentación y construcción;
- _ Estar rodeado por ríos para el consumo, la pesca, y como elemento defensivo;
- _ La comunicación entre familias y estar junto a caminos que comuniquen con otras partes.

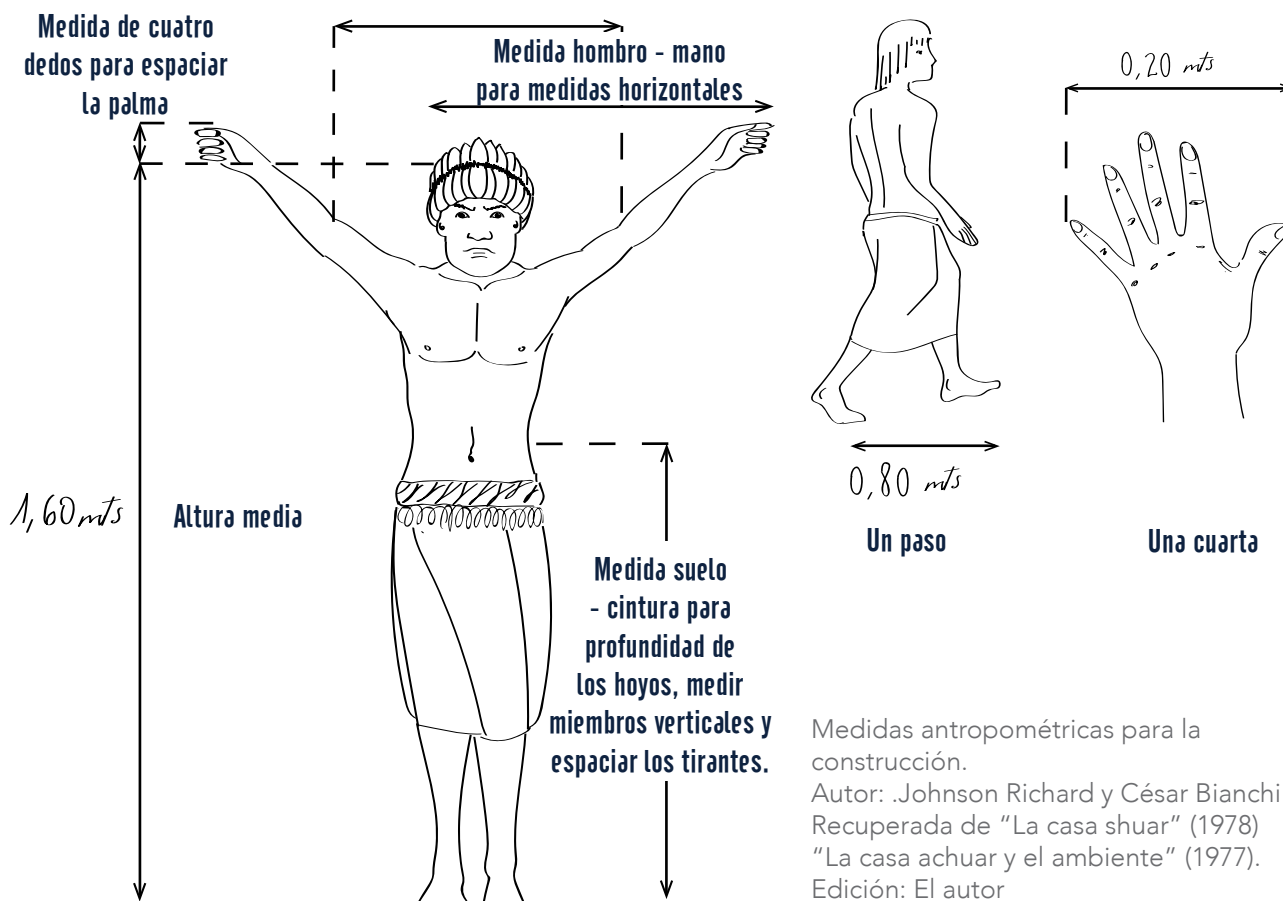
Aunque el estilo de vida de los shuar era nómada antes de la colonización, por lo que solían movilizarse cada cierto tiempo, o bien cuando los alimentos escaseaban.

Sin embargo, luego de la colonización cambiaron sus modos de vida; que, motivados por la escasez de tierras o por las nuevas concepciones de vida inculcadas, empezaron a optar por un estilo de vida sedentario (Chiriap et al., 2012a).

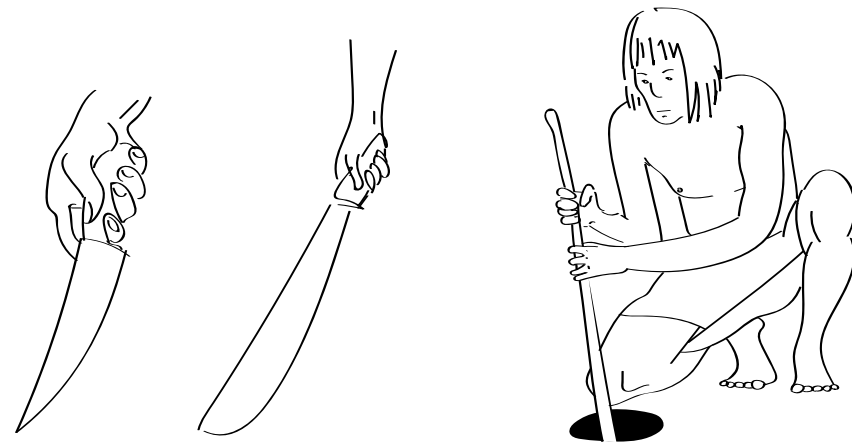
4.2.3 UNIDADES DE MEDIDA

Las medidas más utilizadas para la construcción de arquitectura vernácula están basadas en las proporciones antropométricas (Johnson, 1977); donde las más empleadas son: la cuarta y el paso.

No obstante, a finales del siglo XIX, los centros shuar, comienzan a verse influenciadas por métodos colonos empleados en la construcción, por lo que se han involucrado medidas ajenas a las que se empleaban tradicionalmente, como es el metro (Bianchi, 1978).



4.2.4 HERRAMIENTAS



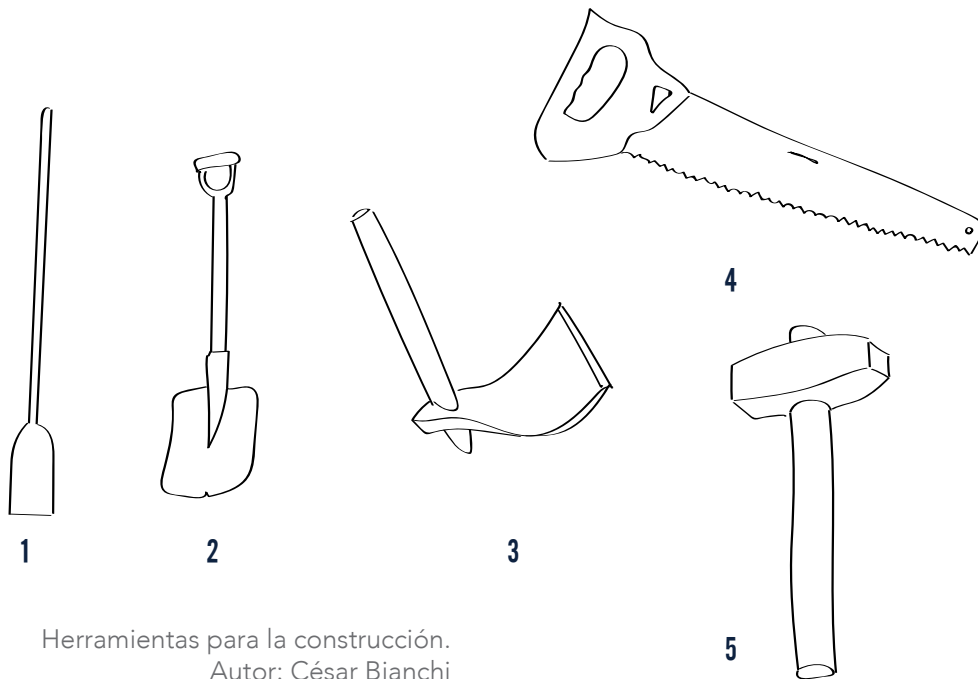
1

2

3

Herramientas tradicionales

- 1 cuchillo
- 2 machete
- 3 tira



1

2

3

5

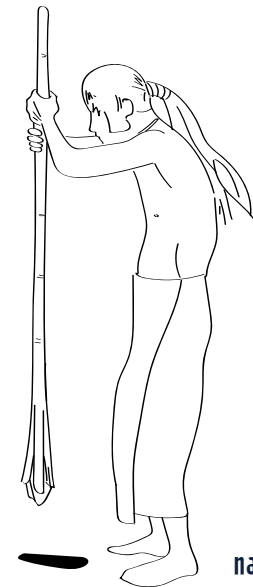
Herramientas colonas

- 1 barreta
- 2 pala
- 3 azuela
- 4 serrucho
- 5 martillo

Herramientas para la construcción.
Autor: César Bianchi
Recuperada de "La casa shuar" (1978)
Edición: El autor

Las herramientas más utilizadas en las construcciones tradicionalmente son el cuchillo, el machete y la tira, que tiene la punta más dura de chonta y servirá para hacer los huecos para incrustar los postes.

El excavador de huecos, que en shuar es llamado **nakant**, hecho de madera dura, con el que se golpea el suelo y cada vez que se hunde se va removiendo la tierra que golpea, para luego encajar perfectamente el pilar (Johnson, 1977).



Excavación tradicional.
Autor: César Bianchi
Recuperada de "La casa shuar" (1978)
Edición: El autor

nakant

Luego la colonización trajo consigo nuevas herramientas que fueron bien aceptadas; como la barreta, que al ser una herramienta pesada y afilada permite realizar las excavaciones de manera más rápida, la pala que facilita el desalojo de tierras, la azuela que permite realizar superficies planas en la madera, el serrucho y finalmente el martillo, la escuadra y el nivel, que ayudan a conseguir un mejor acabado (Bianchi, 1978).

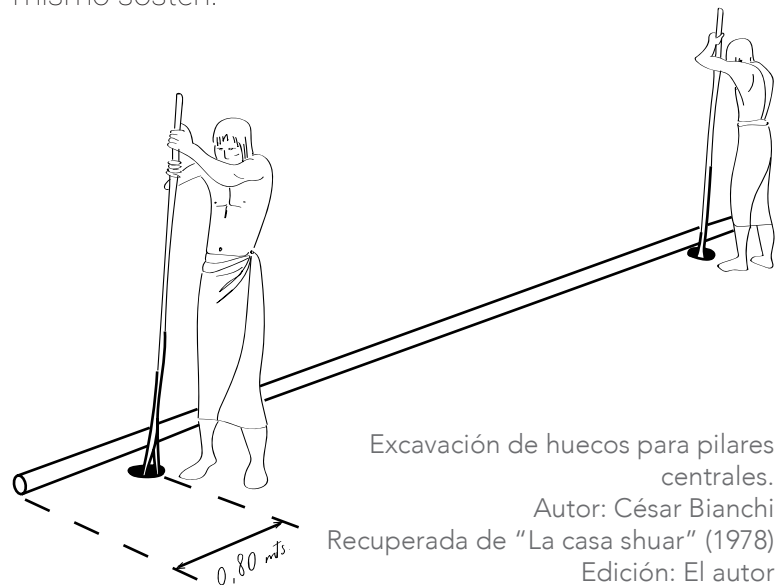
4.2.5 CIMENTACIÓN

La cimentación se realiza una vez limpio el terreno, donde se señalará los puntos donde se excavará, que dependerá de las dimensiones que tenga el material recolectado.

Primeramente, se excava de manera manual, mediante un palo de chonta afilado hasta llegar a una profundidad en la proporción a la altura de la cintura de un shuar promedio (80 centímetros).

Cuando se haya llegado a una profundidad y no se puede seguir removiendo manualmente, se ayuda de un palo de gradúa, partido en la punta para que al golpear el hueco, este se siga disgregando (Bianchi, 1978).

En la vivienda colona en cambio, no se excava, sino que se utiliza piedra de río (Bianchi, 1978), para apoyar los la estructura de madera; que tendrá que ser niveladas meticulosamente para que todos sus apoyos tengan el mismo sostén.



4.2.6 ESTRUCTURA

Las dimensiones de la vivienda shuar varía según los materiales encontrados en el sitio, sin embargo, se han evidenciado ciertas dimensiones estándares. En planta tienen un ancho de entre 7,50 - 10,80 metros, y largo de 12,00 - 18,00 metros, su altura máxima en paredes es de 2,10 metros y de 7,50 metros la cubierta (Chiriap et al., 2012a).

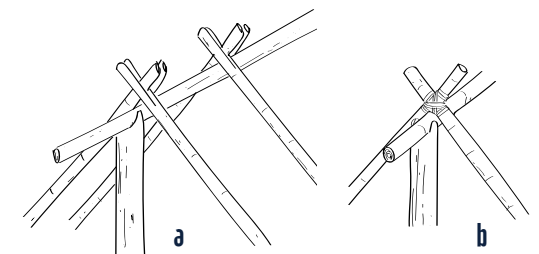
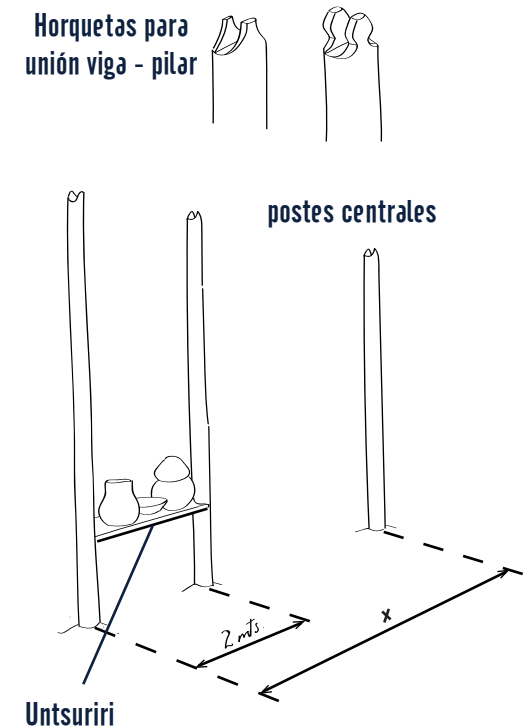
Primeramente, se excavan los orificios en el suelo a una profundidad de 80 centímetros con un palo de chonta afilado y se extrae a mano la tierra (Chiriap et al., 2012b).

Luego se colocan los postes centrales *pau*, que rondan los 7,50 metros de alto, y dependiendo de sus dimensiones suelen ser dos o tres, orientados de Este a Oeste.

Los postes están dispuestos según el espacio que están apoyando (Chiriap et al., 2012a); por ejemplo, en la zona femenina (*ekent*) se añade un segundo poste a 2 metros hacia el interior, para la colocación del *utsuriri*, utilizado para almacenaje de vasijas, mediante estanterías.

Después de ubicados los postes centrales a los extremos de la cumbrera, y descontando 80 centímetros de cada lado para apoyar las vigas en sus extremos. Luego se colocan los postes laterales (*malau*), labrando las horquetas en forma de boca de boa para poder calzar las uniones con las vigas (Chiriap et al., 2012b).

Finalmente, las vigas se fijan a las columnas laterales con bejucos, y al cumbrero con ensambles en caso de ser chonta (figura a) y bejucos si fuera guadua (figura b); dispuestas a una distancia de aproximadamente 70 centímetros entre sí (Bianchi, 1978).



Ensamble de viga - cumbrero de chonta (a) y guadua (b)

Estructura de casa shuar.
Autor: César Bianchi
Recuperada de "La casa shuar" (1978)
Edición: El autor

4.2.7 CERRAMIENTOS Y PARTICIONES



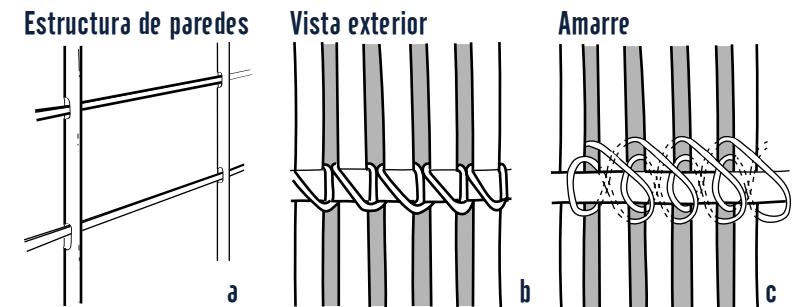
Interior de una casa jíbara en Pastaza.
Autor: Rafael Karsten
Recuperada de "La vida y la cultura de los shuar" (2000)
Edición: El autor

Las paredes están construidas generalmente de chonta (*pambil*) de menores dimensiones a las de la estructura; que, por sus propiedades de durabilidad y su forma recta es óptima para las particiones y cerramientos.

La madera pasa por un proceso de preparación, que consiste en cortar tiras de aproximadamente 8 centímetros de ancho cada una (Chiriap et al., 2012b); para luego ser raspadas sus paredes para evitar astillas que resultan muy prometentes y duras en este tipo de madera (Bianchi, 1978).

En cuanto a su colocación, primeramente, se dispone a media altura de los *makui* (postes laterales) una tira de unos 3 centímetros de diámetro que los atraviesa por medio de un orificio (ver figura a).

Luego se colocan exteriormente una serie de tiras de chonta de un ancho de 8 centímetros de manera vertical; que se amarrarán con bejucos (ver figura b y c), dejando el lado más rústico hacia afuera para evitar rozaduras en los espacios interiores (Bianchi, 1978).



Las paredes no tienen ventanas, a cambio de ello, se colocan las tiras a una separación de una pulgada, generando intersticios que han de permitir filtrar la luz, y demás, generar ventilación natural a su interior, que, ayudados por su disposición elíptica, regulan la recepción de las corrientes de aire. Por otra parte el fogón, que permanecerá encendido en su interior para servir además de calefacción, como repelente contra los mosquitos (Chiriap et al., 2012b).

Generalmente las divisiones internas se dan para dividir el *tankamash* del *ekent*, mediante tabiquerías de quincha (guadua u otros materiales); de igual manera suelen darse para dividir los espacios de las esposas en el *ekent*.

4.2.8 CUBIERTA

Para los shuar las paredes de cerramiento externo representan un elemento divisorio entre los espíritus malignos y el espacio sagrado de la vivienda (Sanz and Herrera, 2017).

Sus accesos a la vivienda significan la conexión entre ambos mundos, por lo que en ocasiones se representaban figuras antropomorfas pintadas para ahuyentar dichos espíritus.

La techumbre se apoya sobre una viga central (jea tankiri), que está apoyada sobre los postes sagrados de los que se habló anteriormente, se utilizan vigas de pambil, con la rigidez suficiente para no pandearse con el peso de la techumbre. Los tirantes se apoyarán a la cumbrera cada 70 cm, mientras que las correas a 30 cm (Chiriap et al., 2012b).

Para la colocación del recubrimiento se emplea hojas *kampanak* que tienen una longitud de 2,50 metros de largo, para lo cual, se instalarán tiras perpendiculares a las vigas para poder sujetar las hojas, que estarán a una separación de 40 centímetros (Chiriap et al., 2012b).

En otros casos también se utiliza las hojas toquilla sin embargo las hojas *kampanak* poseen mejores características de impermeabilidad y durabilidad; a pesar de ello, las hojas aportan a la construcción de la vivienda como un elemento de fácil preparación y de una ligereza (Bianchi, 1978).

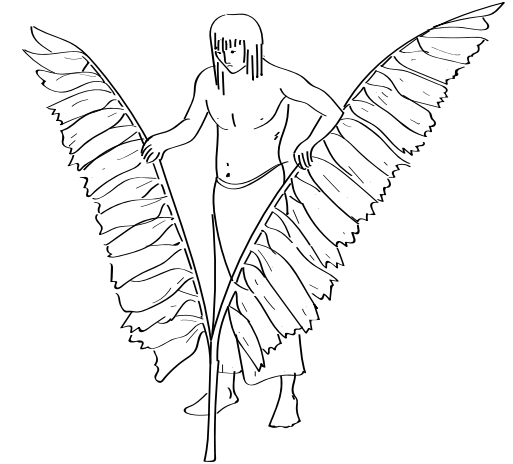
Para la puesta en obra de las hojas en la cubierta se coloca una estructura de madera sobre la estructura ya levantada, que sirve de andamiaje a la hora de ir tejiendo las hojas desde la parte baja a la más alta, que se van sujetando por medio de bejucos (Bianchi, 1978).

Al llegar a unos 30 centímetros del cumbrero se instala un tejido que impida la filtración de agua al interior de la vivienda. El espacio es recubierto primeramente con hojas de *ijiu*, de manera vertical, a continuación se refuerza con un trenzado de hojas de *teren*, siendo hasta cuatro capas que se superponen unas con otras, y como remate se colocan tiras de guadua o bambú que se encargarán de sujetar fijamente el remate a la

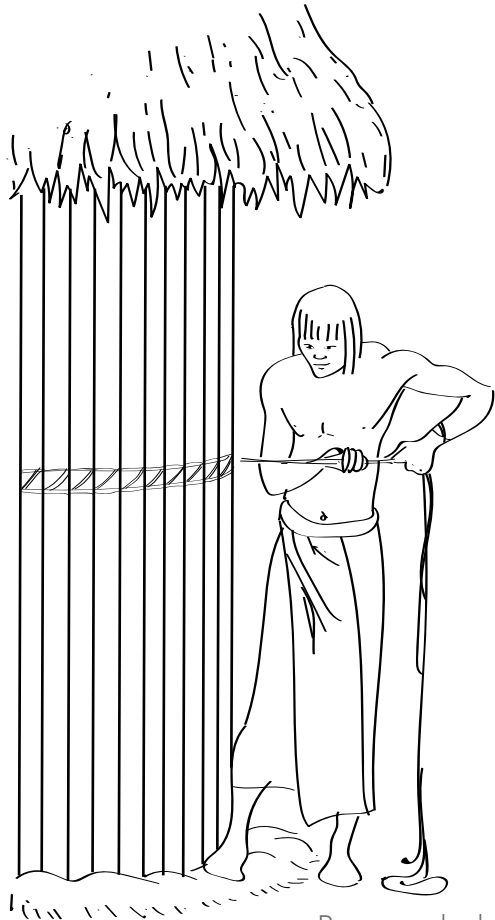
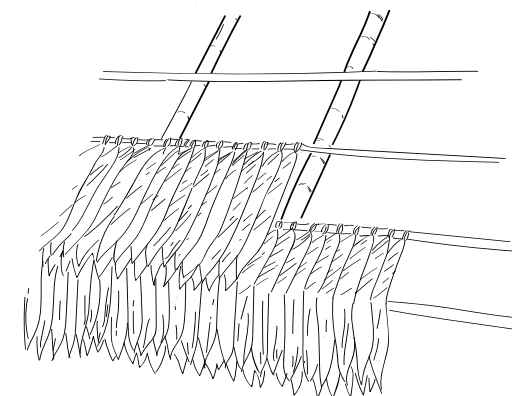
recolección



preparación



colocación



Amarre de paredes.
Autor: César Bianchi
Recuperada de "La casa shuar" (1978)
Edición: El autor

cubierta (Chiriap et al., 2012b).

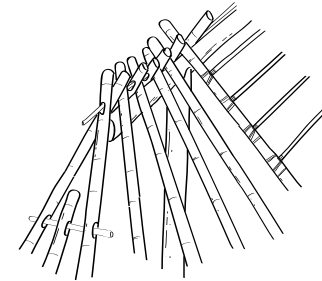
Luego de ejecutada la cubierta, hay que tener en cuenta que cuando las hojas se ponen muy frescas; pues, un tipo de mosca que anida sus larvas y pudre el material; para lo cual, es necesario curarla una vez finalizado su ensamblaje, mediante una hoguera que produzca humo dentro de la vivienda y este vaya ahuyentando todo tipo de insecto; con ello se garantiza una mejor durabilidad a la techumbre (Bianchi, 1978).

Muralla de casa fortificada.
Autor: Rafael Karsten
Recuperada de "La vida y la cultura de los shuar" (2000)

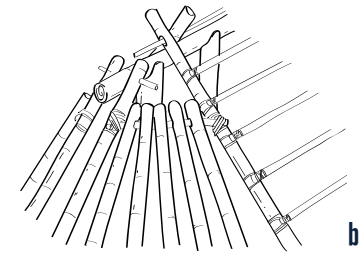
No obstante, la paja será el material más vulnerable de la vivienda, por lo que será necesario un buen mantenimiento e ir sustituyendo las zonas deterioradas para poder prolongar el periodo de vida útil de la vivienda.



opciones de remate de tirantes colgantes:

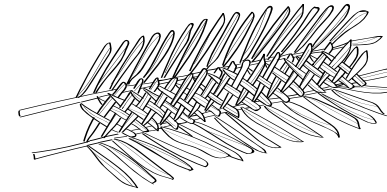


a

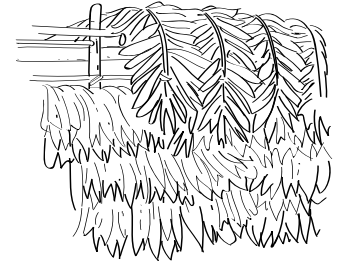


b

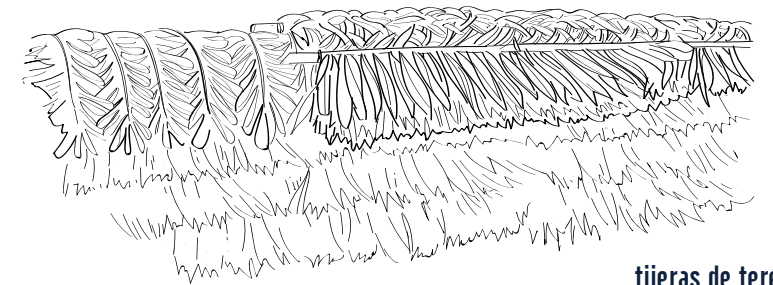
trenzado de hojas de terén



colocación de 4 capas



tiras de guadua para sujeción de las hojas



tijeras de terén



Remate de cubierta.
Autor: César Bianchi
Recuperada de "La casa shuar" (1978)
Edición: El autor

4.2.9 ACABADOS

Los pisos originalmente son de tierra, aunque en algunos casos se utiliza la quincha, la madera de palma (chonta o pambil), que se soportan sobre vigas de madera y sujetas por bejuco; y que estará elevado del suelo por rocas para dar una mayor duración a la madera (Bianchi, 1978).

Sin embargo, estas variaciones han sido influenciadas por colonos que buscan mayor confort en sus viviendas, o en algunos casos estética distinta.

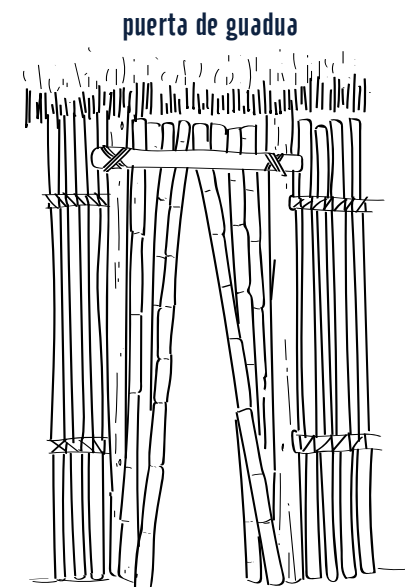
En el caso de las puertas no se opta por la chonta debido a su peso, en este caso se usa un material mucho más liviano como lo es la quincha (sistema constructivo que consiste en el entramado de caña o bambú) (Bianchi, 1978).

Para su ejecución primeramente, se prepara una armazón de tiras gruesas de quincha o madera delgada, cuyas dimensiones serán de un ancho entre 70 a 100 centímetros y una altura de 170 a 250 centímetros. Se ensambla sus uniones con bejuco, y luego se unirá a uno de los lados de la estructura de las paredes, donde el bejuco hará de bisagras para dar apertura a la puerta.

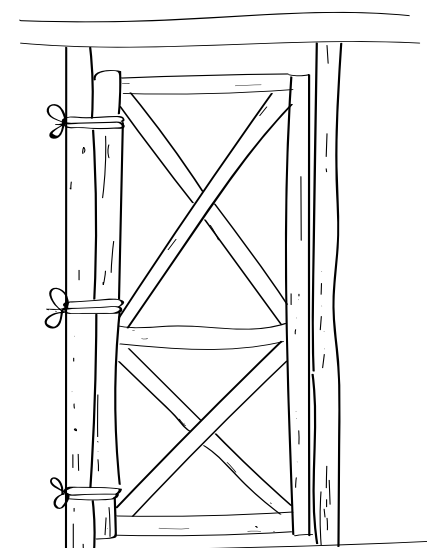
Las viviendas que tienen mayor influencia colona emplean acabados de otro tipo de materiales no tradicionales, como madera contrachapada, para cielos falsos, vidrio para las ventanas, o chapas de zinc para los techos; no obstante, son acabados importados por las ciudades de mayor influencia colona hacia los centros shuar. Mientras que en sitios donde su accesibilidad era mucho más limitada, y su influencia colona era menor, los cambios eran evidentemente menos notorios.



Casa jíbara desde el lado de la puerta del tankamash
Autor: Rafael Karsten.
Recuperada de: "La vida y la cultura de los shuar" (2000)
Edición: El autor

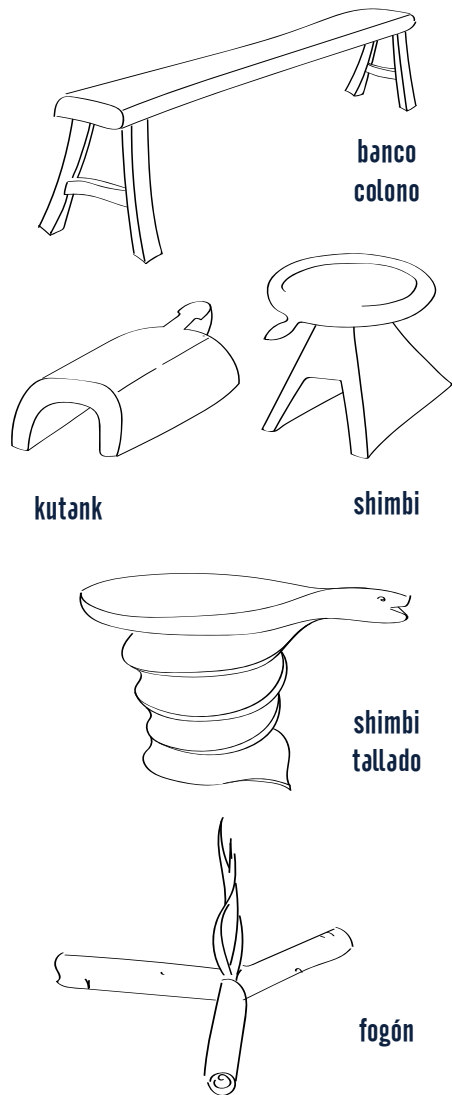


puerta de guadua



Carpinterías de casa shuar.
Autor: César Bianchi
Recuperada de: "La casa shuar" (1978)
Edición: El autor

4.2.10 MOBILIARIO



Mobiliario de la casa shuar.

Autor: César Bianchi

Recuperada de: "La casa shuar" (1978)
y "La vivienda ecuatoriana al sur oriente
ecuatoriano" (2008).

Edición: El autor



Como mobiliario, hay una serie de elementos que sirven de apoyo para desarrollar las actividades cotidianas de cocinar, dormir o sociabilizar.

En lo que respecta al cocinar, se tiene dentro de la zona del *ekent*, el *untsuriri* (Bianchi, 1978), que es una repisa de apoyo que sirve para colocar los utensilios y hacia la mitad.

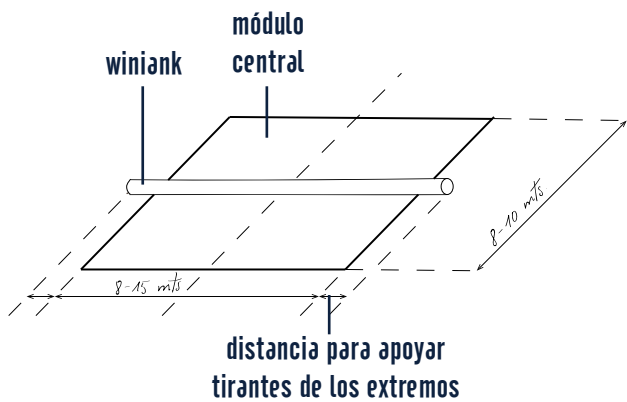
elementos de la cocina, y en algunos de los casos se lo apoya hacia las paredes; siempre cerca del fogón donde se elaboran los alimentos.

Para dormir se usan camas llamadas *peak*, generalmente está construida con materiales livianos como la quincha, que se apoya de cuatro horquetas de madera dispuestas a una distancia de 110 centímetros entre ellas, y al pie de la misma se coloca un travesaño para apoyar los pies, elemento de nominado *patach*; y además se coloca un fogón cercano para que caliente la zona mientras se duerme (Herrera, 2008).

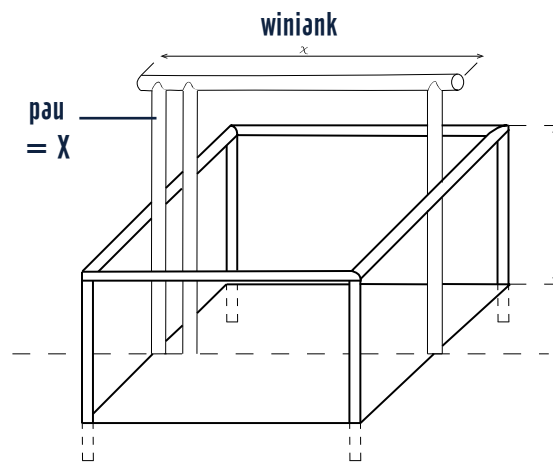
Para el área social (*tankamash*), se tienen bancos diferenciados por la calidad de la madera y la calidad de elaboración del mismo. Así por ejemplo, el *shimbi*, es un asiento de madera de cedro, reservado para el jefe de la familia (Barrueco, 2007), con una agarradera que permite su fácil traslado; además puede tener detalles de talla con motivos animales (boas, tigres, etc.) que han de simbolizar la jerarquía del mismo.

El fogón corresponde un elemento infaltable en la vida cotidiana de los shuar, pues lo usaban para cocinar, o para calentarse mientras descansan (se colocaba un fogón por cada esposa al pie de la cama, por lo que no siempre era uno sólo). Este elemento consta de tres troncos de igual dimensión con las puntas convergentes hacia la mitad.

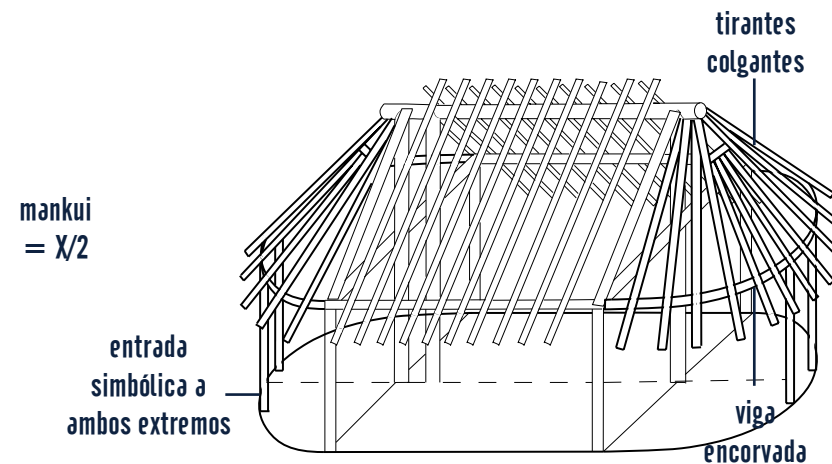
El fogón además de resultar un elemento útil en la zona del del *ekent* como del *tankamash*, también se lo utilizaba a manera de antorchas para iluminar el interior de la vivienda, o de manera muy especial cuando se realizaban rituales de celebración.



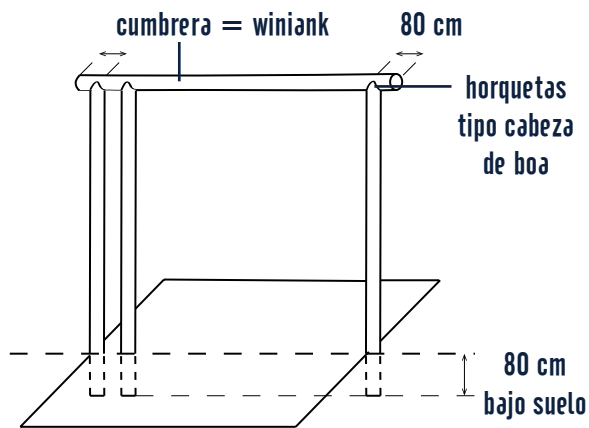
- 1) Selección del espacio para el módulo central
- 2) Cortar la cumbrera y colocarla al centro



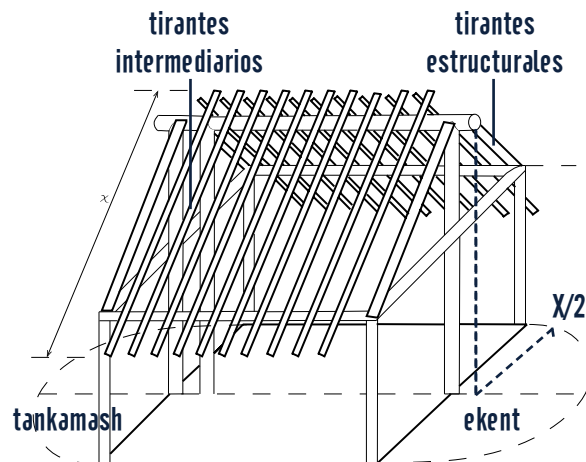
- 5) Colocación de las columnas *makui*
- 6) Amarre del cuadro estructural



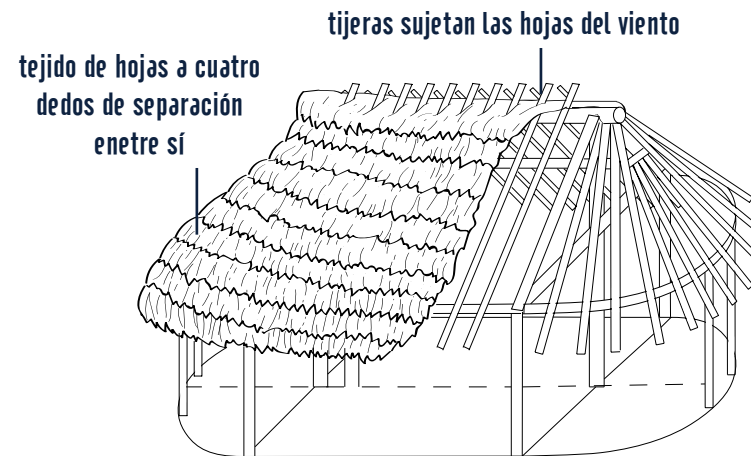
- 10) Colocación de las columnas de entrada
- 11) Colocación de vigas encorvadas en los extremos y tirantes flotantes en los extremos



- 3) Levantar y nivelar las columnas *pau*
- 4) Colocar la cumbrera sobre las columnas



- 7) Colocación de tirantes estructurales
- 8) Colocación de tirantes intermedarios
- 9) Trazado de la parte semi-circular en planta



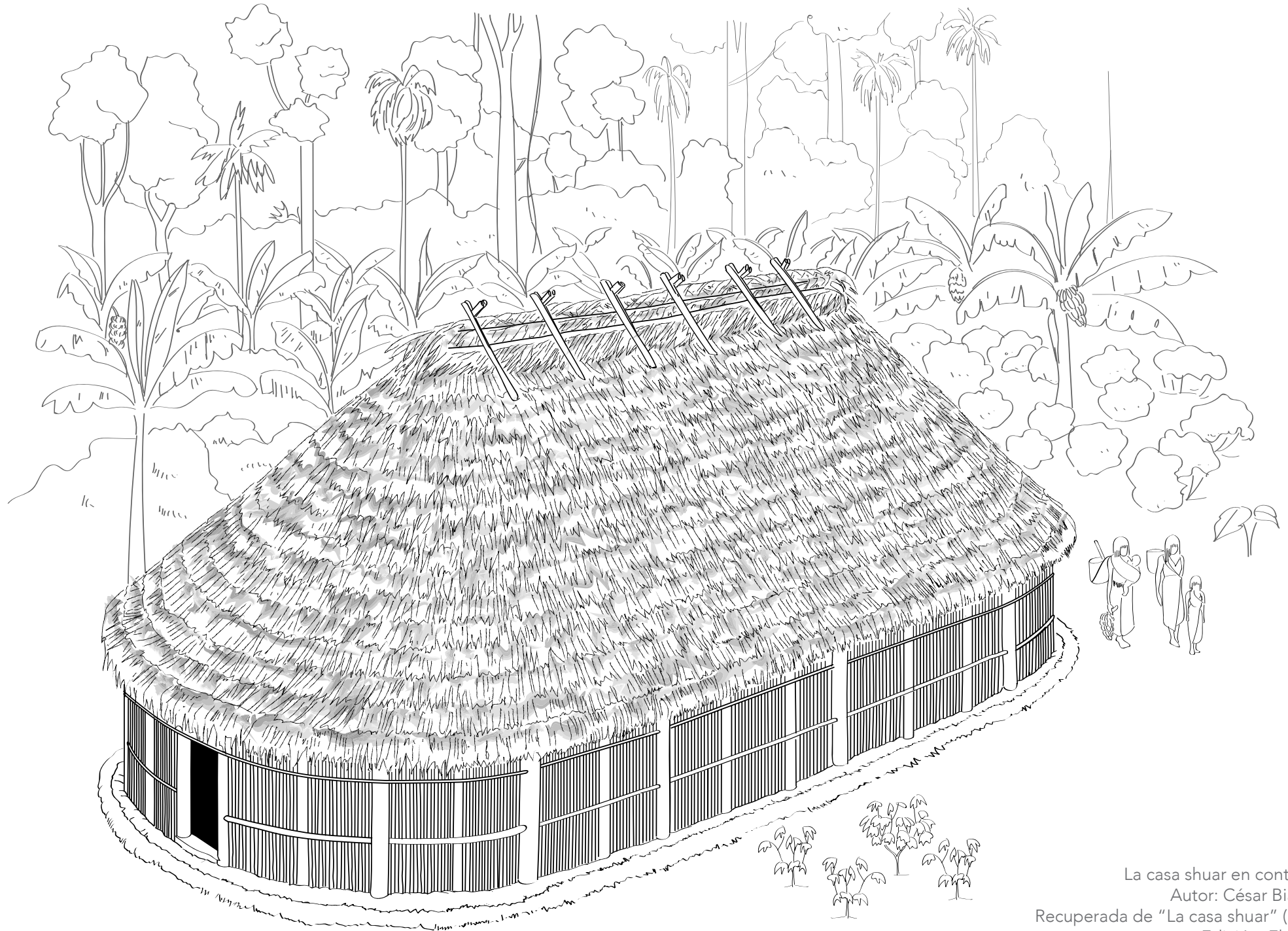
- 12) Colocación de los tirantes a 70 cm
- 13) Colocación de las correas a 30 cm entre sí
- 14) Tejido del recubrimiento con hojas *kampak*

Resumen del proceso de construcción del *jéa*.

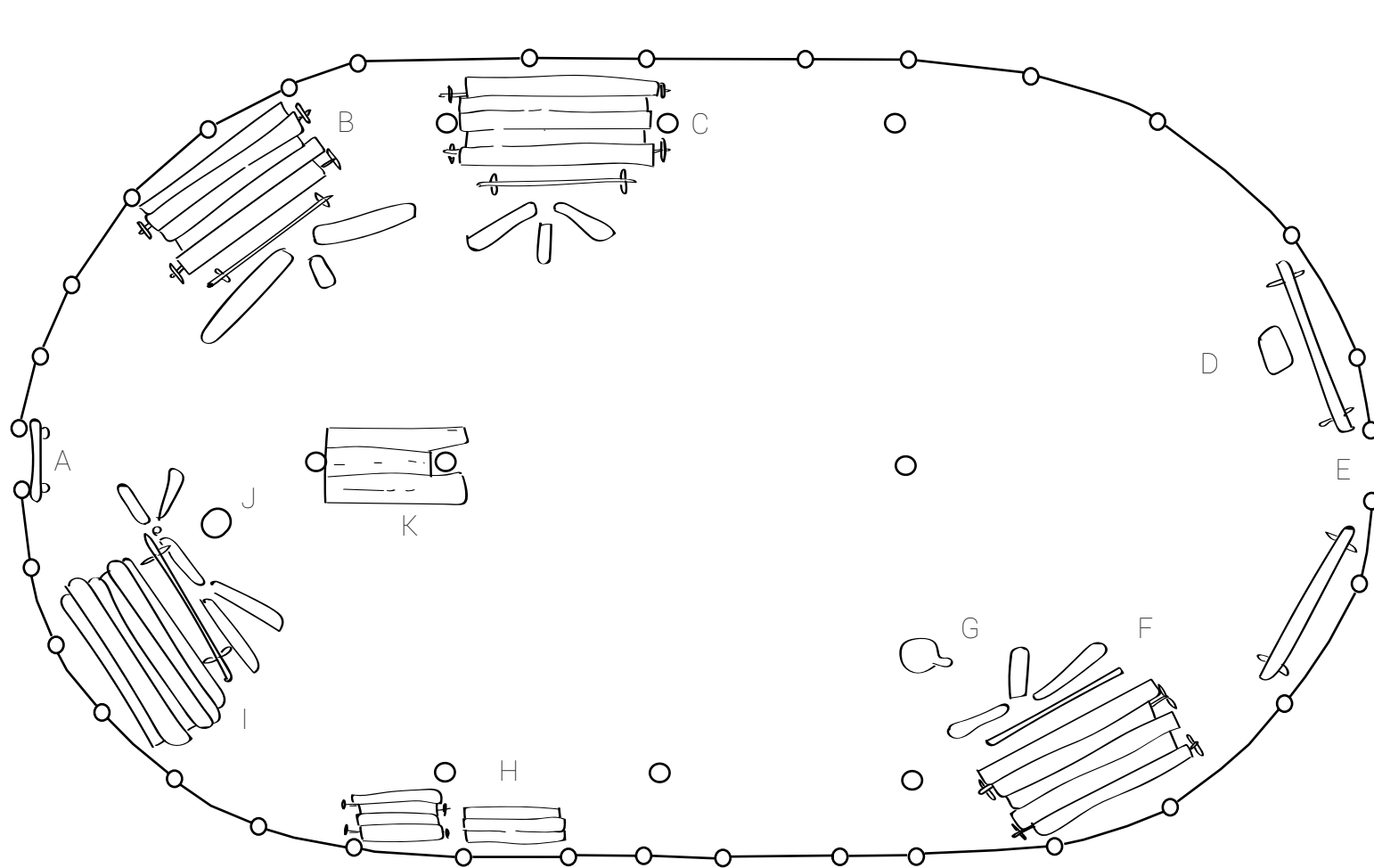
Autor: Johnson Richard

Recuperado de "La casa achuar y el ambiente" (1977).

Edición: El autor



La casa shuar en contexto.
Autor: César Bianchi
Recuperada de "La casa shuar" (1978)
Edición: El autor



LEYENDA

- paredes de tiras de palma
- postes estructurales (*pau*)
- A acceso a la zona femenina (*ekent*)
- B cama (*peak*) de tiras de chonta para primera esposa
- C cama para una hija casada
- D asiento ordinario rectangular
- E acceso a la zona masculina (*tankamash*)
- F cama del jefe de familia para la siesta, y uso de eventuales huéspedes
- G asiento circular del jefe de la casa (*shimbi*)
- H plataformas de tiras de tiras de madera construida fuera del alcance de los niños, para soportar grandes vasijas de alfarería
- I cama de esposa más joven
- J asiento rectangular ordinario, usado por la esposa para preparar la chicha de yuca
- K plataforma de guadúa colgada entre postes centrales donde se asientan las vasijas de fermentación de la chicha, de propiedad de ambas esposas (*untsuriri*)

1,5m

Planta arquitectónica de una vivienda shuar tradicional en el alto río Kánkaim (1957).

Autor: Harner Michael

Recuperado de "Shuar. Pueblo de las cascadas sagradas" (1978).

Edición: El autor

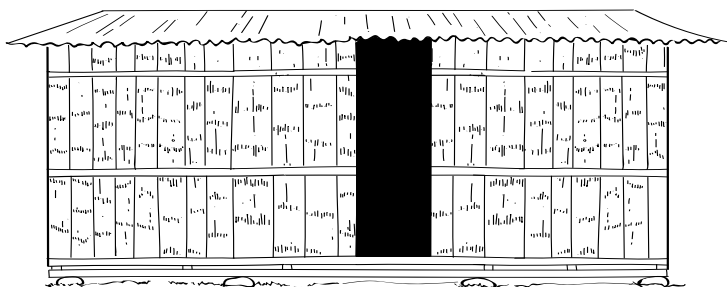
4.3 PUESTA EN OBRA

El modo tradicional empleado para la ejecución de la vivienda es la *minga*, donde vecinos y amigos contribuyen en el proceso de construcción a cambio de una comida común pagada por los beneficiados. Por otra parte, el carpintero surge por influencia colona, quien será el que diseñe y ejecute la obra a cambio de un valor económico negociado, sin embargo, este último se da con mayor frecuencia en zonas cercanas a los poblados de mayor influencia (Bianchi, 1978).

El proyecto se efectúa experimentalmente, sin previa planificación en su ejecución, pues ya ya se estipulaban tradicionalmente medidas y proporciones que servían de guía, y el resultado final sólo se apreciaría en su totalidad al concluir la obra.

La familia shuar contribuían en los procesos de construcción de las viviendas, así como los hombres se encargaban de la recolección y ensamblaje de la estructura, las mujeres de proporcionar la chicha y alimentos para el cuerpo de trabajo, y los niños realizando obras de menor esfuerzo como la preparación de bejucos o colaborando con lo que requieran los adultos para la construcción (Bianchi, 1978).

4.4 TRANSFORMACIÓN DE LA CASA SHUAR



La colonización trajo consigo materiales de los poblados más influyentes de la sierra a los centros shuar, donde se comenzó a utilizar y distribuir a los centros más alejados, siendo aceptados y adoptados en su arquitectura.

Estos materiales, tales como chapas de zinc (en cubierta), vidrio (en ventanas), madera contrachapada (en cielos falsos), y accesorios de ensamblaje para la madera como las bisagras y clavos (Bianchi, 1978). Importando a la vivienda shuar, cualidades de una vivienda colona, pero totalmente descontextualizada a su entorno natural y cultural.

A todo ello, los materiales que mayor acogida tuvieron fueron los clavos y el zinc, que han sustituido elementos del lugar como el bejuco para los ensamblajes o la paja para la cubierta (Bianchi, 1978); que en muchos de los casos, altera el confort de la vivienda; como el térmico, que debido a la conductividad del material. Otro de los aspectos que se ven afectados es el confort acústico, pues en temporada lluviosa el ruido continuo que provoca el agua de la lluvia hace insoportable estar en su interior; además que el contacto con el agua tiende a oxidarse, vulnerando la seguridad de sus habitantes (Bianchi, 1978).

Por otra parte, la estandarización del hormigón armado y la accesibilidad de planes de vivienda social por parte del gobierno, hoy en día han producido alteraciones aún mayores a la vivienda. No obstante, en los centros shuar más alejados aún perdura su mobiliario y de alguna manera se conserva su organización espacial, como el *ekent* y el *tankamash*. Sin embargo la imagen visual de sus viviendas, incide significativamente en un cambio del paisaje en sus poblados.



Tipología de vivienda moderna shuar en San Luis de Chicaña (2020).
Autor: Olger Paqui

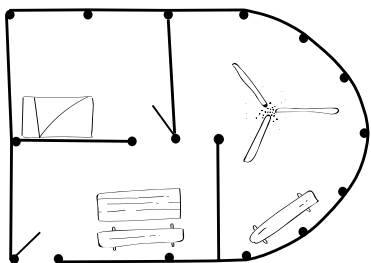


Tipología de tankamash en Nangaritzta.
Autor: Carolina Bravo

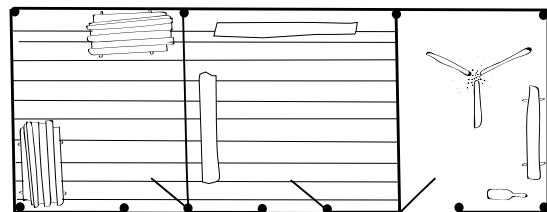


Tipología de ekent en Nangaritzta.
Autor: Carolina Bravo

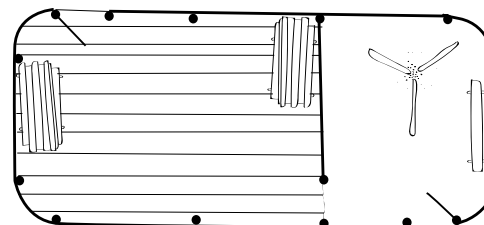
Tipología 1: Dormitorio-cocina



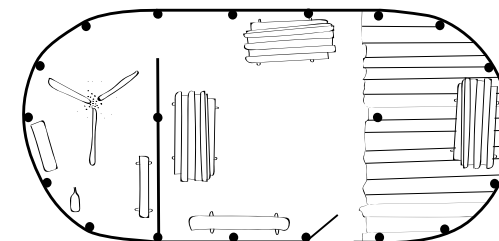
Tipología 2: Dormitorio-estancia-cocina



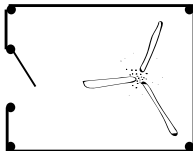
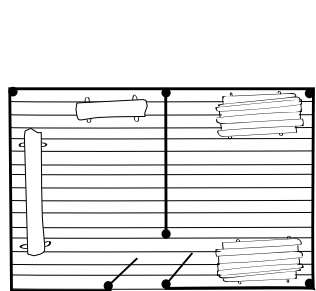
Tipología 3: Dormitorio-cocina



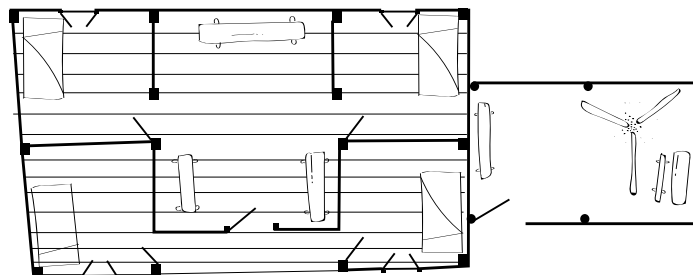
Tipología 4: Cocina-estancia-dormitorio



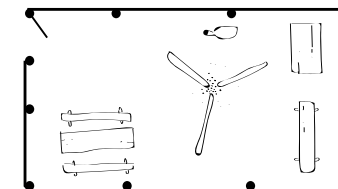
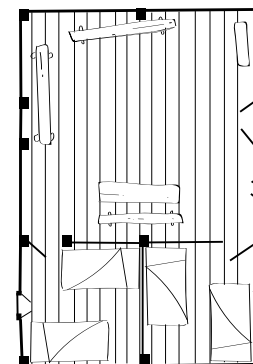
Tipología 5: Estancia-dormitorio y cocina



Tipología 6: Dormitorios-estancia-cocina



Tipología 7: Dormitorios-estancia y cocina-comedor



VARIANTES TIPOLOGICAS

Las tipologías de vivienda shuar con la influencia colona; han derivado en varias tipologías, y en la inserción de acabados como madera en pisos, vidrio en ventanas y chapa metálica en cubiertas. Sin embargo, en algunos casos se conserva su mobiliario y organización espacial; pero se han insertado nuevos espacios como estancias y comedores, bajo una organización fragmentada.

Tipologías de vivienda colona.
Autor: René Pillaceta & Sara León
Recuperada de: "La cultura shuar: la vivienda y su evolución en la Asociación de Bomboiza" (1998).
Edición: El autor

CAPÍTULO V

ARQUITECTURA SHUAR
Y SU VALORACIÓN
SOSTENIBLE

5.1 ARQUITECTURA VERNÁCULA CONTEMPORÁNEA

La arquitectura vernácula se debe a su contexto, como la Acrópolis de Atenas, las pirámides de Egipto, las ciudades mayas; su respuesta al lugar los hace incomprensibles fuera del mismo. La arquitectura lograda, en muchos de los casos, no es controlada por un diseñador, sino que más bien, es una respuesta espontánea al lugar que, por tradición, o conocimiento popular se repite de forma casi que intuitiva.

La vivienda también será el fiel reflejo de las necesidades y deseos de sus habitantes, satisfaciendo así, aspectos culturales y físicos propias de la época (Rapoport, 1969). Además, es preciso reconocer que la arquitectura vernácula es el resultado de la interacción del hombre con la naturaleza, y su forma de habitarla.

El hombre, por su naturaleza se encuentra siempre en la búsqueda de la realización individual y colectiva; la naturaleza está presente en aspectos físicos como clima, sitio, materiales, leyes estructurales y los aspectos visuales como el paisaje natural (Rapoport, 1969).

La vivienda vernácula retiene en el mismo espacio una organización, relación social, y una forma básica de vivir hoy en día, que está influenciada por los nuevos materiales y a la forma de construcción actual. Sin embargo, la forma es parcialmente independiente a los materiales y las técnicas constructivas; ya que en algunos casos, los valores culturales están sobre los avances tecnológicos (Rapoport, 1969).

Luego de la colonización, los centros shuar dejaron de conservar sus modos de vida tradicionales por unos occidentalizados, manteniendo únicamente aquellas características meramente genéticas y lingüísticas.

Dicha colonización no acabó con una nueva comunidad católica, sino que sirvió para la creación de la Federación Shuar (Sanz y Herrera, 2017).

Los modelos de vivienda tradicional se rigen a normas propias de la cultura y forma de relacionarse entre sí y con el entorno, que hoy en día se rigen a modos de vida propios de una sociedad occidental, es decir que, así como sus modos de pensamiento han sido influenciados, sus formas de habitar también se verán modificadas.

Casa shuar en Misión de Yaupi-Morona Santiago (1982).
Autor: Rafael Karsten
Recuperada de: "La vida y la cultura de los shuar" (2000)





Kapawi Ecolodge en provincia de Pastaza
 Autor: Anónimo
 Recuperada de: www.kapawi.com,
 Septiembre 2020

Interior del Napo Wildlife Center
 Ecolodge.
 Autor: Anónimo
 Recuperada de: google fotos,
 Septiembre 2020



Esta transición de materiales, que, en el caso de los poblados shuar, los colonos importaron sus técnicas constructivas, y sus modos de construir y concebir la vivienda; que hasta cierto punto hoy en día puede representar un símbolo de estatus, cuando el poder acceder a elementos que no se encuentran en el lugar.

Los colonos importaron tipologías de vivienda que utilizaban en la región andina (planta rectangular con cubierta a dos aguas), con materiales nuevos como (ladrillo, bloques de hormigón, estructura de hormigón armado o acero, chapas metálicas y vidrio) (Sanz y Herrera, 2017).

El clima suele determinar la forma de la vivienda, aunque en ciertos casos los factores culturales son los que priman su forma. Como por ejemplo, las casas patio que en España responden a efectos climáticos para refrescar los espacios interiores, en Latinoamérica están relacionados a factores culturales, impuestos por los colonos (Rapoport, 1969).

Sin embargo, no se puede garantizar que las técnicas constructivas prevalezcan en el tiempo, cuando los nuevos materiales y formas de construir llegan a ser aceptadas socialmente; y la comprensión del cambio al que estamos siendo sometidos continuamente es adoptada en la arquitectura, es lo que se etiqueta como "la nueva tradición" (Antoniades, 1971).

Se puede definir a esta nueva tradición como una cualidad de la arquitectura y el diseño urbano, que acepta la tecnología constructiva contemporánea y sus ventajas económicas que ofrece hoy en día.

En algunos de los casos intentar asemejarse a esa arquitectura entendida como tradicional puede verse reducida únicamente a sus aspectos visuales; puede ser discutido siempre y cuando haya pasado por un proceso de comprensión de su entorno, mas no por intentar conseguir una ilusión romántica de la tradición.

Los métodos de construcción son la solución al material del lugar, mientras que la forma arquitectónica está dada por una respuesta a un estilo de vida. Las influencias de la arquitectura tradicional se pueden considerar como elementos contextuales, inherentes al hacer arquitectura como la escala, proporción, medida, ritmo y simbolismo relacionado con el hombre y su entorno.

Existe una inapropiada concepción de la tradición en la arquitectura contemporánea, al concebirla únicamente en aspectos visuales o superficiales, mientras que aquellos aspectos implícitos en su razón de ser, quedan rezagados en segundo plano. Pues los conceptos a los que se debe la arquitectura no son únicamente un color o una forma, sino que se debe a un dominio mucho

5.1.1 NAPO WILDLIFE CENTER ECOLOGE

más completo de los fundamentos de la arquitectura, como lo menciona Vitruvio en sus tratados Venustas <belleza>, Firmitas <firmeza> y Utilitas <utilidad>.

Por tanto, si la escala, proporción, medida, ritmo son elementos que sirven para dotar de un razonamiento conceptual a la arquitectura; el ajustarse a los modos y concepciones de vida de una sociedad es algo trascendental, pues hacen que el ingenio humano y su entendimiento del lugar, contribuya con un paisaje diverso y único para las ciudades como las conocemos hoy en día (Antoniades, 1971).

Un diseño apropiado a las influencias de hoy resulta honesto en términos formales; sin embargo, el no subestimar el contexto, o bien alterar el paisaje histórico del lugar puede resultar una abominación.

Del mismo modo al ser únicamente tomados como referencia patrones meramente superficiales podría dar cabida a mal interpretaciones del patrimonio y la memoria histórica del paisaje.

Para evitar estos errores, es necesario comprender y analizar el entorno, para que el edificio no sea un esqueleto sin vida. Un edificio nuevo que esté construido con materiales disponibles en el lugar, que satisfagan las necesidades de las personas resulta una respuesta sincera a aquella "nueva tradición", donde los conocimientos de lo tradicional y las nuevas herramientas en la construcción hacen posible una pieza verdaderamente acorde a los tiempos actuales. Sin olvidar de aquella esencia que hace un espacio para determinada cultura, aquella razón de ser que está sobre lo superficial.



Nace en el año 1998, con el objetivo de promover un desarrollo local sostenible (Suarez, Argudo y Arce, 2018).

Ubicado en los márgenes del Parque Nacional Yasuní. Consta de 12 cabañas estándar y 4 suites de lujo; una torre central dotada de restaurantes, bar, biblioteca, un mirador, y un centro interpretativo, donde se interactúa con los lugareños, para transmitir a los visitantes la cultura ancestral de la comunidad Kichwa-Añangu.

Vista exterior del Napo Wildlife Center Ecologe.

Autor: Pedro Latorre

Recuperada de: www.ecuadorviajes.ec, Septiembre 2020

5.1.2 KAPAWI ECOLODGE



Vista exterior del Kapawi Ecolodge.
Autor: Anónimo
Recuperada de: www.kapawi.com,
Septiembre 2020

Comienza a principios de 1990, cuando los achuar se organizaron políticamente (OINAE). Son una población cuya economía está basada en la caza, pesca, cosecha y agricultura itinerante, los mismos que están destinados únicamente para el auto consumo, considerando que sus poblados están distantes a los centros urbanos más próximos.

El ecoturismo es una actividad alternativa que sirve como

mejora de la calidad de vida de la población y para proteger el territorio de las concesiones petroleras. El proyecto kapawi fue apoyado por la empresa turística especializada en cruceros a Galápagos, para lo cual firmaron un convenio de arriendo en 1993, donde se especificaba que en 2011 el negocio sería transferido íntegramente a los achuar. Sin embargo, el proyecto provocó desconfianza, trayendo consigo tensiones entre comunidades del lugar (Carpentier, 2014).

El proyecto Kapawi Ecolodge se ejecutó bajo el apoyo de la empresa turística y varias entidades no gubernamentales principalmente, como por ejemplo Pachamama Alliance, haciendo posible su financiación.

El lodge consta de veinte habitaciones construidas sobre el río, con materiales del lugar (madera, lianas y hojas de palma), respetando las técnicas constructivas y sus tipologías típicas. El sitio tiene un sistema de generación eléctrica solar que cubre el 60% de lo que gasta, el agua se purifica por medio de un sistema de filtración y purificación con ozono, y sus aguas residuales son tratadas con arenas y plantas (Carpentier, 2014).

Se protege el contexto natural, siendo el turismo direccionado a mostrar y conservar el entorno; mediante visitas guiadas en la selva y varias actividades educativas que implican mayor responsabilidad por causar la mínima incidencia sobre el paisaje natural.

El proyecto motivó en los nativos una valoración de su identidad cultural, e incentivó a los nativos a desarrollar habilidades de negocios y turismo; de tal modo que el ecoturismo se convirtió en una rama de especialización para los jóvenes en los colegios.

5.1.3 CENTRO DE INTERPRETACIÓN CULTURAL NANKAIS

En Nankais se encuentra ya un intento por rescatar la arquitectura shuar en Yantzaza. En 2016 se proyecta una cabaña de tipología elipsoidal de grandes dimensiones para uso múltiple, pero fracasó, ya que los materiales utilizados eran todos modernos (estructura de hormigón y cubierta de acero con chapa metálica), provocando rechazo por parte de la comunidad y el turismo.

En 2018 se redacta un nuevo proyecto que pretende utilizar las técnicas constructivas propias de la cultura shuar, el cual se aprueba por el INPC (Instituto Nacional de Patrimonio Cultural) y se ejecuta en 2019, para promover un desarrollo económico sostenible para dicha comunidad.

El proyecto, ubicado en la parroquia Los Encuentros, se direccionó en dos etapas. La primera pretende activar un soporte económico, mediante la venta de artesanías, gastronomía y capacitación que motive un sentido de comunidad y a la vez la revalorización de su cultura.

Una vez cumplida esta fase, se ejecutará la segunda etapa es el hospedaje, es decir, se proyectan espacios donde el turista pueda vivenciar la cultura de los shuar de manera más íntima, para lo cual añade el equipamiento necesario para hospedaje (2 dormitorios máster y 2 habitaciones triples), y un espacio la realización de rituales sagrados.

En esta etapa se pretende demoler la cubierta metálica anterior y rehacer uno nuevo con materiales acordes a sus técnicas constructivas tradicionales, que servirá como uso múltiple y poder acaparar eventos de mayor envergadura. Todas las estancias están unidas por pasarelas que permiten un recorrido de las estancias

y a la vez mantener el contacto con la naturaleza.

No obstante, a la hora de su ejecución suscitaron percances en la obtención de los materiales. Las palmas de chonta y las hojas *kampanak* provienen de especies ya muy explotadas en el lugar, por lo que se tuvo que traer de otros lugares. Dando a comprender que, en muchos de los casos, los territorios shuar han perdido su fecundidad y riqueza natural; evidentemente se debe a que los shuar permanecen en el mismo territorio, luego de obtenidos sus títulos de propiedad.

Por otra parte, es pertinente recalcar que los principales actores del proyecto fueron los dirigentes del centro shuar, el GAD Municipal de Yantzaza y el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. Se buscó actores privados, como la empresa minera local, pero se tuvo el apoyo esperado.

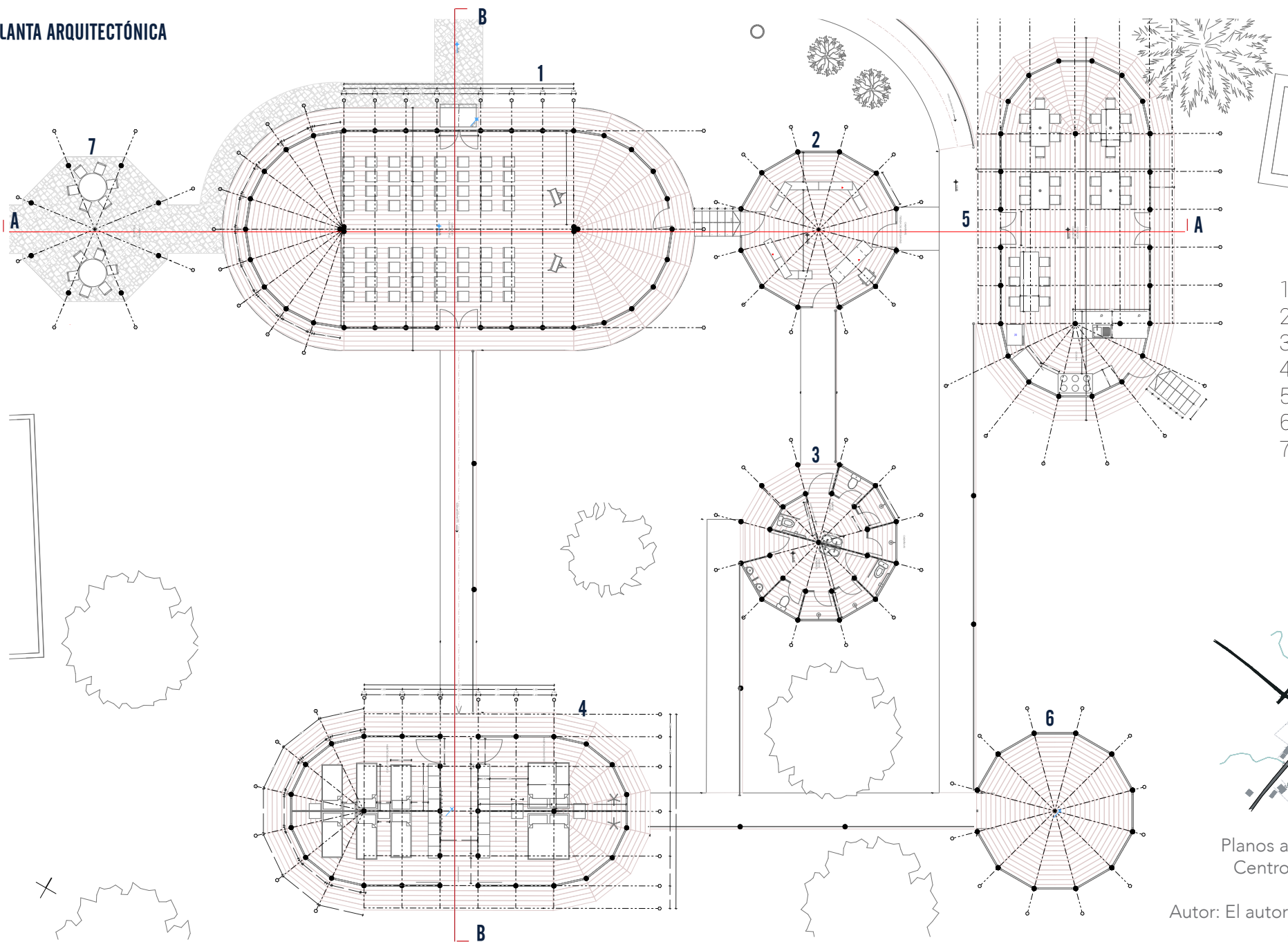
El proyecto se ejecutó bajo un convenio que pone como principales beneficiarios y responsables los moradores; sin embargo, el acompañamiento en su gestión y promoción se quedó algo corto por motivos políticos.



Fotografías del proceso de construcción del Centro de Interpretación Cultural Nankais (2019).
Autoría: El autor.



PLANTA ARQUITECTÓNICA



LEYENDA

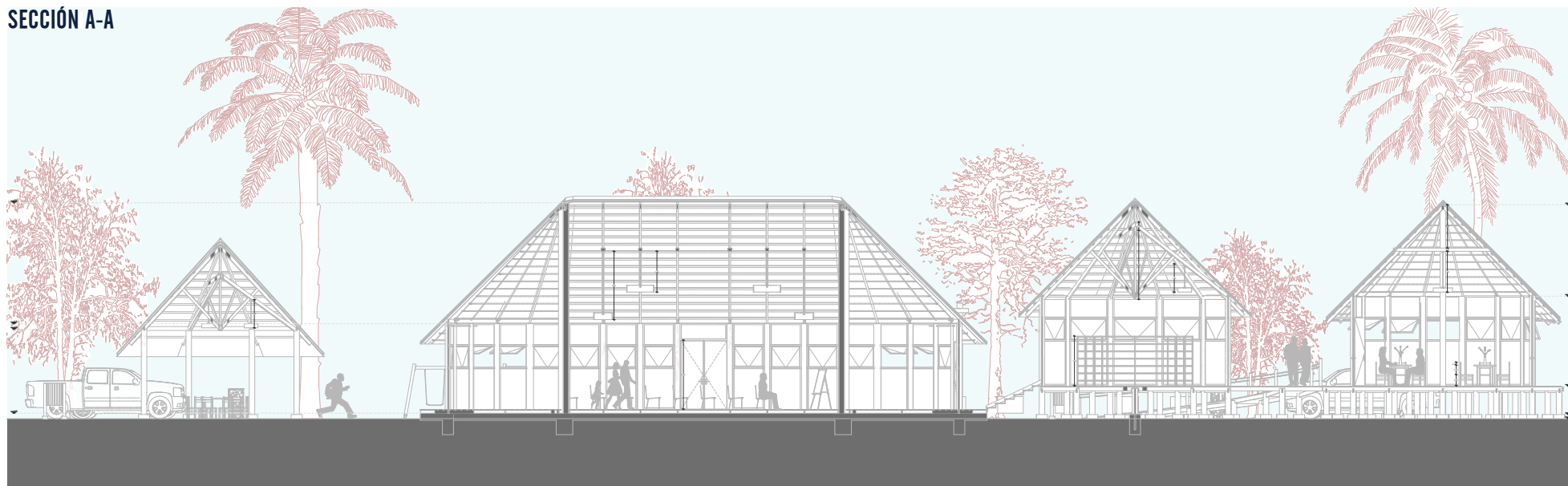
- 1 uso múltiple
- 2 tienda
- 3 servicios
- 4 hospedaje
- 5 restaurante
- 6 chamanismo
- 7 estancia exterior

UBICACIÓN

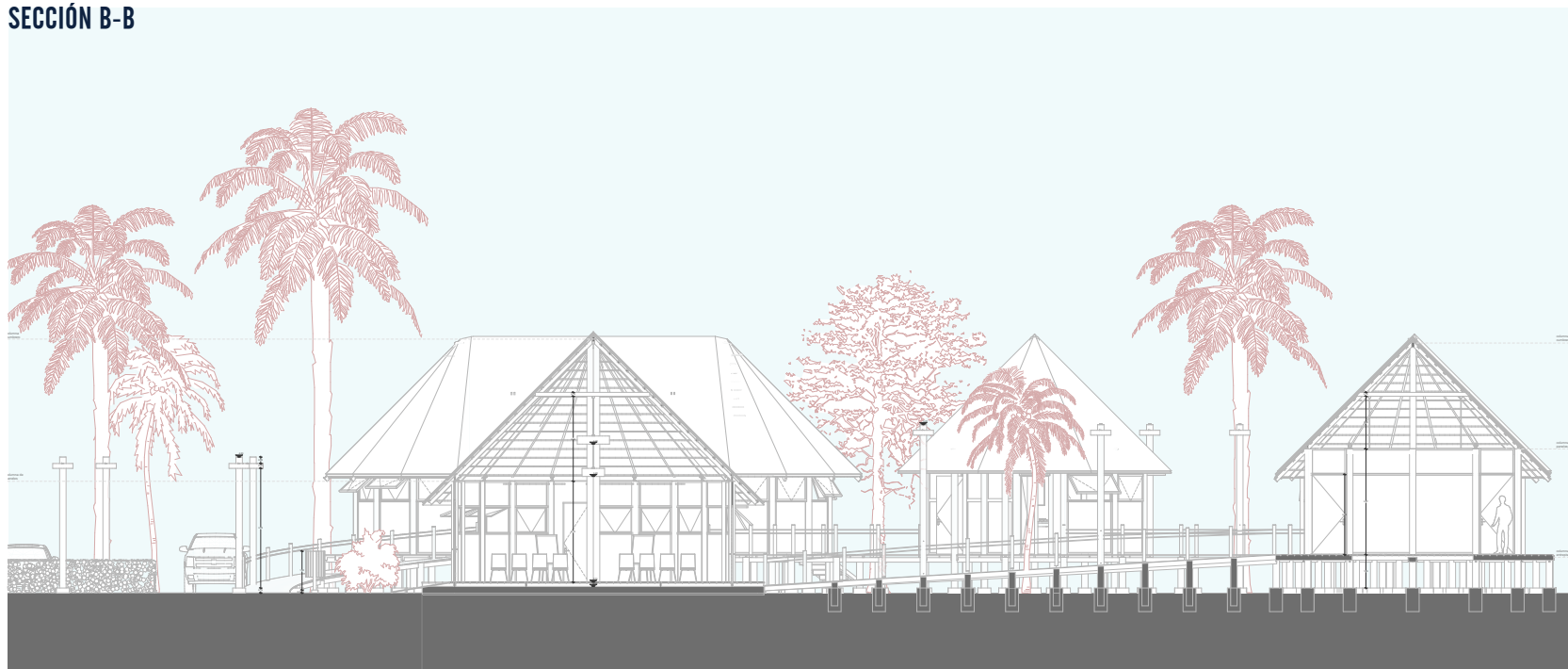


Planos arquitectónicos del
 Centro de Interpretación
 Cultural Nankais.
 Autor: El autor & GAD Municipal
 de Yantzaza (2018)

SECCIÓN A-A



SECCIÓN B-B



Secciones del Centro de Interpretación Cultural Nankais.
Autoría: El autor & GAD Municipal de Yantzaza (2018)

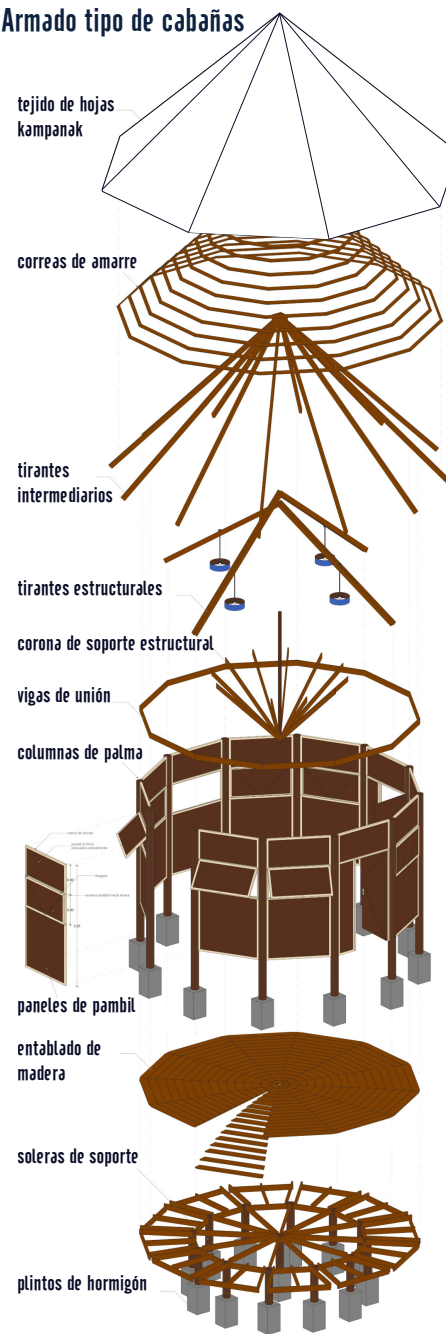
Fotografía virtual del proyecto final



Fotografía del estado actual



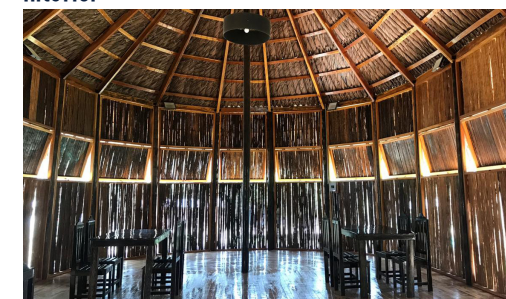
Armado tipo de cabañas



restaurante



interior



cubierta



5.2 FACTORES SOSTENIBLES DE LA ARQUITECTURA SHUAR

La arquitectura vernácula se enfrenta al desarrollo sustentable, que en muchos de los casos el gran trecho es la separación de los principales programas de infraestructura y problemas urbanos (Correia, Dipasquale y Mecca, 2015).

En el caso de los centros shuar, su arquitectura vernácula lucha constantemente por subsistir territorialmente ante amenazas como la minería a gran escala o el crecimiento descontrolado de las urbes y una producción y ocupación del territorio muy alejada del verdadero significado para las culturas ancestrales.

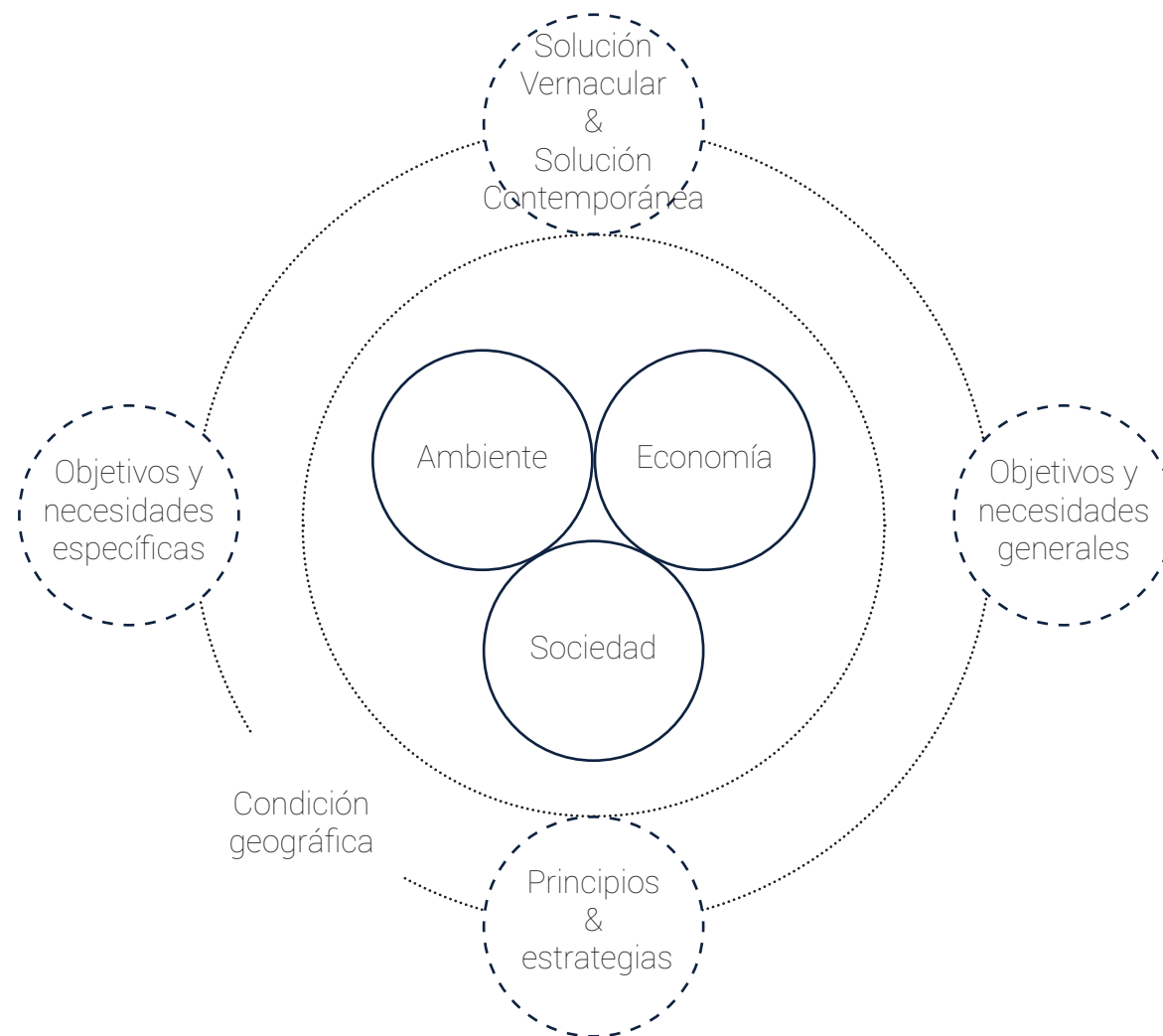
Para poder revalorizar el patrimonio vernáculo, es necesario definir una visión de sostenibilidad contemporánea. Para ello es necesario enfocarlo desde sus tres aspectos de sostenibilidad: ambiental, socio-cultural y socio-económico; definiendo principios y estrategias que se rescatan de la arquitectura vernácula; que, en conjunto ayudan a rescatar el legado identitario de una sociedad.

Primeramente, cuando se habla del enfoque ambiental se refiere a la intervención humana como impactos negativos al medio ambiente, el apaciguar las consecuencias de acciones artificiales sobre la naturaleza y el reconocer las necesidades de nutrir la regeneración territorial.

Por otra parte, el aspecto socio-cultural son las relaciones humanas vinculadas a un sentido de pertenencia e identidad, así como también un desarrollo personal y comunitario. La arquitectura vernácula reúne aspectos sociales y culturales que motivan impactos positivos que incentivan el desarrollo de un pueblo.

Finalmente, el aspecto socio-económico adapta indicadores y valores monetarios como interacción a los otros aspectos; que en algunos de los casos no representa indispensable un sistema capitalista, por lo que es oportuno tener en cuenta que no es el ideal, si no hay un equilibrio del resto de enfoques.

Proyecto Versus, propuesta de métodos de investigación.
Tomado de: VERSUS: HERITAGE FOR TOMORROW : Vernacular Knowledge for Sustainable Architecture. Correia, M., Dipasquale, L. and Mecca, S. (2015). Edición: El autor



5.2.1 FACTORES MEDIOAMBIENTALES

Profundizando en una panorámica mucho más detallada de los aspectos interrelacionados de la sostenibilidad en la arquitectura vernácula shuar, el nivel ambiental, busca un correcto uso de los recursos naturales para poner en armonía el patrimonio vernáculo con las leyes de la naturaleza.

Está determinado que la construcción es uno de los principales consumos energéticos respecto a los otros campos productivos. Por ello, la construcción debe ser capaz de dar un manejo de los recursos de forma responsable mediante estrategias que suele estar implícito en la arquitectura vernácula que, hoy en día prescindimos de ello (Correia, Dipasquale y Mecca, 2015).

Es importante el predominio de la conciencia de lugar, mediante la comprensión de los diversos cambios que ha sufrido el territorio, para de esta manera garantizar ciertas directrices que puedan conservar el patrimonio a futuro (Magnaghi, 2012).

El reconocimiento social y territorial debe incentivar la salva guarda de ecosistemas como recursos colectivos de los pueblos indígenas, recursos que, como es el caso de los shuar, la naturaleza no tiene dueño sino que representa un cosmos por sí mismo.

El desarrollo local auto sostenible, parte de la puesta en valor de los elementos patrimoniales e identidad del lugar; una de las peculiaridades en estos territorios son aquellos ecosistemas que han sido poco alterados por la colonización, constituyendo verdaderos legados de biodiversidad donde se conservan numerosas experiencias vivas de la memoria biocultural; lo que sirve

de variante para considerar en un modelo de desarrollo local.

La reconstitución de los límites urbanos de las ciudades contribuye a una vida barrial y de comunidad mucho más fortalecida; para lo cual, es necesario identificar esa identidad urbana / barrial y a su vez crear sistemas de relaciones entre los núcleos poblados, que estarán rodeados por distintos ecosistemas, tanto agrícolas, como naturales; es lo que considera Alberto Magnaghi (2012) como "el nuevo municipio".

5.2.3 FACTORES SOCIO-CULTURALES

A nivel socio-cultural, el conocimiento ancestral subyace sobre el manejo sostenible de los recursos naturales del medio, uso de suelo, rotación de cultivo, formas de aprovechamiento del suelo que son transmitidos por generaciones. Esto sumado a la libre determinación de los pueblos indígenas en el ordenamiento territorial resulta algo invaluable (Correia, Dipasquale y Mecca, 2015)..

La sustentabilidad de cada centro shuar, antes de la colonización, estaba propiciado por unidades diferenciadas e independientes de forma económica y social. Es probable que sus asentamientos hayan sido tan dispersos debido a la topografía y la forma de la amazonía, donde intentaban no sobrecargar la fecundidad del suelo. Sin embargo, hoy en día los centros shuar se agrupan en comunidades de varias viviendas, para conseguir un control más completo de sus actores y dar secuencia al legado

institucionalizado impuesto por las misiones religiosas.

La incidencia cultural radica principalmente en la cosmovisión shuar, que es un factor determinante para articular la vivienda con su hábitat (sitios sagrados, y la huerta).

La vivienda representa el núcleo de los pueblos shuar, puesto que establecían sus propias leyes, y a su vez tenía relación en la vida cotidiana. La huerta o "aja", sirve de escuela para la familia shuar, ya que es el sitio donde se ponen en práctica los saberes ancestrales y se transmiten de generación en generación.

5.2.3 FACTORES SOCIO-ECONÓMICOS

Finalmente, en el nivel socio-económico influye la desterritorialización no es un problema únicamente en la región amazónica del Ecuador, sino que es también una problemática en el resto del país y toda América Latina; debido al mundo capitalista que pone en primer plano la capacidad de carga del territorio como medio de rentabilidad productiva y económica (Magnaghi, 2012).

Este manejo del territorio resulta cuestionable al analizar los efectos sociales que trae consigo (pobreza, enfermedades, desplazamientos poblacionales), así como ambientales (reducción de la biodiversidad, contaminación ambiental y agotamiento de los recursos naturales)

No obstante, Latinoamérica aún conserva muchos de sus recursos patrimoniales hoy en día, lo que hace urgentes

las actuaciones para poder conseguir conservar nuestro legado ancestral, donde mediante proyectos de revalorización se intentará devolver la centralidad al territorio (Magnaghi, 2012).

Según Barao, Valiente y Costa (2014), cualquier estrategia de promoción del patrimonio, corresponde a salvaguardar recursos naturales y culturales en un futuro, promoviendo consigo un balance ecológico, una administración económica, social y una reorganización funcional del patrimonio en sus distintos niveles.

Además de los factores de sostenibilidad, la arquitectura vernácula debe ser resiliente, pues como lo decía Otto Zimmerman (2012) "una ciudad sostenible debe ser resiliente". El rol que cumplen las culturas indígenas es importante en este contexto.

La arquitectura vernácula está caracterizada por la interacción con el cambio climático, una adaptación a las condiciones de cambio socio - cultura, y una interacción con el medio ambiente.

Las estrategias para una arquitectura resiliente son:

- _ La prevención
- _ La resistencia
- _ La adaptación.

Para poder describir de mejor manera la arquitectura shuar dentro de estos factores de sostenibilidad, se ha planteado en los siguientes cuadros esquemáticos para su posterior análisis, basados en los principios y estrategias de la arquitectura vernácula que plantea Correia, Dipasquale y Mecca, en su publicación "VERSUS: Heritage for tomorrow" (2015).

SOSTENIBILIDAD MEDIOAMBIENTAL

Principios				
Respeto por el contexto medioambiental y paisajístico	Beneficiarse de los recursos naturales y climáticos	Reducción de la contaminación y el gasto material	Contribución a la salud y bienestar humano	Reducción de los efectos de riesgos naturales
Estrategias				
<ul style="list-style-type: none"> _ Una adecuada elección del sitio, en relación a los elementos naturales necesarios para subsistir y defensa _ La vida nómada de los shuar garantizaba una adecuada regeneración del sitio, hoy en día aunque es una sociedad sedentaria, el territorio no es explotado en ganadería o agricultura como otros sitios deforestados por el campo productivo, sino que su consumo es a menor escala _ La integración con el entorno mediante el uso de materiales naturales y con una tipología acorde al sitio _ El entendimiento del sitio ayuda a plasmar una arquitectura coherente y funcional 	<ul style="list-style-type: none"> _ La orientación de la vivienda ayuda a controlar las condiciones atmosféricas del sitio _ El manejo de los recursos hidrográficos como elemento de consumo, defensa _ Localización de la vivienda en un sitio elevado como aprovechamiento de su topografía para vigilar _ Aprovechamiento de la inercia térmica del suelo mediante el contacto directo con el mismo 	<ul style="list-style-type: none"> _ Consumo de materiales disponibles en el sitio _ El uso de maderas proveen de propiedades de reciclaje a la estructura _ Climatización natural del interior con la ayuda de fogones que a la vez ayudan al mantenimiento de las hojas de la cubierta _ Uso de recursos energéticos del medio como los fogones _ La durabilidad de la vivienda antes de la colonización, estaba dado a la fertilidad del suelo, que favorecía a un ciclo de reforestación del territorio; sin embargo, hoy en día está dada por la duración de sus materiales 	<ul style="list-style-type: none"> _ Mejoramiento de ventilación mediante de aberturas y por los intersticios de sus paredes (efecto chimenea) _ Regulación de la temperatura interior, mediante la materialidad vegetal de la cubierta _ Regulación lumínica mediante los intersticios de las paredes y la ausencia de particiones interiores _ Presencia de fogones para la calefacción interna, reducción de humedad, mantenimiento del suelo y cubierta, e incluso repelente de insectos _ La tipología elipsoidal favorece a una refrigeración por convección, gracias a la dispersión del viento sobre las fachadas de la vivienda 	<ul style="list-style-type: none"> _ Vulnerabilidad ante la prevención de riesgos naturales, en especial por inundación o deslizamientos de tierra _ El uso de materiales madereros garantizan un sistema constructivo seguro y flexible a cualquier emplazamiento _ El uso de taludes como herramienta de mitigación ante riesgos de inundación _ Sistema compacto de vivienda, favorece a la reducción de vulnerabilidad ante riesgos naturales _ El estilo de vida nómada de los shuar contribuyó a una conciencia emergente ante una recuperación post desastre

Tomado de: VERSUS: HERITAGE FOR TOMORROW : Vernacular Knowledge for Sustainable Architecture. Correia, M., Dipasquale, L. and Mecca, S. (2015). Edición: El autor

SOSTENIBILIDAD SOCIO-CULTURAL

Principios

Protección del paisaje cultural	Transferencia de saberes ancestrales	Mejora e innovación de soluciones creativas	Reconocimiento de los valores intangibles	Mejoramiento de la cohesión social
---------------------------------	--------------------------------------	---	---	------------------------------------

Estrategias

<ul style="list-style-type: none"> _ Valorización del lugar mediante una dinámica íntima de sus componentes naturales, gracias a su cosmovisión _ Mejoramiento del uso del suelo para garantizar la diversidad biológica _ Articulación de la organización espacial con las necesidades productivas _ Regulación de las actividades productivas según ciclos estacionales _ Optimización de las características del suelo mediante cultivos sustentables y una gestión apropiada de sus tierras ancestrales 	<ul style="list-style-type: none"> _ Permitir las experiencias prácticas constructivas para facilitar el conocimiento empírico _ Valorización de la memoria constructiva _ Involucrar a las generaciones jóvenes en el proceso constructivo _ Vincular la participación de los actores locales en los procesos de toma de decisiones 	<ul style="list-style-type: none"> _ Desarrollar una inteligencia colectiva _ Mejorar la diversidad de soluciones constructivas a los sistemas tradicionales _ Integración de la influencia constructiva colona como parte de sus sistemas de medida, tecnológicos y de materialidad _ Permitir nuevas soluciones al sistema constructivo tradicional para fomentar la adaptabilidad del mismo a los cambios _ Evolución de las técnicas constructivas a partir de la experiencia, mediante procesos de prueba y error 	<ul style="list-style-type: none"> _ Transmitir los valores culturales y la historia _ Incorporación de rituales sagrados a los modos cotidianos de vida _ Construcción de un ambiente de comunidad y sentido de lugar _ Reconocer las expresiones simbólicas y religiosas ancestrales como parte de la concepción de los espacios y el entorno _ Potenciación de los procesos productivos y constructivos como valores culturales 	<ul style="list-style-type: none"> _ Mejorar las relaciones sociales intergeneracionales, incorporando a los jóvenes en las actividades comunitarias _ Potenciación de la participación comunitaria, como la "minga" para la realización de procesos constructivos _ Atribuir valor al desarrollo de un bienestar colectivo _ Potencializar los lugares comunitarios como escenarios de reunión _ Construcción de infraestructura común como mercados, y mejoramiento de las actividades productivas para la comercialización con el resto de comunidades fuera de los centros shuar
--	--	---	---	---

Tomado de: VERSUS: HERITAGE FOR TOMORROW : Vernacular Knowledge for Sustainable Architecture. Correia, M., Dipasquale, L. and Mecca, S. (2015). Edición: El autor

SOSTENIBILIDAD SOCIO-ECONÓMICA

Principios

Apoyo a la autonomía

Promoción de actividades locales

Optimización de los procesos de construcción

Extender la vida útil de las edificaciones

Ahorrar el consumo de recursos

Estrategias

_ Compartir recursos

_ Reforzar la producción alimentaria local

_ Optimizar el uso de los materiales y reducir su gasto innecesario

_ Fomentar el diseño de espacios flexibles, que se puedan adaptar fácilmente a distintos usos

_ Usar materiales con un alto potencial de reciclaje como maderas o el acero

_ Utilizar materiales y recursos del lugar

_ Mejorar las relaciones e intercambios comerciales con comunidades fuera y dentro de los centros shuar

_ Diseñar edificios a escala del centro shuar

_ Prevenir el desgaste de los materiales con un correcto mantenimiento, o de ser el caso evitar el uso de materiales de mantenimiento especializado

_ Promover la densificación de los centros y no la ocupación urbana del entorno natural

_ Promover la mano de obra local

_ Promover el uso de espacios colectivos

_ Simplificar los procesos de las técnicas constructivas tradicionales

_ Garantizar durabilidad a las estructuras mediante materiales fuertes y cimentaciones apropiadas

_ Suplir energías renovables y mejorar los sistemas de captación de agua sustentables

_ Mejorar la producción local

_ Incluir espacios para el desarrollo de actividades productivas y artesanales de los shuar, a escala urbana y arquitectónica

_ Reducir el consumo de materiales importados, para disminuir el consumo de transporte

_ El uso de materiales modernos como el acero para mejorar los ensamblajes en la madera

_ Adaptar los sistemas de construcción a las condiciones locales

_ Mejorar el empoderamiento comunitario

_ Fomentar los productos hechos con mano de obra local

_ Incentivar el consumo de materiales de bajo proceso de transformación

_ Promover la revaloración cultural, para poder acceder a medios alternativos de producción como el ecoturismo

_ Mejorar las condiciones sanitarias de los espacios interiores, evitando el uso de materiales importados

CAPÍTULO VI

ESTRATEGIAS DE
RECUPERACIÓN
DEL PATRIMONIO
ARQUITECTÓNICO

“Para nosotros la riqueza ha sido siempre una familia que vive junto con sus bosques, con sus dioses, que sabe reír, tener fiestas, cazar, pescar, el río, los frutos de los árboles, los sapos y los gusanos que comemos.

Lo que viene de afuera es dinero, cosas industriales, que ayudan a vivir mejor pero que no aseguran la felicidad.

La riqueza no solo es la que viene de afuera, es la nuestra, la riqueza de nuestra cultura, nuestra forma de vivir, nuestras ideas, nuestras familias y nuestro bosque: el que ha dado de vivir a miles de Shuar en cientos de años.”

“Plan de Vida Shuar Arutam”
Recuperado de:
territorioindigenaygobernanza.com

Antes de comenzar con el planteamiento de estrategias de recuperación de la arquitectura vernácula shuar, es preciso tomar en consideración la organización social y su evolución para poder comprender en qué situación se encuentra su cultura.

Tradicionalmente la autoridad indígena era el jefe de familia, quien tenía las capacidades para sustentar a la familia y cualidades guerreras que la defendían de enemigos. Luego con la creación de la Federación Interprovincial de Centros Shuar (FICSH) en 1964, surge la figura de centros shuar cuya autoridad eran los misioneros que manejaban el idioma castellano y una cultura occidentalizada; que a la vez servían de intermediarios con el gobierno para poder reclamar el título de propiedad de sus tierras y defenderlas de los la invasión de colonos.

Más tarde serán los mismos shuar quienes lideren sus territorios, luego de obtenidos sus títulos de propiedad; organizados según los temas que aquejaban a sus pueblos. Se trazaron objetivos según un “plan de vida de los shuar arutam” cuyos objetivos era mejorar la producción agrícola, artesanal y turística, como nuevos insumos de desarrollo económico; y una organización social que reclamara los derechos como ciudadanos para exigir al Estado el apoyo al desarrollo y protección de la cultura shuar. Dicho plan de vida posee las siguientes metas:

- _ Defender y mejorar las **ajas** (huertas tradicionales);
- _ Hacer un uso correcto del bosque y sus recursos;
- _ Poseer fincas que enfrentaran el mercado y la auto subsistencia, mediante la asociación entre familias;
- _ Aprovechamiento de maderas según planes de

manejo y extracción controlada;

- _ Mejoramiento de empresas de comercio;
- _ Educación bilingüe;
- _ Salud desde un enfoque tradicional y occidentalizado ;
- _ Infraestructura de servicios.

(Tomado de: <http://territorioindigenaygobernanza.com>)

Partiendo de ello, con un conocimiento de lo que la población shuar han concebido como desarrollo para sus pueblos, la arquitectura está vinculada a un proceso integral de las estrategias de sostenibilidad antes mencionadas.

Para lo cual es apropiado comenzar analizando la situación actual del contexto estudiado, destacando las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas, a las que pueda estar vinculado el desarrollo de la nacionalidad shuar.

Las estrategias de recuperación se verán afectadas por dicho proceso sostenible, para poder actuar de manera mucho más contundente, a la hora de recuperar no solamente su arquitectura sino su cultura en sí.

A las estrategias se las ha dividido en dos grupos: La conservación y protección están vinculadas a un proceso de comprensión y documentación, para poder tomar las medidas adecuadas y hacer perdurar sus valores en el tiempo. Luego están las estrategias de protección y promoción, donde, para poder otorgar un apropiado plan de gestión de desarrollo sostenible, es preciso conocer los insumos con los que poder llegar a los actores que serán parte de los proyectos de recuperación y a su vez, ser difundidos.

ANÁLISIS FODA DE CENTROS SHUAR

FORTALEZAS	OPORTUNIDADES	DEBILIDADES	AMENAZAS
<ul style="list-style-type: none"> _ Diversidad cultural aún existente en los rituales y tradiciones, presentes en la memoria colectiva _ Riqueza natural _ Territorios ancestrales apoyados por la Constitución _ Conciencia productiva a menor escala _ Valorización del territorio a través de la sacralización de los sitios sagrados naturales _ Hay un sentido de comunidad a la hora de realizar actividades para beneficio común _ Población joven para transferir una conciencia de cultura por su cosmovisión _ Los modos de vida rural que incentiva una producción sostenible _ La arquitectura vernácula usa estrategias pasivas que mejoran el confort de la vivienda _ Diversidad maderera en la zona _ Protección del paisaje natural gracias al control de la invasión colona a tierras ancestrales _ Presencia de equipamiento comunitario y espacios de recreo común 	<ul style="list-style-type: none"> _ Organización espacial y funcional acorde a la cosmovisión shuar como insumo para nuevos diseños _ La huerta como medio ancestral de subsistencia y un respetuoso manejo productivo del suelo y los sitios sagrados naturales _ Dinamismo territorial que promueve un conocimiento del lugar, y mejora la conectividad entre sitios naturales y la vivienda shuar _ Títulos de propiedad de los territorios ancestrales que fomentan una autonomía de gestión _ Riqueza cultural _ Presencia de actores gubernamentales y no gubernamentales para la gestión de proyectos _ Organización comunitaria _ Sistemas educativos de colonización como referencias para modelos de fomento cultural _ Presencia de mano de obra local _ Ecoturismo como modelo de recuperación cultural y desarrollo 	<ul style="list-style-type: none"> _ Falta de gestión en la cooperación internacional con empresas turísticas, organizaciones no gubernamentales que apoyen el rescate cultural de las culturas indígenas _ Dependencia económica a las ciudades más grandes _ Arquitectura mayoritariamente hecha con materiales modernos _ Falta de soluciones que articulen la arquitectura moderna y vernácula _ Falta de adaptación de las viviendas vernáculas a las necesidades de hoy _ Escasa regulación del uso de suelo en relación a su cosmovisión _ Falta de articulación entre actores de gestión y centros shuar _ Pérdida de una conciencia constructiva ancestral _ Escasa competitividad productiva para un correcto intercambio económico con otros centros shuar y comunidades colonas _ Corta durabilidad material ante las condiciones atmosféricas del medio _ Falta en el uso de energías renovables 	<ul style="list-style-type: none"> _ Actividades productivas como amenaza para el paisaje natural y diverso _ Extracción descontrolada de recursos naturales _ Nuevas plazas de trabajo en la ciudad y empresas mineras provocan migración y una disminución productiva del sitio _ Vulnerabilidad ante riesgos naturales como inundación y deslizamientos _ Pérdida de valores ancestrales y su sustitución por una cultura occidentalizada _ Accesibilidad a materiales modernos como sustitución a los ancestrales _ Condiciones atmosféricas como causa del deterioro de materiales vernáculos _ Proyectos gubernamentales de interés social totalmente descontextualizado de las condiciones naturales y cultura del lugar _ Turismo con un enfoque únicamente comercial



Centro shuar con una capilla.

Autor: Steve Rubenstein

Recuperada de: "La conversión de los shuar" (2005)

6.1 ESTRATEGIAS DE CONSERVACIÓN Y PROTECCIÓN

Uno de los principales objetivos de la conservación es “mantener la autenticidad histórica y la integridad del patrimonio cultural” (Vásquez y Díaz, 2009), considerando que el patrimonio vernáculo es la expresión identitaria de un pueblo en sus relaciones con el lugar y su expresividad cultural que la hace única en el mundo (ICOMOS, 1994).

Las intervenciones se basarán en estudios originales para corresponder a esa originalidad, en función de las necesidades y condicionantes de hoy.

Se debe comprender que el patrimonio vernáculo es el modo tradicional en que los pueblos ancestrales han desarrollado su propio hábitat, por lo que los cambios son necesarios e importantes de seguir, para poder entender su adaptación a los requerimientos sociales y ambientales. Hoy en día la globalización vulnera el equilibrio en su integración con las estructuras vernáculas. Según la carta del patrimonio vernáculo construido (1999), la arquitectura vernácula será reconocida por:

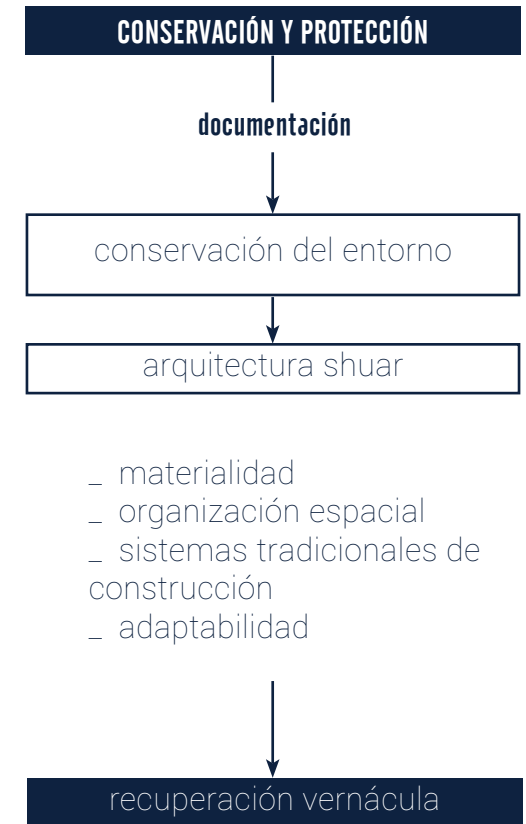
- _ Un modo de construir emanado de la propia comunidad;
- _ Un reconocible carácter local o regional ligado al territorio;
- _ Coherencia de estilo, forma y apariencia, así como el uso de tipos arquitectónicos tradicionalmente establecidos;
- _ Sabiduría tradicional en el diseño y en la construcción, que es transmitida de manera informal.

Los shuar deben ser los principales actores activos del proceso de la toma de decisiones, pues son

los primeros responsables por la continuidad de su arquitectura vernácula. Los otros actores deben reconocer, que los pueblos ancestrales tienen el derecho a mantener los modos de vida tradicionales, por lo que deberán estar protegidos de la manera lo más íntegra posible, y ser regulados para perdurar su herencia a las futuras generaciones (ICOMOS, 1999).

Los principios sobre los que se debe basar la conservación del patrimonio vernáculo, según la carta del patrimonio vernáculo construido (1999) son:

- _ La conservación del patrimonio vernáculo debe estar atendida por grupos multidisciplinares de expertos para poder reconocer de mejor manera los cambios y la identidad cultural que la representa;
- _ Las nuevas intervenciones sobre el patrimonio vernáculo deben seguir los valores culturales del lugar;
- _ Los valores culturales e identitarios de un pueblo son mejor representados en sus asentamientos, por lo que la preocupación de cómo conservar no estará enfocada únicamente en lo arquitectónico de un elemento sino en todo su conjunto;
- _ El patrimonio vernáculo ha de formar parte de la memoria colectiva de sus moradores, por lo que se ha de tomar en consideración dicha relación para ser aprovechada en la conservación del mismo;
- _ El patrimonio vernáculo no sólo obedece a elementos estéticos, materiales o espaciales, sino que también al valor que representan dentro de las expresiones intangibles de un pueblo.



6.1.1 CONSERVACIÓN DEL ENTORNO



Trabajo en la huerta bajo la dirección de las misiones religiosas.

Autor: Anónimo

Recuperada del archivo fotográfico digital del INPC, disponible en: www.fotografiapatrimonial.gob.ec

La tecnología actual ha provocado un impacto negativo sobre los ecosistemas de la amazonía, que ponen en desequilibrio los principios sostenibilidad.

Uno de los factores principales es la tala indiscriminada de los bosques mediante maquinarias que facilitan la pérdida de su flora; por lo que se torna necesaria la construcción de infraestructura para poder comercializar los recursos extraídos.

Por otro lado, otra de las causantes de la tala de los bosques son los pastizales para ganadería, que trae consigo una degradación de los terrenos y una

erosión que dificultan mucho la fertilidad del mismo. Cuya desaparición de los bosques provoca la fuga de especies animales, y que padezca un desequilibrio natural (Chiriap et al., 2012b).

La cultura shuar solía practicar el policultivo y ahora se practica el monocultivo que conlleva una sobre explotación del suelo. No obstante, el sistema sostenible propio de la técnica tradicional del cultivo shuar, que consistía en dejarlo reposar de la explotación durante determinado tiempo y se buscaba otro sitio del que subsistir. De esta manera, el suelo abandonado consigue de cierta forma recuperar los minerales necesarios para volver a ser fértil. Otro de los métodos que han perdurado hasta el día de hoy, es la rotación de cultivos, donde se producen distintas variedades de cultivos para no sobreexplotar el suelo.

En el caso de la fauna, el método tradicional para su consumo a menor escala era la caza en tiempo de abundancia de la chonta (*uwi*), mientras que fuera de esa estación fecunda, estaría prohibida la caza, para permitir que las especies se pudieran reproducir (Chiriap et al., 2012b).

Por lo tanto, los lineamientos para mantener un equilibrio del hábitat garantizarán la conservación del territorio como apto para ser habitado, bajo formas de vida dignas que promuevan un enfoque sostenible de progreso.

Sin embargo, hoy en día nos vemos sujetos a una imparable extracción de recursos, y una constante amenaza de los bosques y la vida animal, trayendo consigo un impacto ambiental que requiere acciones urgentes. Entre las formas de combatir dichos impactos,

Chiriap (2012) sugiere lo siguiente:

_ El fomento de planes de reforestación bajo la iniciativa de las comunidades o entidades gubernamentales, o no gubernamentales; que sirvan de entes activas para contribuir con la regeneración del equilibrio natural; y proveer el material necesario para la ejecución y mantenimiento de obras vernáculas;

_ Una extracción minera controlada, responsable con el ambiente y respetuosa a los territorios ancestrales para un libre desarrollo sustentable de los pueblos indígenas;

_ La declaración de zonas protegidas, donde se conserve de manera íntegra el paisaje natural y con ello las experiencias vivas de la memoria cultural;

_ La regulación de la caza y la pesca que respeten las épocas de abundancia;

_ La práctica de cultivos rotativos, para que el suelo pueda descansar luego de haber producido lo suficiente.

Luego también, bajo el contexto actual de los asentamientos shuar, la tradición colona ha incidido notablemente sobre su cultura ancestral; lo cual hace pertinentes las reflexiones necesarias para aceptar esta nueva tradición sobre la construcción tradicional.

Para poder vincular dichos cambios, sobre los procesos tradicionales, es importante distinguir qué componentes han sido discernidos y aceptados por los actuales asentamientos. Dentro de estos aspectos tenemos los siguientes:

_ La tradición constructiva colona, el sistema de medición (sistema antropométrico por el metro) como parte de sus nuevos procesos constructivos, que prácticamente ha sustituido los ancestrales;

_ La materialidad que ayudan al ensamblaje y preservación de las estructuras de madera, a pesar de que se han vinculado materiales modernos en su forma de construir;

_ El urbanismo y los equipamientos, donde se verán reflejados los modos de vida adoptados por la colonización; como las iglesias, canchas deportivas, centros comunitarios, parques o escuelas

Respecto a los nuevos modos de construir, es importante discernir aquella materialidad que es compatible con los materiales tradicionales para poder alargar su vida útil, y no hacerla protagonista de las nuevas soluciones de la arquitectura, pues perdería la recuperación de saberes constructivos tradicionales. Esto sirve además, para adaptar soluciones creativas que fomenten la autoconstrucción.

Es importante poder generar vías de adaptación en la arquitectura vernácula ante los nuevos modos de vida, donde las necesidades que hoy en día no se pueden prescindir, sean vinculadas a los procesos de diseño.

No obstante, la concepción de la arquitectura tradicional puede verse adaptada a nuevos significados de la arquitectura de hoy, sin olvidar los valores que reflejan la cultura; es decir que los valores patrimoniales deben mantenerse, o incluso darse a notar con las nuevas herramientas que tiene la arquitectura para transmitir.



Comunidad shuar y misiones religiosas.
 Autor: Anónimo
 Recuperada del archivo fotográfico
 digital del INPC, disponible en:
www.fotografiapatrimonial.gob.ec

Los centros shuar hoy en día son un conjunto de familias, por lo que los modos de organizar sus asentamientos humanos, se ven influenciados principalmente por:

- _ La accesibilidad a los poblados han generado un crecimiento urbano alrededor de infraestructura vial, convirtiéndose en la columna vertebral de sus centros;

- _ Los nuevos sistemas de producción como la agricultura o ganadería a gran escala, y la reducción de los tradicionales como la pesca, recolección o caza;

- _ Nuevos equipamientos, que vinculan nuevas técnicas de desarrollo cultural y económico.

Hay que tener en cuenta que estos cambios no son negativos, desde una mirada de su desarrollo urbano; pero también es importante que los asentamientos sean sostenibles frente a una sociedad actual.

Es necesario tener cuidado para que esta evolución urbana, no distorsione el patrimonio ancestral, sino que se debe promover un especial tratamiento para equilibrar sus valores patrimoniales con los actuales.

6.1.2 CONSERVACIÓN DE SU ARQUITECTURA

La recuperación de la arquitectura vernácula, deberá estar en manos de profesionales que puedan orientar la evolución urbana de los centros shuar. Por lo que, se podrá sugerir una serie de intervenciones posibles, enfocadas en resaltar los valores intrínsecos del patrimonio arquitectónico; por lo que serán puntos importantes a considerar los siguientes:

- _ Materialidad: Es necesario evaluar los materiales tradicionales con los que se construía su arquitectura, pero también es preciso analizar su disponibilidad en el entorno; teniendo en cuenta que tradicionalmente los shuar tomaban de la naturaleza lo que necesitaban, y cuando esta escaseaba se movilizaban a otro sitio.

Sin embargo, hoy en día es importante evaluar el impacto ambiental que pueda ocasionar la extracción maderera y de elementos vegetales; para lo que será adecuado

realizar un plan de reforestación la vegetación extraída, en caso de no poseer la materialidad cerca.

_ Organización espacial: Es un aspecto importante de la arquitectura shuar, bajo los modos de ver el mundo, donde el entorno y la vivienda conformaban una estrecha dinámica de relación. Se evaluarán los aspectos que rescaten los saberes ancestrales, de modo que sus formas de habitar tradicionales se vean reforzadas en la arquitectura y no forzadas en la nostalgia del pasado.

Es importante dar lugar a los nuevos cambios que puedan suscitar; otorgando espacios susceptibles a adaptaciones por parte de quienes lo habitan.

_ Sistemas tradicionales de construcción: Se intentará usar técnicas artesanales y formas de construcción iguales a las empleadas originalmente; mediante el empleo de las herramientas tradicionales y técnicas constructivas históricas; para demostrar su coherencia en el entorno y desmentir aquella arquitectura nueva, que se hace pasar como funcional a pesar de no entender los dinamismos naturales de su emplazamiento.

_ Adaptabilidad: Para el planteamiento de piezas nuevas, es recomendable evaluar la adaptabilidad del nuevo edificio con el tradicional para la propuesta de nuevos planteamientos, siempre y cuando concuerden con el paisaje natural e histórico del sitio y no distorsionen la memoria cultural existente.

Además, deben responder a símbolos propios de su arquitectura, y aunque se inserten significados nuevos, deberían ser fácilmente reconocidos y aceptados por

la comunidad local, para luego poder recuperar una memoria cultural auténtica.

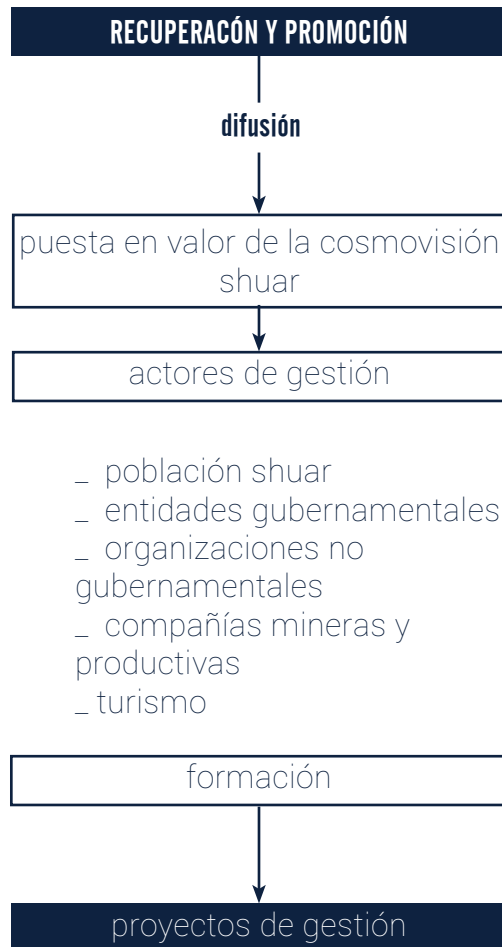
Dadas las condiciones materiales vernáculas, se requiere una serie de procesos que garanticen su correcto mantenimiento, donde es crucial que en las estructuras de madera como las de tradición shuar, donde se usan principalmente la palma de chonta; estas se mantengan en vigilancia para poder evaluar el estado de la misma ante condiciones atmosféricas del sitio. En especial en puntos de mayor vulnerabilidad, como por ejemplo la cubierta vegetal, o las bases de la estructura, que en contacto con el alto nivel freático del suelo podría verse deteriorada y afectar a la integridad de la estructura rápidamente (ICOMOS, 1999).

También es importante que a la hora de su puesta en obra se siga las sugerencias ancestrales, pues sirven para alargar el periodo de vida de sus materiales (madera, hojas *kampanak*), y así garantizar una mejor preservación del patrimonio arquitectónico, ya que son los métodos comprobados ancestralmente y se comportan de manera óptima.

Por ejemplo, el uso de fogones, o pesticidas naturales como las hojas de barbasco en el tejido de las cubiertas, que contribuyen a la disminución de su mantenimiento, y a su vez la durabilidad de la vida útil de la estructura.

Dadas las condiciones sedentarias actuales de los asentamientos shuar, la mano de obra especializada es necesaria en las obras de conservación del patrimonio arquitectónico; por lo que habrá que enfocar soluciones al mantenimiento de las técnicas constructivas ancestrales.

6.2 ESTRATEGIAS DE RECUPERACIÓN Y PROMOCIÓN



La gestión debe ser compartida a través de una serie de negociaciones entre los múltiples actores gubernamentales o no gubernamentales y sobre todo con la participación activa de los shuar. El territorio debe poseer una planificación y un monitoreo de la correcta ejecución de los principios y decisiones tomadas por parte de los actores. "Dada la complejidad para sustentar la aplicación de una política de conservación de recursos <en casa de otros>, bien vale la pena definir qué se puede, se debe y se quiere hacer en acuerdo con el <dueño de casa>" (Botero y Echeverri, 2003).

Para que el proceso de gestión contribuya a un verdadero desarrollo sostenible de los pueblos ancestrales, es necesario tener en cuenta su visión como parte de un todo, comprendido por aspectos económicos, sociales y culturales, y son indispensables de considerar a la hora de tomar decisiones.

Es importante conocer aquellos conocimientos y prácticas ancestrales en el uso y manejo de los recursos, sin poner en riesgo los mismos; siendo un modelo de relación con la naturaleza que ha servido por mucho tiempo como sistema de protección del paisaje natural que en gran medida aún conservamos, pero que está siendo amenazado hoy en día (Barragán, 2008).

Para la elaboración de planes de gestión es preciso seguir los siguientes lineamientos:

- _ Diseño de una organización gestora, que se encargue de la recolección de redes de contacto con la que se pueda vincular nuevos actores a los propósitos de reactivación sostenible al centro;
- _ Elaboración de un sistema de gestión que formule

programas de puesta en marcha;

- _ Desarrollo de programas de seguimiento a los planes establecidos;
- _ Elaboración de presupuestos de financiación.

Por otra parte, uno de los insumos más importantes para la recuperación y promoción del patrimonio vernáculo es la educación y la difusión del conocimiento.

Para ello, es necesaria una extensa investigación para coleccionar una base de conocimiento sistematizado de información que pueda mostrarse de manera comprensible. Luego está la documentación, que es capturar de forma ordenada y sistemática la información colectada en la investigación para proponer metodologías de estudio y nuevas propuestas de recuperación cultural.

La información colectada debe ser contrastada con recursos externos a la misma, para verificar su autenticidad; por ejemplo fotografías, archivos o textos, podrían corroborar. Finalmente, es oportuno una correcta sistematización del conocimiento para difundir (Monosalvas y Heras, 2017). Según la ICOMOS (1999), los actores de difusión deberán considerar lo siguiente:

- _ Programas educativos sobre patrimonio tradicional;
- _ Programas de especialización a la comunidad para que se puedan ocupar del mantenimiento y sus oficios;
- _ Programas informativos que promuevan la memoria cultural;
- _ Vinculación a redes regionales para intercambio de experiencias y especialistas.

6.2.1 PUESTA EN VALOR DE LA COSMOVISIÓN SHUAR

La cosmovisión shuar como insumo importante para la conservación de los valores patrimoniales, considerando que la vida cotidiana estaba dada alrededor de la naturaleza vista como un macrocosmos; donde se desarrollan las actividades diarias de caza, recolección o el homenaje a los sitios sagrados, y la vivienda es la sacralización de un microcosmos comprendido por la vivienda y la huerta.

Para la conservación de la cosmovisión shuar, es necesario mantener aquellos elementos simbólicos que se encuentran de manera implícita en sus asentamientos, o bien mantener el valor simbólico de los mismos; se podría mencionar las siguientes estrategias:

- _ Conservación del elemento de más importante del espacio como conector entre lo terrenal y lo sagrado, por ejemplo, el uso del *pau* como símbolo sacralizado que se encuentra a mitad del espacio;

- _ Delimitación de espacios donde se puedan desarrollar los ámbitos típicos de una familia shuar como lo son el *ekent* y el *tankamash* (zona femenina y masculina); donde, por una parte se desarrollen las actividades mucho más íntimas y de diario convivir con la familia, y estar conectado con la huerta; y por otra parte, un espacio donde se puedan recibir a los huéspedes y realicen actividades de sociabilidad y a su vez esté directamente relacionado con el bosque;

- _ Conectar la vivienda shuar con los sitios sagrados presentes en la naturaleza; como son los ríos, cascadas, bosques, lagos, o cualquier sitio natural donde se vea representada la figura sagrada de *arutam* en sus distintas manifestaciones;



- _ Mantenimiento de la huerta como espacio para el desarrollo productivo del centro shuar, capaz de satisfacer el auto consumo y además conseguir una competencia productiva ante comunidades vecinas o dentro de una vinculación regional;

- _ Fomento de las actividades artesanales; como la caza, artesanías, pesca, agricultura, recolección de materiales del bosque y medicina a través de métodos naturales; donde los saberes ancestrales puedan verse reflejados en la dotación de espacios y articulaciones territoriales que mejoren el desempeño de dichas actividades en la vivienda y su paisaje;

La pesca en uno de los sitios sagrados naturales.

Autor: Anónimo

Recuperada del archivo fotográfico digital del INPC, disponible en: www.fotografiapatrimonial.gob.ec

– Capacitación de las técnicas constructivas tradicionales para poder preservar la memoria cultural sobre los más jóvenes y conseguir con ello una mano de obra especializada y capacitada en la construcción tradicional, que puedan ocuparse de su propio mantenimiento;

– El emplazamiento será preferencialmente en un sitio elevado, con avistamientos al bosque, junto a recursos hidrográficos y naturales que satisfagan sus necesidades productivas y espirituales;

– El fomento de espacios comunales que puedan servir de escenarios para la recreación de rituales de celebración o religiosos, donde se pueda ver reflejada la cultura ancestral. La herencia colona, al dotar de infraestructura comunal como los internados, iglesias o espacios abiertos deportivos; propician una mejor cohesión social y un fortalecimiento de su identidad, no solo cultural sino una identidad social, gracias a sus valores intrínsecos en una comunidad.

6.2.2 ACTORES DE GESTIÓN

Es importante recalcar el principio de UNESCO, donde se destaca que el patrimonio cultural de cada pueblo, es el patrimonio cultural de todos. La responsabilidad por gestionar el patrimonio cultural es, en primer lugar, de la comunidad originaria, luego están el resto de actores. Por otra parte, la gestión lograda, deberá aceptar sus principios y responsabilidades; que, a su vez, se verá implicada en procesos de cooperación internacional, con quienes tengan interés en la conservación de las

expresiones y valores culturales (ICOMOS, 1994).

Las estrategias que contribuyen a la gestión del patrimonio vernáculo de la nacionalidad shuar, contexto nacional, son las siguientes:

– Coordinación interinstitucional entre Gobiernos Autónomos descentralizados y los actores activos de las comunidades shuar, para de este modo poder regular el uso y manejo del territorio ancestral;

– Comunicación con los miembros de las organizaciones de la nacionalidad shuar, que son las principales gestoras de exigir los derechos de los pueblos ancestrales;

– Articulación entre los actores gubernamentales de ambiente para poder regular y potenciar las áreas protegidas que limitan los territorios ancestrales;

– Incorporación de los bosques ancestrales al Sistema Nacional de Áreas Protegidas;

– Coordinación con el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) para la puesta en valor y desarrollo del patrimonio material e inmaterial de la cultura shuar en la región amazónica;

– Articulación con otras entidades no gubernamentales nacionales e internacionales, que estén interesadas en el fomento de un ecoturismo, o rescate cultural de los pueblos indígenas a través de proyectos que vinculen a la comunidad dentro de un dinamismo social que promueva sus valores ancestrales.

Por otro lado, es también importante motivar la participación de las comunidades, a través de la formación, para garantizar una regeneración de los valores patrimoniales relativos a las técnicas constructivas tradicionales, que mediante programas de y planes de conservación, se garantice el desarrollo de la comunidad y la conservación del patrimonio material e inmaterial a largo plazo.

La formación no solamente en la preservación de la arquitectura, sino también al fomento de los saberes tradicionales en general, mediante actividades donde se vea reflejada la salvaguarda del entorno natural.

Esta formación estará basada en planes estratégicos que integre las necesidades de un consumo sostenible, e integración a una escala regional, nacional y por qué no, internacional; que mejoren las condiciones socio-económicas del lugar.

Los programas estarán dirigidos también a profesionales técnicos, artesanos, conservadores y gestores, que puedan poner en marcha y ser parte de programas de rescate cultural; a través de proyectos sostenibles de mitigación al impacto ambiental, desarrollo socio-económico y socio-cultural (Vásquez y Díaz, 2009).

Una alternativa que hoy en día permite una generación de estrategias de recuperación, con fines económicos, es el turismo; sin embargo, una opción más apropiada es la reconstrucción museística de las edificaciones dentro de un conjunto paisajístico, donde es más importante la recuperación etnológica y cultural; a un comercio vacío, donde sólo interesa el flujo de turistas y no el desarrollo de la nacionalidad shuar. Esto conlleva la recuperación

de las técnicas constructivas ancestrales, mediante la formación de operarios especializadas, para mantener una continuidad a la herencia constructiva.

Las reconstrucciones deben albergar aquellos paradigmas ancestrales, que a falta de un uso, el deterioro toma ventaja y no permite una recuperación cultural permanente. La herencia patrimonial está estrechamente relacionada con los valores intrínsecos de lo material y lo inmaterial, para que la arquitectura no se convierta únicamente en la nostalgia del pasado, sino en el reflejo evidente de su cultura (Núñez, P., 2012).

El manejo del territorio shuar debe ser sincero con su cosmovisión, partiendo de una recuperación identitaria por parte de los administradores directos del lugar, sus moradores. Para que luego, esas dinámicas de su cultura con la naturaleza y sus asentamientos sean las promotoras de su propia gestión.

Las directrices de su gestión serán el resultado la recuperación de una conciencia patrimonial, que genere actividades competentes, para su propio desarrollo. Los aspectos más importantes a promover son:

- _ La recuperación de sus técnicas constructivas y actividades que cultiven sus costumbres y tradiciones;
- _ Fomento de una identidad cultural;
- _ Adopción de su cosmovisión y formas de pensamiento para una recuperación cultural y de manejo del territorio acorde a sus tradiciones;
- _ Iniciativas para un desarrollo sostenible comunitario que articule los centros shuar entre sí y con las ciudades, para generar competencias que hagan de sus moradores los promotores de su propio desarrollo.

En la chacra de chontaduro, regresando del trabajo. Provincia de Morona Santiago (1930).

Autor: Anónimo.

Recuperada del acervo documental del Vicariato Apostólico Salesiano en la Amazonía Ecuatoriana, 1980-1930. UNESCO, Memory of the World, INPC (2015).



CONCLUSIONES

La pérdida del patrimonio vernáculo constituye una herencia difícil de recuperar; porque siendo parte invaluable de la cultura shuar, constituyen aspectos sociales, que debido a los cambios que ha sufrido esta cultura luego de la colonización y la influencia de un mundo globalizado; es así que el presente trabajo ha intentado desarrollar una oportuna recuperación de la conciencia patrimonial, para poder conservar su patrimonio arquitectónico que hoy en día se encuentra casi extinto.

Otorgar un valor de uso añadido o recuperado de su propia cultura, contribuye a su recuperación arquitectónica; aunque una de las vías para poder conservar la continuidad sustentable de su patrimonio vernáculo, podría ser el turismo; teniendo en cuenta que no todo el turismo o intervención patrimonial resulta sostenible ni sustentable.

Muchas de las actuaciones en el territorio pueden vincular un impacto ambiental, social, o económico sobre el paisaje natural; y contribuir con el consumo de recursos, generación de emisiones contaminantes o residuos sobre el mismo, altera significativamente su ecosistema.

Es favorable primeramente emplear alternativas de recuperación social, donde la comunidad sea la propia gestora de su patrimonio; a través de estrategias de desarrollo sostenible, que dispongan de un ambiente sostenible, en congruencia con los saberes ancestrales. Con ello reactivar una identidad cultural y de revalorización integral del paisaje, que significará su propia riqueza.

El fortaleciendo las capacidades de sus habitantes para generar empleo, conservando y honrando la tradición e identidad del lugar; que por supuesto, supondría una alternativa al turismo de calidad sobre, sobre un sector cada vez más interesado en la búsqueda de vivencias originales y únicas del resto del mundo.

Mediante el presente trabajo se ha intentado satisfacer los objetivos trazados, para recuperar el patrimonio material e inmaterial, que contribuyen a la recuperación de la arquitectura vernácula sobre territorios ancestrales, pretendiendo así, lo siguiente:

- profundizar en el conocimiento de la arquitectura vernácula shuar como el reflejo de sus aspectos socio-culturales; donde se ha comprendido que la vivienda es el espacio sacralizado representa un microcosmos, mientras que la naturaleza y los sitios sagrados representan el macrocosmos, y juntos se articulan de manera dinámica. Determinando que la concepción de la arquitectura se debe a sus modos de pensamiento y forma de vivir en el territorio;

_ Detectar como principal causa de olvido a las técnicas constructivas tradicionales y valores ancestrales, la colonización como un foco de cambios importantes, que trajeron consigo múltiples problemáticas como consecuencia a una modernización de sus materiales y una desvalorización de los valores intrínsecos de la arquitectura tradicional. Por otra parte, se ha visto que, en casos prácticos en contexto, ha habido intentos de recuperación de sus valores patrimoniales mediante el turismo como herramienta de recuperación y programas de difusión, que intentan fomentar una identidad cultural como herramienta de desarrollo sobre los asentamientos ancestrales hoy en día;

_ Comprender la cosmovisión shuar, ayudó a analizar cómo funcionan sus asentamientos ancestrales y decifrar la relevancia de su interacción con el entorno; una dinámica del paisaje cultural de la que se puede aprender muchas lecciones para el urbanismo de hoy. La evaluación sostenible de sus formas actuales de vida, contribuyen al entendimiento de la pérdida del patrimonio material e inmaterial de la cultura shuar, y a la vez al planteamiento de líneas de apoyo para su oportuna recuperación;

_ Plantear estrategias de puesta en valor y salvaguarda contribuyen a una conciencia de la importancia del patrimonio vernáculo, dentro de una serie de aspectos que contribuyen al desarrollo sostenible, de los que se valen para que los asentamientos humanos se desarrollen como unidades autónomas dentro de un entorno natural. Con la evaluación de los aspectos que la comprenden (ambientales, socio-culturales y socio-económicos) y un análisis de las principales amenazas actuales que debilitan el patrimonio material e inmaterial, se ha alcanzado trazar una serie de herramientas importantes para devolver una conciencia patrimonial sobre los territorios shuar.

Con estos puntos de vista, se ha evaluado cómo la arquitectura vernácula se adaptada al territorio sobre el que se localiza, con un mínimo impacto a su entorno. Y llegar a unas reflexiones que llenen el vacío del desconocimiento sobre el valor que tiene la arquitectura vernácula, para proveer un hábitat congruente con sus moradores y su emplazamiento.

No obstante, es un modelo a seguir para establecer lineamientos de diseño urbano y arquitectónico al día de hoy; donde muchas de las veces, nos hemos olvidado del entorno y la respuesta que ofrece la arquitectura a los modos de vida y necesidades de una cultura sobre el mismo. Los aspectos concluidos en este trabajo son un intento por mostrar cómo la arquitectura shuar resulta un ejemplo para el desarrollo sostenible.

FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Mediante el análisis sostenible de la arquitectura vernácula shuar y la comprensión de su cultura y modos de ver el mundo; se podría llegar a profundizar en los campos de conservación, promoción, gestión y recuperación de la arquitectura vernácula, tales como:

_ Estudio paisajístico de los sitios sagrados naturales y la huerta, como una reactivación de la dinámica entre los asentamientos shuar y la naturaleza (relación: microcosmos / macrocosmos); para una propuesta de manejo territorial que ponga en valor su cosmovisión en el patrimonio material e inmaterial, que genere una relación sostenible entre el medio ambiente y los recursos empleados para su recuperación;

_ Análisis de las estrategias pasivas que adopta la vivienda shuar para solucionar su funcionalidad sobre el sitio; y mediante el estudio de un diseño sostenible que vincule materialidad vernácula y respuestas innovadoras que mejoren la conservación de su patrimonio arquitectónico, pueda ser adaptada de manera flexible a diferentes territorios de la Amazonía;

_ Estudio del comportamiento de los centros shuar ante la gestión participativa con diferentes actores, que puedan ser entes de financiamiento y contribuir a la recuperación cultural; y una propuesta de mecanismos articuladores de todo el territorio shuar, para generar planes de gestión que puedan promover un turismo etnológico y cultural;

_ Análisis de los simbolismos de la arquitectura vernácula, que representan un valor intrínseco de la cultura y reflejan los modos de cosmovisión sobre los que se configuran la organización y forma de sus espacios;

_ La catalogación de viviendas vernáculas existentes y de tradición colona en el territorio shuar para la determinación de las principales patologías que afectan la durabilidad de este tipo de arquitectura, y también determinar los elementos tipológicos y espaciales que se han conservado hasta la actualidad.

Finalmente, el presente trabajo ha determinado múltiples vías de estudio, que puedan contribuir a la puesta en valor del patrimonio vernáculo; resaltando las soluciones primitivas de nuestros ancestros como una respuesta lógica para hacer arquitectura, y demostrando amplias lecciones sobre las que los asentamientos humanos deberían aprender, para generar un desarrollo sostenible, tan necesario para los tiempos actuales.



Mujer shuar brinda chicha de yuca en la comunidad de Taruka (2014).
Autor: Jorge Martínez
Recuperada de: www.landscapes.org

BIBLIOGRAFÍA

Allioni, M. (1978). La vida del pueblo shuar. *Mundo Shuar*. N 6, Serie E.

Antoniades, A. C. (1971). Traditional Versus Contemporary Elements in Architecture. *New Mexico Architecture*. Vol. 13, N 11 & 12, pp. 9-14.

Barragán, L. (2008). *Manual de Capacitación sobre Pueblos Indígenas y Áreas Protegidas en América Latina. Uso y Manejo de Recursos Naturales*. Quito: Vergara, M. & Casaza, J.

Barrueco, D. (2007). La fiesta del Uwi. *Crónicas tradiciones y entrevistas*, Abya-Yala. pp. 7-59.

Bianchi, C. (1978). La casa shuar. *Mundo Shuar*. Vol. 1, Serie C. Quito: Abya Yala.

Bottasso, J. (1993). Los Salesianos y la Amazonía. *Actividades y presencias*. Vol. 3. Quito: Abya-Yala.

Carpentier, J. (2014). Los achuar y el ecoturismo: ¿una estrategia sostenible para un desarrollo autónomo?. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, Vol. 43, pp. 133-158. doi: 10.4000/bifea.4391.

Cedenma, Ceplaes, Minka Urbana, F. E. (2017). Cordillera del Cóndor, su biodiversidad, su gente y las amenazas de la mega-minería. *Jornadas de UASB*. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10469/12410>.

Chiriap, N. et al. (2012a). Sabiduría de la Cultura Shuar de la Amazonía Ecuatoriana. *Sabiduría Amazónica*. Vol. 2. N 1. Cuenca: Universidad de Cuenca; UNICEF; DINEIB. doi: 10.1017/CBO9781107415324.004.

Chiriap, N. et al. (2012b). Sabiduría de la Cultura Shuar de la Amazonía Ecuatoriana. Tomo 2', *Sabiduría Amazónica*. Vol. 2. N 2. Universidad de Cuenca; UNICEF; DINEIB. doi: 10.1017/CBO9781107415324.004.

Conde, T. (1981). *Los yaguarzongos. Historia de los shuar de Zamora*. Quito: Mundo Shuar.

Correia, M., Dipasquale, L. and Mecca, S. (2015). VERSUS: HERITAGE FOR TOMORROW: vernacular Knowledge for Sustainable Architecture. Florencia: M. Correia & L. Dipascuale. doi: 10.36253/978-88-6655-742-5.

Garzón, V. (2013). *Los salesianos en el Oriente Ecuatoriano 1893 - 1970. El internado de Sevilla Don Bosco y sus repercusiones en la cultura Shuar contemporánea*. Sevilla (Tesis doctoral). Recuperado de:

https://rio.upo.es/xmlui/bitstream/handle/10433/801/blas_orlando_tesis.pdf?sequence=1.

Gnerre, M. (2014). Los salesianos y los shuar. Construyendo la identidad cultural. *La presencia salesiana*. pp. 556-628. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/84694606.pdf>.

Harner, M. (1978). *Shuar. Pueblo de cascadas sagradas*. Quito: Mundo shuar

Herrera, I. (2008). *La vivienda shuar al Suroriente Ecuatoriano*. México.(Trabajo fin de máster). Universidad Autónoma de México. Recuperado de: <http://132.248.9.195/ptd2009/mayo/0642796/0642796.pdf>.

ICOMOS (1999). *Carta del patrimonio vernáculo construido*.

ICOMOS (1994). *Documento de Nara de la Autenticidad*.

ICOMOS (1999). *Principios que deben regir la conservación de las estructuras históricas de madera*.

INPC (2015). *En la mirada del otro. Acervo Documental del Vicariato Apostólico Salesiano en la Amazonía Ecuatoriana, 1980-1930*. Quito: Mena, B.

Izaguirre, B. (1978). Los Shuar de Zamora y la misión franciscana. *Mundo Shuar*. Quito: Abya-Yala. Recuperado de: <https://core.ac.uk/reader/84693848>.

Johnson, R. (1977). La casa achuar y el ambiente. *Mundo Shuar*. N 8, Serie B.

Juncosa, E. J. & Walsh, C. (2017). *Saber para prevalecer civilización , educación y evangelización en el territorio Shuar. Educaciones, epistemologías, y métodos de disputa*. Quito (Tesis doctoral). Universidad Andina Simón Bolívar.

Karsten, R. (2000). *La vida y la cultura de los shuar. Cazadores De Cabezas Del Amazonas Occidental La Vida Y La Cultura de los Jíbaros del Este del Ecuador*. Quito: Abya-Yala.

López, L. & Vallejo, I. (2014). *Los albores de la minería a gran escala en Ecuador: los primeros impactos sociales en el territorio de comunidades campesinas y shuar en Tundayme, Zamora Chinchipe*. Quito (Tesis

doctoral). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Ecuador.

López, V. et al. (2013). *Atlas "Amazonía Ecuatoriana bajo presión"*. Quito: EcoCiencia.

Magnaghi, A. (2012). El proyecto local: Hacia una conciencia del lugar. *Arquitectonics. Mind, land & society*. Recuperado de: <https://upcommons.upc.edu/handle/2099.3/36586>.

Monosalvas, D. & Heras, V. (2017). Valoración de la arquitectura vernácula de las áreas históricas y patrimoniales. Cuenca (Trabajo fin de máster). Universidad de Cuenca.

Núñez, P. (2012). Turismo y patrimonio vernáculo: ¿Estrategia de recuperación sustentable?. *Paisaje cultural urbano e identidad territorial*, 2° Coloquio Internacional RIGPAC, Florencia. pp. 446–459. doi: 10.4399/978885484841233.

Pillaceta, R.; León, S. y Martínez, J. (1998). *La cultura shuar: la vivienda y su evolución en la Asociación de Bomboiza*. Cuenca (Trabajo fin de grado). Universidad de Cuenca.

Rapoport, A. (1969). *House Form and Culture*. Foundations of Cultural Geography Series. University of Wisconsin-Milwaukee. Recuperado de: <https://es.calameo.com/read/0008998691647a30781ad>.

Rubenstein, S. (2005). La conversión de los shuar. *Revista de Ciencias Sociales Iconos*. Vol. 22, pp. 27-48. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10469/738>.

Sanz, S. & Herrera, I. (2017). La arquitectura shuar: ordenando el espacio mítico. *Revista Española de Antropología Americana*. Vol. 47, pp. 161-179. doi: <https://doi.org/10.5209/REAA.61976>.

Suarez, E., Argudo, N. y Arce, R. (2018). Social listening: Análisis de contenido generado por los turistas en TripAdvisor acerca del ecolodge Napo Wild Life Center, Ecuador. *Revista Espacios*, Vol. 39, N 27.

Vásquez, V. & Díaz, J. (2009). *Optimización de una metodología de análisis para la rehabilitación y protección sostenible de la arquitectura vernácula*. Barcelona (Tesis doctoral). Universidad Politécnica de Cataluña. Recuperado de: <http://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/6134/VVF4de4.pdf?sequence=4>.

